SOBRE LAS OBRAS

DEL MUYR. P. MAESTRO

FEYJOO:

DE EL PADRE MAESTRO

SARMIENTO,

SALVADOR MANER;

EN QUE SE EMPIEZA CON UN BREVE SELECTO de lo que dice el Padre Maestro; se reparte la justicia à cada vno en los puntos diferentes, que los tres gallardos Campeones ventilan entre sì, y se convence la verdad Critica contra los principales assumptos, y otras varias opiniones de el Theatro.

PARA DESAGRATIO DE ERRORES COMUNES.

A LOS SEÑORES MARQUESES de Torre-Nueva, &c.

SU AUTOR.

Ø. Ignacio de Armesto y Ossorio, residente en la Villa de Madrid.

CON PRIVILEGIO: En la Oficina de Francisco Martinez
Abad : ive en la Calle de la Cruz.



zación realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digita

viviessemos mas arreglados, solo por nuestro provecho, con la dudosa contemplacion de elta venida, dispuso su Magestad, que se compusiesse de incertidumbres la Facultad Medica, y que los hombres estuviessen expuestos à tantas dolencias, y tan infinitas, que solo los ojos (segun la observacion de los Galenistas) estàn sujetos à ciento y trece generos de males. Pues i es necessario, que este Arre sea falible, a que es zaherir à sus doctos Prosessores, porque no faben mas, de lo que Diosquiere, que sepan? Esso estaba bien para que nos hiziesse reir con sus chanzas la discrecion de Quevedo; pero no para que de ello haga assumpto serio vna pluma tan grave, y elevada, como la de Vuessa Reverendissima. Y quanto desmerezca esta Facultad por opinativa, y sus Alumnos, recae en parte sobre Clerigos, y Monges, los quales es cierto, que la exercieron antiguamente, como prueba el señor Don Mannel Gonzalez en sus doctos Comentarios al Derecho Canonico Y Podalirio por curar á Sirna, hija de el Rey Damero, de vna grave caida, dice Suy das, que se la diò por muger con el Reyno, que governo, edificando muchas Ciudades. Con que la Medicina es digna por si misma de muchos elogios, aunque, como escrivió Ovidio, no pueda muchas vezes corregir la intenfa malignidad de algunas enfermes dades.

Non est in Medica semper, relevetur vt æger, Interdum dosta plus valet Arte malum.

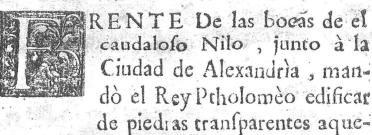
que en la eleccion de Medico tengan presentes siere circunstancias, las quales yà quedan referidas en el numero trece. Y reparo en la segunda, y quarta: Que no sea el Medico de tempera.

AL MUYILUSTRE S E N O R

D. MATHEO

PABLO DIAZ DE LAVANDERO, y Cordova, Marquès de Torre-Nueva, Gavallero de el Avito de Santiago, Confejero de su Magestad en el Real de Hazienda, su Thesorero General de la Guerra, Ministro de las funtas del Tabaco, Comercio, y Moneda, y de la de Comissarios Españoles, è Ingleses, Alguacil Mayor de el Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla, y vno de los Veintiquatro de su Ayuntamiento, Esc.

S E n O R;



Ila celebrada Torre de Pharos, vna de las siete maravillas de el Mundo, y colocar en

la parte superior de la Torre vna luciente Ana torcha, para que, como Farol luminoso; guiasse de noche à los incautos navegantes, que costeaban las procelosas Ondas, y bo. gaban los escollos peligrosos de el Mar de Egypto. Assi yo que surco el Mar Literario de las Ciencias, viendo essa elevada Torre Racional, que brilla con rafagas de luz de generosa Prosapia, y alumbra toda la Playa àzia aquella parte, que conduce con seguridad al Puerto, mal pudiera travessear las velas, y torcer el rumbo, bolviendo la espalda à la luz, sin el riesgo de fluctuar entre sombras, ò naufragar en el escolto fatal de vn desacierto.

Miro tan colmados de Nobleza los Epithetos de V. S. que solo ellos entre si pueden formar competencia. O si articuliara vozes el negro Penasco de Tiscar, como gritaria excelencias de la gloriosa Estrype de los Diez, o Diaz, salpicada de la grana vital de diez Moros valientes, que rindieron su essuerzo al poderoso brazo de el Famoso Pedro Hidalgo, reynando Don Fernando el Emplazado por los años

facilitando con espantoso brio el assalto inaccessible de la Villa, y perpetuando en sus descendientes con esta valerosa hazana el Apellido heroyco de Diaz.

Era este gallardo Joven por lo Hi. dalgo, è Hidalgot, que suena bijo de Godo, (Ocar. dic. §. 3) de la inclyta anciana progenie de los Godos, prerrogativa tan gloriosa entre la Nobleza Española, que hasta los Principes, y los Reyes solicitan coronar sus sienes con esta gloria. Y aunque en tiempos mas retirados de la antiguedad se hallan en las Historias muchos Cavalleros con el Apellido de Diaz, le reputan los Nobilistas por patronimico de Diego; que solo passaba de padres à hijos, como se echa de vèr en aquel Marcial Campeon, terror formidable de los Moros, el valiente Cid Rodrigo Diaz de el Vivar, que floreció en el Siglo vndecimo, el qual se apellidaba Diazz, por ser hijo de Diego Laynez, y. sus hijos, perdiendo este Renombre, tomaron despues el Apellido de Rodriguez: A vista de tan esclarecido Tronco, què

dirè yà de los demàs Apellidos de V. S? Publicarlos por de Solar conocido, yà se sabe. Ponderarles otras nobles excelencias, no me sirve: pues aunque en los Libros Genealogicos se registran muchas hazanas, y grandezas de los Lavanderos, y Cordovas, suera siempre para la soberania de el primer tymbre vn desayre, y para la retorica de mi Oracion vn desiquio.

Fuè costumbre antigua, Senor iluse tre; consagrar las tareas de Minerva à los Heroes grandes de la Fama, para que la celsitud de el objeto, à quien se dedican, cleve, à traslade gages de honor al Holocausto, y lo gigante de el Protector engrandezca lo pigmèo de el Oferente. Esta discreta maxima de los Sabios antiguos las brò en mi Entendimiento eficaces sylogismos, para no eligit otro Mecenas, y texiò en mi voluntad vna fuerte cadena, con que aprissionò blandamente el asecto à esta debida expression de mi culto. Adonde otro Heroc mas excelso en la calidad de su sangre, cuyo glorioso Arbol, midiendo sus. altivas ramas con los mas altos Capiteles

de la Coronada Mantua Carpentana; dexa prendidas sus raizes alla en las vertientes montuosas de el Castellano Atlante? Adonde otro Protector mas poderoso, Monstruo galan de tantos brazos, quantos elevados Emplèos dignamente maneja, retoricas lenguas, que con parlero silencio publican la honra, y la limpieza, con que V. S. los administra; pero limitado premio à tan laboriosa acertada conducta, y escasa lisonja de tan señalada lealtad à nuestro Soberano Monarca Reynante. En este superior elogio se cifra toda la historia de esse pecho nobilissimo, y el mas seguro testimonio de la sublime inclyta sangre, que en circulos vitales corre por las generosas venas de V.S.

Aquel que sabe mejor agradar à Dios con sus servicios, es el mas noble entre los Cortesanos de el Cielo, y à esta imitacion inventaron los hombres la Nobleza en el Mundo, concediendola à aquellos Heroes, que grangean con sus meritos el agrado de los Soberanos, que son los Semidioses de la Tierra. Por esta regla resentan-

plandecen en V. S. dos Noblezas, la adquirida por merecimientos propios, y se llama personal, vinculada en la gracia de el Monarca, y la oriunda de sus Antepassados, digna por sus circunstancias de mayores elogios, y es aquella oculta generosidad de el animo, o infuso honor de la crianza, derivado de padres à hijos, que inclina los corazones, à imitar heroycos hechos: y por la qual logra V.S. el contarse por vno delosilustres Cavalleros, que gozan el privilegio de la Blanca en la Ciudad de Sevilla. Es la herodada Nobleza vn alto Don de la fortuna, emula de las excelentes acciones, que dibuxa el tiempo en el lienzo successivo de los Siglos. Aquel que en los brazos de la Aurora bosrezò nobles alientos con las influencias de rayos Solares, es animado Gyrasòl, que nace con estrella, y qual Paxaro de Arabia, que ardiendo en los aromas, que inflama la memoria de los gloriosos hechos de sus Mayores, y de otros insignes Varones immortales, renace entre las cenizas frias de sus trofèos, y florece con cl plumage antiguo de sus blasones.

No es Noble el que nace hijo de vilustres padres, sino el que ingiere, ò renueva en su pecho el ramo hidalgo de el Arbol generoso, y lee con emulacion las Pineuras de el pincel en la estopa, los Epitafios de el buril en el bronce, y las Estatuas de el cincèl en los marmoles, este solo es el acrehedor condigno à las prera rogativas de Noble: porque con los disenos, y memorias de sus Progenitores, à ensaya de magnanima generofidad sus pensamientos, ò tal vez dà vn nuevo realce à sus primores. Las glorias, que dexò Philipo Rey de Macedonia en las lenguas venideras de la Fama, provocaron el gallara do espiritu de el noble Alexandro, a exaltar su nombre, hasta colocarle sobre el de su Padre en el Templo famoso de la immortalidad. Concemplando Pyrro en la imagen de sa Padre Achiles, imprimiò en fu corazon los mas finos esmaltes de bizarro, y de animoso. Las grandes aclamaciones, que gano Milcides, Capitan de los Athenienses contra los Persas, levantaron tanto de punto el zeloso incendio de el va-· lignliente Capitan Temistocles, que negando a sus ojos el comun tributo de los mortales, andaba como dementado, y frenetico, empleando los dias en la vaga ambicion de imaginadas glorias, y gastando las noches en desandar las calles de la Ciudada.

Deseaba Roma tener premios, para remunerar los servicios de los señalados Heroes, y fuertes Capitanes, y no hallando en los Erarios Reales suficiente recom. pensa para el merito, se valiò de la Thesorcria de la Naturaleza, fabricando à cosca de su liberalidad las preciosas Coronas de la Grama, de la Palma, y de el Laurèl. Con la misma maxima fundaron los Scnores Reyes de Espana las Ordenes Militares, para marcar con esta politica invencion el valor, y la nobleza de sus Vasfallos. Los Avitos, que se grangean en la cuna, son Mercedes, que dexan obligado al que las recibe. Los Avitos, que el Principe concede para el desempeño de vna lealtad heroyca, son premios, que por merecidos obstentan los subidos quilates de

la honra, que oculta el pecho de los cruzados Heroes. Por esso los antiguos Romanos, que admitian en el numero de sus mentidas Deidades al Honor, y à la Virtud, no daban puerta alguna al Templo de el Honor, sino que entraban todos à èl por la puerta de la Virtud, y de el merecimiento.

Aun essa blanca Concha, hija de el Mar, y criada entre las porfiadas olas de su candido seno, viene à V.S. tan ajustada, que no recelo incurrir en la nota de lisongero con la aplicacion. Es la Concha por hechura de los Crystales, symbolo de la pureza, y por obra de aspero contacto, combatida de las continuas ondas, symbolo de la constancia, y de la experiencia. Pues què Cavallero podran señalarme mas puro, y limpio en su obrar, mas constante, y versado en el servicio de sa Rey? Comparo esse generoso pecho al Crystal, por la ingenuidad, y noble definterès de sus acciones. Cotejo essas bellas prendas con la Concha, geroglifico de aquel gran Campeon, hijo de el rayo, de cuyo agil **C C** 2

puntual ardimiento es V. S. emulo prodigioso, velòz relampago, y Paxaro alado, que con vn solo buelo de la razon, sabe acercarse à la Essera mas distante, donde apenas llega en diferentes marchas el mas ràpido discurso.

Tengo infinuado, Señor; el poderoso impulso, que duscemente me conduxo, a ofrecer definteressado à V. S. este corto obsequio de mi veneracion. La antigua elevada Nobleza de su Genealogia; los merecidos encomios de Piadoso, y de Bizarro, que tantas vezes esquehe à la Fama, y al agradecimiento de dos favorecidos Parientes mios, en nombre de los quales rindo à V. S. repetidas gracias, la general Aclamacion, con que V. S. hà sabido desempeñarse en los ministerios, que hà tenido à su cargo, el eniversal Aplauso de la mas puntual Lealtad, en executar las Ordenes de su Soberano, y la poderosa superior Proteccion, que vinculo en el logro de tan alto Mecenas, ganaron eficazmente los dominios de miinclinacion, y atajaron de tal suerre los sueros de milibertad, que postrado

de su mismo desaliento el alvedrio; cayo endido en los brazos de vna eleccion forzosa. Feliz desmayo, pues sirve de aliento à vna esperanza, sin descontar al alma la

vida de vn suspiro.

Dedico à V.S. en este limitado cortejo vn asecto desnudo de lisonjas, y vna voluntad vestida de verdades, recibala V.S. con serena frente, y alegre semblante, que à mi me basta la vanidad, de que V.S. admita con agrado mi cortesano rendimiento. El Cielo guarde à V.S. dilatadas Edades, y saustos Siglos en la dichosa compañía de mi señora la Marquesa. Madrid y Noviembre 16. de 1735.

B. L. M. de V. S. su mas revel rente apassionado siervo

D. Ignacio de Armesto, y Osforio.

APROBACION DEL LICENCIADO
Don foseph Cayetano de Lindoso, Abogado en los Reales Consejos, y Secretario de
la funta de Dubios, pendientes entre las
dos Dignidades de Gran Prior de San
fuan, y Arzobispal de
Toledo, &c.

M. P. S

N Obediencia de el Regio Superior manda. to de V. A. he visto el Libro, intitulado, Theatro Anti-Critico, que parece hà escri. to Don Ignacio de Armesto, y Offorio, residente en esta Corte, y no siendo de mi cargo juzgar entre este, y los anteriores Sabios Autores Criticos de nuestro Siglo las disputas, sobre faltar me las precisas circunstancias, que ventajosamen. te les confiesso, assi en la vniversal noticia, y comprehension de las materias, que erudita, y curiosamente tratan, como en el tiempo necessario para executarlo, haviendo, no obstante, empleado la corredad de el que me hà permitido mi tarca à leerle, no folo he reconocido gustoso el vtil deleytofo logro, que à todos franquea esta Obra en la fecundidad de noticias, lo ameno de su estylo y profundo de sus discursos, sino

que

que pareciendome no comprehende cosa, que se oponga à las Regalias de vuestra Real Persona, y buenas costumbres, entiendo conseguirà entre los doctos y curiosos la justa estimacion, que merece, aun solo por el templado rumbo con que impugnando sin ofender, y combatiendo sin lasti mar, reduce à la razon mas sòlida la mas juicios sa Critica; por lo que no se me ofrece reparo en que se le conceda el permiso, que pide. Assi lo siento, salvo, &c. En mi Estudio, Madrid, y Junio 22, de 1735.

Lic. Don Joseph Cayetano de Lindoso.

CENSURA DE DON JOSEPH Vanhufel, Secretario de el Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque, & c.

OR Comission de el señor Licenciado Don Antonio Goyanes, Abogado de los Reales Consejos, Theniente Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido, &c. Se me hà remitido va Libro, dividido en dos Tomos, y diez y feis Discursos, cuyo titulo es : Theatro Anti-Critico Universal, sobre las Obras de el R. P. M. Feyjoo, de el P. M. Sarmiento, y de Don Salvador Maner: Su Autor, D. Ignacio de Armesto, y Ofsorio, residente en la Villa de Madrid: y haviendo leido con gustosa atencion, confiesso, que no dexa de causarme admiracion, contemplar cod mo el Autor (despreciando generoso el vulgar axioma: Nec Hercules contra duo) se presenta con valentia en la amena deliciosa Palestra de Minera va, ofreciendose brioso, no solo contra los sutilissio mos ingenios de los dos PP. MM. Benedictinos, sino es contra la infatigable leccion de Don Salvador Mañer. No sè si le sucederà, lo que acontece comunmente al que intenta poner paz entre dos, que con intrepido porfiado Marte lidian, y suelen vnirse contra el que trabaja en separarlos; pero

pero si tal aconteciere; sabrà desembarazarse bien; pues por esta Obra manisiesta la destreza, que tiene en manejar, y valerse de las buenas letras, aunque en assumptos tan singulates, como se proponen. Solo falta, que la Obra de nuestro Autor se concilie la aprobacion, que merece; porque Fama in nobis sertis validissima est. Pero à bien; que como los mencionados Autores configuieron. cada vno hazer su partido, no le faltara al nues tro el suyo; pues ay opiniones , y sentencias para todo. Lo cierto es, que siendo esta Obra va Crisis, la haze el Autor con tanta modestia, y desembarazado juizio, que se puede decir, es singular en este punto, respecto de que yà los Criticos no se contentan con la contradicción, ni con la fuerza de las razones, que debian afianzar su systèma; antes bien enervan estas con satyras, y dicterios; echando de esta suerte seos borrones en las hermosas fatigas literarias.

En ninguno de los diez y seis Discursos de estos dos Tomos se halla cosa, que se oponga à los Sagrados Dogmas de nuestra Santa Fè, ni à las buenas Christianas costumbres: por lo que me parece, se le puede dàr la licencia, que pide. Salvo, &c. Madrid, y Octubre 4. de 1735.

Don Miguèl Joseph Vanbufel.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

OS EL LICENCIADO DON ANTONIO
Vazquez Goyanes y Quiroga, Theniena
te Vicario de esta Villa de Madrid, y su
Partido, &c. Por la presente, y lo que à Nos
toca, damos licencia, para que se puedan imprimir,
ê impriman dos libros, intitulados, Theatro Anti-Critico Universal, compuesto por Don Ignacio
Armesto y Osforio, vecino de esta Corte, atento que de nuestra orden, y comission han sido
vistos, y reconocidos, y no contienen cosa, que
se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas
costumbres. Fecha en Madrid à once de Ostubre
de mil serecientos y treinta y cinco.

fagient, foosbagens op ins bringins

Licenciado Goyanes.

Por su mandado, Miguel Alameda.

ments will be the state of the state of

FEE DE ERRATAS.

AG. 3.12 y 13. Sabanarola, lee Sabonarola: pag. 4 Heruos, lee Herulos: pag. 15. aquel, lee à aquel: pag. 42. inicicial, lecinicial: pag. 59. quitando, lee dex indo: pag. 61. apertis, lee oppertis : pig. 65. dierentes, lee diferentes : pag. 66. sendas, lee sandas: pag 74. Monarquias, lee Monarcas: pag. 79. Pausamias, lee Pausanias: pag. 101. enemigos, lee enemigas : pag. 104. distante, lee distantes : pag. 151. monimiento, lee movimiento : pag. 164 præteri, lee preteriti: pag: 187. tyrania, lee tyrana.

or an extension of morning with Lic. D. Manuel Garcia Aleffon, Corrector General por su Magestad. รมายสภัญ บางเอบ มาเดียงมามาบาง สมาชัญ อากอสุดา เราตัก นี้ (เมิ.ก.)

SUMA DE LA TASSA.

waster with the first the strain out of the transfer

Affaron los Señeres del Consejo Real de Castilla esto Libro intitulado: Theatro Anti-Critico Universal, Gc. sobre las Obras de los Maestros Feyxoo, y Sarmiento, del Orden de San Benito, y de Don Salvador Maner; fu Autor Don Ignacio Armetto y Osforio, à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Ori-ginal. Madrid, y Octubre 22. de 1735.

FERFESSION COLLEGE

relicited the circumstance of the real state of the

,बहुतन हो हुए हैं। हुई हैंगा है है कि लिए सुन है है है की कि

EURBY.

OR QUANTO POR PARTE DE DON Ignacio Armesto y Osforio, Vecino de la Villa de Madrid le representó en el mi Consejo, descaba imprimir dos Tomos, intitulados, Theatro Anti Critico. escritos por el susodicho, y para poderlo hazer, sin incurrir en pena alguna, le me suplico, suesse servido concederle licencia, y Privilegio por diez anos para lu impression, remitiendolos a la censura en la forma acostumbrada: Y visto por los de el mi Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que por la Pragmatica vitimamente promulgada, sobrela impression de los libros se dispone, se acordò expedir etta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad alexpressado Don Ignacio Armesto, y Osforio, para que sin incurrir en penaalguna, por tiempo de diez años primeros aguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha della, el susodicho, ò la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender los referidos libros, intitulados, Theatro Anti- Critico , por los originales, que en el mi Consejo se vieron, que van rubricados, y firmados al fin de Don Migue Fernandez Munilla, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno de el, con que antes que se vendan, se traygan ante ellos juntamente con los originales, para que le vea, fi la impression está conforme à ellos, trayendo assimismo fee en publica fore ma, como por Corrector, por mi nombrado, le vieron, y corrigieron, para que se rasse el precio, à que se han de vender. Y mando al Impressor, que imprimiere los referidos dos Tomos, no imprima los principios, y primeros pliegos, ni entregue mas, que vno solo de cada vno con el Original al dicho Don Iguacio Armesto, à cuya costa se imprime, para eficto de la dicha correccion, hasta que primero esten corregidos, y taffados dichos dos Tomos por los de el mi Confejo. y estandolo assi, y no de otra manera, pueda imprimir los principios, en los queles seguidamente se ponga esta licencia; y la Aprobacion, Taffa, y Erratas, pena de caer, è incurrir

en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello tratan, y disponen: Y mando, que ninguna persona, sin licencia de el expressado Don Ignacio Armesto, pueda imprimir, ni vender los citados dos Tomos? pena que el que los imprimiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y pertrechos, que dichos Tomos tuvieren, y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis, y sca la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el De. nunciador; y cumplidos los referidos diez años, el dicho Don Ignacio, ni otra persona en su nombre, quiero no vse ac esta mi Cedula, ni prosiga en la impression de dichos li. bros, fin tener para ello nueva licencia mia, so las penas en que incurren los Concejos, y personas, que lo hazen, sin teneria. Y mando à los de el mi Consejo, Presidentes, Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Cah, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores. Alsistence, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios. y otros Juezes, Justicias, Ministros, y personas de todas las demas Ciudades , Villas , y Lugares de estos mis Reynos , y Señorios, y á cada vno, y qualquier de ellos en su distrito , y jurisdicion, vean, guarden, cumplan, y executen cha mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra fu tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consicutan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mimerced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara, dada en San Ildefonso á veinte y ocho de Septiembre de mil setecientos y treinta y cinco.

YO EL REY.

Por mandado de el Rey Nuestro Señor, D. Francisco de Castejon

TABLA

DE LOS DISCURSOS

DE EL LIBRO PRIMERO.

I. TOZ del Pueblo.	Pag.	I.
II. V Virtud, y Vicio.		
	Pag.	49.
IV. La Politica mas Fina.	Pag	77.
	Pag.	107.
VI. Regimen para conservar	e alien M	
la Salud.	Pag.	137:
VII. Desagravio de la Profession		
Literaria.	Pag.	167:

EN ELOGIO DE EL AUTOR escrivio Don Thomàs de Anorbe, y Corregèl, Presbytero, Capellan de el Real Monasterio de la Encarnacion las seis estancias siguientes en Cancion Real.

O Ay Obra tan perfecta, Que pueda autorizarse de acabada, Sino aquella, que se hizo de la nada, Por su infinito Autor Obra selecta; Razon, porque la pluma sabia, y recta, De Armesto generosa Se empeña caudalosa, Sin vulnerar la raya de lo atento. A impugnar, no fin alto fundamento. De tres doctos Varones varios puntos, Conociendo, que humanos sus trassuntos, Aunque se noten bien calificados, Pueden ser por finitos emmendados. Ingenioso el Cerramen, Es contienda agradable, y deliciosa, En donde no ay herida peligrola, Que pueda dar al Sabio algun gravamen, Porque al llegar à hazer el docto examen, Los que son aplicados, A vezes engañados, En los escritos, que á sus manos llegan; Y mas en le Historial, con fee se entregan A vno, y otro dictamen, que es probable,

Repartir la justicia Entre los tres Campeones celebradosa

El nuevo Autor, que ver no pudo el todo; De lo que escrito està por ningun modo.

En cuyo caso queda disculpable.

Es de Ignacio fatigas, y cuidados,
Sin passion, sin rencor, y sin malicia;
El arte de impugnar con tal caricia
Es tan nuevo en el Mundo,
Que Armesto es el secundo,
Que sabe con modestia ser mas sabio,
Tanto, que el contrapuesto infiel resabio
La verdadera Ciencia de èl distere,
Y oy ella misma sabia le consiere,
Porque su Imperio sin mancilla viva,
La justa vara, que es distributiva.

A vindicar errores
Su Vniver al Theatre està empeñado,
De Anti-Gritice bien calificado,
Con sus muchos cientificos primores:
No dudo, no, que a tantos resplandores
Cedan las sombras stias,
Que en densas fantasias
Apadrina el descuido; ò la ignorancia,
Que aunque en èl vive à vezes la arrogancia;
Y en ella bien hallado se entorpece,
Menguando, quando mas su influxo crece,
Es de Osferio la Critica eloquente
Luz, que alumbra, y persuade dulcemente.

O Ignacio, caya pluma,
Justamente dichosa solemnizo,
Al vèr su caudaloso, y alto rizo,
Con que burla Ansitrite blanda espuma,
Bebiendole à Titàn vna por vna
Gentellas sin enojos,
Por ella, y por tus ojos,
Que otros cegar à tanta luz podim,
A no ser tuyos los que se atrebian!
Sigue Clicie de el Padre luminoso
El curso arrebatado, y presuroso,
Que la Ninsa, que busca noche, y dia;
Quiso, por coronarte, hazerse impia
Aplausos immorgales

Gezas contra el Tridente de Neptuno, Y el Marino Cavallo, que importuno, Fueron opoficiones defiguales, A Minerva en los humedos vmbrales. Los Athenienses Juezes Declaran, que mereces La tutela, que Numen te concitaz Y por ellos la Fama te acredita Piadosa Oliva de su Pueblo vsano, Paladion generoso de el Troyano Ancile de Pompilio, y de su Polo. Y de el Cielo Español luciente Apolo.



DE DON JOACHIN DE ANATA, Abogado de los Reales Consejos, en aplauso de esta excelente Obra, y de la gala con que esta escrita.

SONETO.

A de tu pluma la sin par fatiga;

De tu juicio el acierto manisiesta;

Quando en tan docta singular sloresta

Produce admiracion, al gusto obliga.

Tuaplauso crecerà con la enemiga Comun censura, que mordàz se arresta; A formar necia, critica, molesta De tantas ignorancias, como abriga:

Y pues vnir supistes ingenioso
Sabia doctrina (que el discreto aclama)
Con el dulce soborno del sensido,

De tu ingenio no tema lo gloriofo, Que obscurezcan las luces de tu sama Las densas nieblas del comun olvido.

DE EL MISMO AUTOR OTRO

SONET O.

Amàs el nombre se mirò de pluma Desempeñado tan gallardamente, Como aora, que la tuya, diligente, Sabe volar hasta tu gloria suma.

Justo es. Joven discreto, que presuma,
Al vèr impugnacion tan excelente,
Que el que es laurel en tu dichosa frente,

Es en tu altar aroma, que te ahuma.

Tu solo eres de ti Panegyrista,

De quien elogios mil tu pluma cobra,

Al tiempo que immortal por ti se aclama;

Pues claro es que le sobra Coronista,

A quien es cada linea de su Obra
Un renglon sempiterno de su fama.

DE

SONETO.

Esses a gue imprimir intentas.

Esses a Qual Salamandra en encendida hoguera

Tu espiritu se inslama, y no se altera:

Satisfaces, y arguyes con prudencia.

Es esta Obra, que imprimir intentas.

Es esta Obra, que imprimir intentas; Famosa, y excelente por su idéa, Theatro de Palas, en que representas

Al Mundo vna cabal docta tarèa, Dando à cada vno su razon, te obstentas Famoso, siel discipulo de Astrèa.

DIRO

OTRO DE EL MISMO ponderando los agudos elevados discursos de el Autor.

SONETO.

A trompa pregonera de la Fama

Publique al Orbe, ò Joven peregrino.

El humano portento mas divino

De Apolo desprendido, y de su llama!

De Minerva el afan, que assi te inslama,

Corra, buele en aplausos del destino:

O Pajaro Español, yà te imagino

Aquel, que singular la Arabia aclama!

Sublime Garza, que el Valle dexándo;

La cumbre alriva vàs apeteciendo;

Aguila caudalosa, que volando,

A la mas alta esphera vàs subiendo.

Si Cisne puedes ser aguas gustando,

Por què, à beber ardores vàs huyendo?

*** *** *** *** *** *** *** *** Del documento, los autores. Digitalización realizada nor III DGC piblioteca II.

AL MISMO ASSUMPTO de otro Ingenio

SONETO.

OR Riefgo grande mi razon convino.

(De que hà visto no pocos escarmientos)

Oponerse al pincèl de los acentos,

De el mas sabio Varon Benedictino.

Tu pretendes, Ingenio peregrino,

Descubrirle con graves fundamentos

Muchos descuydos, que en los Instrumentos

De su immortal tarèa no previno:

Sus obras cu siel pluma al corregirlas;

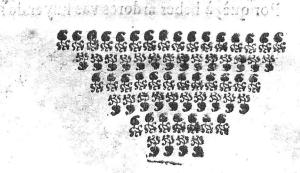
Alcanza con aplausos ilustrarlas,

Intenta con aciertos el pulirlas.

Quando muchas pensaron minorarlas

Ninguna hà conseguido competirlas;

Mas la tuya consigue aventajarlas.



OCTAVAS

OUE EN ELOGIO DEL AUTOR
escrivio Don Antonio Tello de Meneses,
Licenciado en Sagrada Theo-

Al tributar, por victimas, honores,

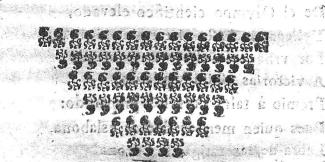
A tanto lúminar Phebo elóquente,

Que con rayos de estylos superiores,

Su Trono erige en claufulado Oriente; of Y en concisos rethoricos ardores, Quando à ilustrar magnifico se empeña; de Brilla su luz, y en lo que brilla, enseña.

Es (para affombro) discursivo Atlanto
De el Olympo cientifico elevado,
Y llegando hasta el termino gigante;
Por vrbano su estylo entronizado;
A victorias aspira vigilante,
Premio à tales desvelos preparado:
Pues quien meritos doctos eslabona,
Labra de las fatigas la corona.

Celèbre el Orbe en dilatada suma
El escrito, que cèlebre te aclama.
Porque sea la sama de tu pluma,
La mas sonora pluma de la sama:
De ser Phenix (por vnica) presuma.
Y al gyro de tan sabia esicàz llama,
Renaciendo por gloria mas selice.
Con immortal memoria se eternize.



Dig B at 1 (12) 2 leading a color of 1 states

luch testigo es de lo que puede una passion el tuts in Ant. 2 agas de la antiqua Villa de Iris Flavia, o de el Padròn en CF.

MPELIDO De ageno precepto, y obligado de fuperior veneracion mia, tomè la pluma, difcreto Lector, para decidir en justicia las Crieticas lides, que sacaron al Theatro Literario tres conocidos Ingenios de los mas elevados de este Siglo: empressa ardua, assumpto dificil, y aun temerario, querer vu joven de limitados talentos, triunsar arrogante de tan diestros esclarecidos Caudillos, viurpando las victorias, y los laureles de Minerva, y subiendo à regir el luminoso Carro de el Sol, como otro inexperto ossado Phaetonte, para caer despeñado en las Eridanas Ondas de el famoso Rio Pò; pero tengo el consuelo de morir en tumbas de crystàl.

No es esto solo lo que califica mi intento de atrevido, el hallarse yà preocupados los animos, vnos por el dominante partido de los dos Heroes de la gloriosa, y siempre excelsa Religion de San Benito, Gremio el mas venerado de mi inclinacion; otros por el de Don Salvad or Joseph Mañer, me haze temer mas la arduidad de el empeño. Disscultoso es el escrvir con acierto no-

वावावावावा

vedades; pero no es menos dificil el impugnar con aprobacion escritos famosos.

Buen testigo es, de lo que puede vna passion, el infeliz amante Macias, parural de la antigua Villa de Iria Flavia, ò de el Padròn en Galicia. Amaba este noble joven à vna belleza desde los tiernos años de libre, y por vna forzola ausencia, la obligo el precepto à ser esclava de otro Dueño. Bolviò el perdido galan de fu jornada, y enrerado por su Dama de el violento captiverio, profiguiò con mas finos propositos en sus yà insanos amores, al qual, ni las asperas reprehensiones de Don Enrique de Villena, Maestre de Calatrava, ni las duras prisiones de la Torre de Ar-Jonilla . ni las rabiosas iras de el posseedor zeloso bastaron à moderar su constancia, hasta que el tyrano dueño traydoramente le quitò la vida, atravessandole con vna lanza.

Muchos fon los Poetas, que hizieron mencion de el heroyco amor de Macias, y ay vuas Trovas antiguas en San Lorenzo de el

Escorial en el idioma



Cau-

Compania de Cautivo en mina tristura, mos de los es Gà todos prenden espanto, E preguntan, què ventura Foy, que me atormenta tanto? Cuydey Subir en alteza, 1010 500 1002 Por cobrar mayor estado, E cal en tal pobreza, Que vos direy mal fadado! to reneillan a persoles la reconsa mis addivitos.

Aquesta Lanza sin falla,

Ay cuytado! Non me la deron do muro, as A lo ob and odom Nin firieron en batalla, sand av 20 in you was Mal pecado. The second and as or

the legal of the por lot in gold to recovering the Parecieran los exemplares de amor poco ajuftados al intento, fino estuviera en mi abono la experiencia, pues vèmos apassionarse los hombres con igual ceguedad, ò capricho por los Escritos, que por las Damas. Fragil cosa es , rendir la voluntad à vna Belleza; pero terquedad indiscreta; y vergonzosa de el Entendimiento, cerrarse de campiña en desender, porque si lo primero, que se lee, haziendo alto encage de los Escritores por sus empleos, por el Paysanage, y otras impressiones semejantes. El aplanso de los Lectores es el premio de los que escriven, y vna debida remuneracion à su trabajo. si se le niegas à quien lo ववववव 2

merece, comeres vna ingratitud, y vna injusticia. Juez has de ser, mas que Abogado, ò Lector sabio, para dàr sin injuria la sentencia. Con justa razon debes alabar la Historia, y la gracia, con que escrive el Reverendissimo Padre Maestro Feyjoo; pero concebire vn agravio, que no baste à borrarlo toda mi humildad, si me señalasses inserior grada en lo Historico; ò en los puntos, que se ventilan, negasses la razon à mis discursos.

Sigo vn estylo compendiolo, porque log res entre pocas hojas muchos frutos: que no es fecundo el Alamo altivo, porque tenga muchas hojas, ni es valiente el Pintor, porque ocupe mucho lienzo en sus lineas. No son los Libros grandes por las hojas, fino por los ingeniosos raciocinios, y conceptos. Ay algunos, que estiman los escritos por el bulto, y fueran mas preciosos, si tuvieran menos palabras, y mas ciencia. En el primer parrafo de cada discurso hago vna breve narrativa, ò compendio de lo que enseña el Theatro, en el segundo parrafo se apuran las opiniones, y deciden las diferencias, sobre que estan discordes los dos Padres Maestros con Don Salvador Mañer, y en los demàs parrafos se examinan otras dudas, que se ofrecen contra el Theatro, ò se tocan otras materias concernientes al assumpto, acabando por lo regular con la disputa principal, ò Error comun de aquel capitulo, en que hallaras al Pueblo indemnizado de los Errores, que le imputa la docta pluma de el Reverendissimo Padre Maestro Fray Benito Geronymo Feyjoo.

Por esta quenta me parece, que ofrezco al Publico vna leccion de mucha vtilidad, y de basta crudicion en todo genero de Ciencias : lecla, Lector docto, con juicio desapassionado, y experimentaràs por ventura el desempeño. Fuè el fin de hazer en cada Discurso vna suma breve de el contexto de el Padre Maestro, y vn examen Critico de los puntos, que disputan estos tres celebrados Autores, para que el amante de la concisfrom, y el escaso de medios, que no renga con que comprat todas sus Obras, consigan en esta sola, lo que yo escrivo, y juntamente vér mejorado lo que ellos escrivieron, aunque serà bien tengan los Lectores vnos, y otros Libros de este certamen, para poder leerlos en sus originales, y satisfacer mas bien con el cotejo su curiosidad.

de prolixo el trassumo, que algunos me culparan de prolixo el trassumo, que hago de el Padre, en el primer parraso de cada Discurso; pero ya en el segundo Libro hallaran mas corregido el reparo; y procurare adelante reducirme quanto pueda en este genero. Tambien me haran el cargo, de que tomo el assumpto deleznable de Juez Conservador de los Errores de el Vulgo, y mantenedor de sus salfas opiniones. No ay tal cosa: porque solo desiendo

las

las maximas, ò sentencias de el Pueblo, en quanto incluye en si los Doctos, Sabios, y Discretos, como puede verse en el primer Tratado. Parraso tercero, donde declaro la notable discrencia, que ay entre la Voz de el Pueblo, y la de el Vulgo, tomando la primera con la extension à todas las Gerarquias, ò Personas de la Republica, y comprehendiendo todas las Classes, que es su propia significación; y la segunda, limitada solo à la Plebe, que es la gente de el estado comun, ú de la instima suerte. En ningun passage mio se hallarà, que des sienda opinion alguna vulgar; antes los Errores Comunes, que atribuye el Padre Maestro al Pueblo; ò los impugno, ò solo los concedo con demarcaciones, cesidos à la rudeza de la Plebe.

Tambien advierto à mis Lectores, que en materia deHistoria, no salgo por siador de algunas noticias
extravagantes, y poco verissimiles, que se hallan à calda passo en los Historiadores, por tener recogidos en
sesta parte enormes embustes en sus libros, dexandose
sucista parte enormes embustes en sus libros, dexandose
sucista parte enormes embustes en sus libros, dexandose
sucijuzgaron sidedigno, tal vez dessigurando la verdad
del caso con el hyperbole, para ajustarlo mas bien al
intento sobre que se trae. Quien podrà creer, que no
es ponderacion lo que se cuenta de los dos celebrados
Eilosofos Democrito, y Heraelyto, de aquel, que
rela siempre, de este, que siempre lloraba, consido,
rando entrambos los desaciertos, y locuras del muni-

do? Pues de hecho tropezamos cada dia con aquella risa perpetua, y con este continuo llanto, extremos, que solo pueden ser verdaderos en aquellas ocasiones. en que casualmente advertian las ridiculeces, y maldades de los hombres, dignas de reirse, y de llorarse, ò quando la memoria las presentaba à su imaginacion con estas risibles, y lamentables circunstancias. Dicen, que los Yagos, Pueblos de la Africa, no folo se alimentan de los prissoneros de guerra, sino tambien de los que mueren naturalmente. Si esto fuera assi con la absoluta, con que se escrive, parece preciso con, fessar, que son los Yages insensatos; ò locos : pues solo aquellos, que estàn totalmente destituidos de la luz natural, pueden ignorar la venenosa, y depravada malicia de muchas enfermedades, que despojan de la vida à los hombres, y en tales casos el alimento de los cadaveres, no folo caufara horror abominable à los vivos, mas tambien con su inficiacion los reduxe ra à igual estado de difuntos: pues naciendo los conragios, y las dolencias de ran varios, y diferentes principios, como era capaz de sufrir el estomago tantos, y ran diversos venenos? Acaso porque aya acontecido alguna vez comerfe los Yagos algun cadaver, que aya fallecidode vn accidente repentino, ò de benigna enfermedad, ò porque tal qual aya vsado alguna vez por barbarie, ò necessidad de este alimento, llegò esta noticia al estado, en que oy se halla escrita. Si alguno quisiere comar la taréa de responder-

me, no tiene, que reconvenirme, con que dice lo contrario Fulano, y Citano, pues bien sè, que escrivo muchas cosas contra algunos Autores. y le prevengo, que no gaste conmigo de injurias, ni dicterios: sino de razones, y autoridades de la Sagrada Escritu. ra; que essoros grosseros modos de poca crianza, fuera de no haver fobre què recaygan, fon indignos de todo hombre de bien. Los duelos literarios no estàn dedicados à Marte, fino à Palas, y assi no deben reñirse con los sangrientos filos de la espada, sino con los modestos sy logismos de la pluma. En la Cathedra disputan Condiscipulos, y Amigos, arguyendo vnos à otros por amor de las Ciencias: assi quisiera yo entendiessen todos el intento de mis escritos, sin desufecto àzia los Sabios que impugno, sin emulacion, sin embidia. Asseguro, y no me queda otra cosa, que à ninguno cedo en la passion, que prosesso à la Sagrada Orden Benedictina, y à sus ilustres hijos. A vista de estas advertencias, serà imprudente el que me insultare con impropios acentos, y en tal caso desde aora me escuso à lidiar con tales Antagonistas; sin embargo de que me siento con suerzas bastantes, para mantener mis dictamenes. Vale. on or when so v boile is object egicanu a a consecutações de la despera de la calabação de la calabação de la consecução de la consecutação de

green and a second of the seco

west county, by 2007 it makes, and





VOZ DEL PUEBLO.

DISCURSO PRIMERO.

N todos Siglos huvo Heroes grandes, que ocuparon la parlera Fama; vnos estendiendo Dominios con estruendos de Marte; otros desterrando errores con la Divina Arte de Palas. Y todos ef-

tos lograron, con justa razon, los aplausos del Pueblo. Assi el Reverendissimo Padre Maestro Feyxoo con su Theatro Critico. Padre Maestro Sarmiento con la Critica Demonstracion. Y Don Salvador Maner con sa Anti-Theatro, y Cryfol Critico, no folo se obstentan famosos en el dilatado Orbe de las Ciencias, fino que se llevan tràs sì la voz de el Pueblo, y fabrican sumptuosos Palacios en el espacioso campo de la inmortalidad. Porque embidiosa mi corredad de tanto lucir, determina curiosa aparecer en el Orizonte

literario, para fer caliginoso estor= vo de el Sol.

Libro Z.

T E X T O.

ġ I

Ice assi el Padre Maestro: Aquesta mal entendida maxima, que Diosíe explicaçor la vez de el Pueblo, autorizola Plebe, para tyranizar el juicio, y oprimir la nobleza literaria Error, de que nacen infiniros, y que se debe combatir primero, para quitar este patrocinio de la voz Comun. El valor, pues, de las opiniones se há de computar por el peso; no por el numero de los que las sustentan. Es el Pueblo vn instrumento de varias vozes, que solo por vn rarissimo acaso pueden templarse por si mismas. Para acertar ay vn modo; y para errar infinitos. En el entendimiento folo ay fixas la Revelacion, y Demonstracion; todo el resto està lleno de opiniones, segun el capricho de las inveligencias. Aun en el Cielo no ay mas ,que dos puntos fixos, para dirigir los Navegantes (que son los Polos Arctico , y Antartico) Y assi como en muchas partes del Globo Terraqueo no miran derechamente las Agujas Magneticas à vno, ni otro Polo, sino que declinan, yá mas, yà menos grados, de la misma fuerte en muy pocas partes de el Mundo atina el entendimiento humano con vno, ni otro Polo de su govierno.

2 Prueba su Reverendissima el assumpto con varios similes, y exemplos, que han su-cedido en el Mundo. Los Molosos, Pueblos antiguos de Eviro, constituyeron el Tronco de una Encina por Organo de Apolo. Pre-

Senec. epift.

gune

guntado el Papa Juan XXIII. què cosa distaba mas de la verdad? Respondiò: Que el dictimen del Vulgo. Orando Phocion vna vez en Athenas, y viendo, que todo el Pueblo levantaba la voz en su aplauso, preguntò à los circunstantes, en què havia errado, pareciendole, que en la ceguera de el Pueblo, solo cabia aplaudir desaciertos. Si se huviesse de dar credito à la voz Comun, y su pluralidad, la sana doctrina se havia de buscar en el Alcoran de Mahoma, que tiene mas votos en su favor, que el Evangelio. Aun en el Pueblo de Dios tan presto, que Moyses se ausentò, fabricaron Idolos para su adoracion. La voz de el Pueblo de Israel pedia Rey à Samuel, fundandose, en que las demàs Naciones le tenian; y la voz de Dios, por medio de el Propheta, los disuadia la eleccion de Rey. Phocion murió á manos violentas de el Pueblo de Athenas, como delinquente contra la Patria; siendo el mejor hombre, que en aquel tiempo tenia Grecia. A Democrito tuvieron los Abderitas por loco, viendo, que reia à cada passo; assegurando Hypocrates, que suè llamado para curarle, que era el hombre mas Sabio, que havia visto. Tarquelino, hombre dado à toda torpeza, suè venerado en Amberes por Santo. Savanarola en Florencia; aunque despues fuè quemado publicamente.

3 Los mayores embusteros de el Mundo, passaron por depositarios de los secretos de el Cielo. Numa Pompilio introduxo en los Romanos la Religion, que quiso con la siccion, de que todo se lo dictaba la Ninsa Egeria. A Sertorio creyeron los Espassoles, que en vna Cierva blanca le hablaba la Deidad de Diana. A Mahoma, que el Archangel San Gabriel

Libro I.

Exod. 24.

Hyppocras.
in Epist. ad
Damages.

en figura de Paloma, enseñada à arrimar es pico à su oreja. Entre los antiguos Germanos el robo producia legirimo dominio. Hernos, contiguos al Mar Baltico, mataban los enfermos, viejos, y vindas. Los Caspia, nos hazian mor ir de hambre à sas proprios padres, quando llegaban à edad abanzada. El Rey de Macoco en la Africa, gasta cada dia para su placo docientos hombres delinquentes, y esclavos de tributo. Los Yagos en la misma. Africa comen los prisioneros de Guerra, y los que mueren naturalmente. En muchas parres. de el Oxiente es costumbre quemarse las mugeres, muertos sus maridos. Entre los Cafres todos los parientes de el muerto se cortan el dedo pequeño de la izquierda, y lo hechan enel sepulció de el difunto. En Malabar pueden: las mugeres cafarse con quantos quieran. En Cevián es comun la muger cafada à todos los: hermanos del marido. En Calicur, antes de permitirse al vso de su marido, se entregan à los Bracmanes, ò Sacerdotes. En la Mingrelia de Georgia, donde son Christianos Cisma-. ticos, el adulterio passa por accion indiferente; aunque si el adultero es cogido en el lan-o ce por el marido, debe pagar vn cochino, y suele ser combidado para comerle.

4. Los Gentiles, y aun los Romanos, que han sido los mas habiles, sueron extravagan; tissimos en materia de Religion. Tres Dioses constituyeron para guardar la puerta de su casa: Lorculo cuydaba de la tabla; Cardea de el quicio; Limentino de el ymbral. En Pegu, Reyno Indico, reverencian à Dios por Autor de todo bien; y no obstante dan culto al demonio, como Autor de todo mal. En la Embaxada, que hizo à la China el disunto Czarde.

Mos.

DISCURSO PRIMERO.

Moscovia, encontrò la Comitiva vn Idolatra orando; y preguntado, què hazia? Respondió: Que el adoraba aquel Dios, que por el suyo havia sido arrojado de el Cielo; pero que passado algun tiempo sucederian grandes novedades en los hijos de los hombres, y el arrojado quedaria vencedor. En el Reyno de Sian adoran vn Elefante blanco, y le sirven quatro Mandarines, con comida, y bebida, en vajilla de oro. En la Isla de Ceylan adoraban vn diente, que decian, havia caido de la boca de Dios; el qual quemò el Portuguès Confrantino de Verganza. En Balia, Isla de la India, cada vno adora à su antojo, ò lo: primero que encuentra al falir de cafa. Los Arcades juzgaron su origen anterior à la Luna? Los de el Perù tuvieron à sus Reyes por des cendientes de el Sol. Los Arabes creen la existencia del Ave Anca Megareb, de tan portentoso tamaño, que sus huevos igualan la mole: de los montes ; la qual, dicen, vive retirada. por la justa maldicion de su Profera Handala. 2 concluye el Padre Maestro, que solo en dos fentidos, y no en orro alguno, es verdaderas la maxima, que la voz de el Pueblo es voz de Dios. El primero, tomando la voz de el Pueblo por el vnanime consentimiento de toda la Iglesia Catholica. El segundo, por el consensode todos los hombres. Y afsi, que el creera en toda la Tierra la existencia de Dios, setico. ne por concluyente prueba entre los Destos.

Esto es, en suma, lo que el Paáre Maestro dice en el primer Discurso.

Mañer in Anti Theat. Discurs. 1. num. 2.

R. Feyxoo in Apologia Discurs. 1. num 1.

Mañer, in Sublimat. Discurs. 1.

S II.

Ntra Maner en su Anti-Theatro, culpando al Padre Maestro en haver confundido la voz del Pueblo con la voz Comun: porque esta reside en el Vulgo; y aquella comprehende Nobles, y Plebeyos, Eclesiasticos, y Seculares. Responde à este cargo el Padre Maestro, que la expression, Voz comun, fignifica con mas, ò menos extension, segun el substantivo, à que se aplica, vnas veces el Villanage; otras la Republica: como si vno dice : Es voz Comun , que el Cuerpo de Santiago està en Galicia, nadie entiende, que se atribuye este sentir solo à la Plebe. Replica Mañèr en su Crysol Crytico, que por lo mismo no debio el Padre Maestro confundir la voz Comun, con la voz del Pueblo, que es la de el Vulgo, en la opinion de los dos Padres, Maestro, y Discipulo. Pero esta rèplica tiene clara folucion: porque el Padre Feyjoo vsa en este Discurso de la expression Voz comun, segun el assumpto. que emprehende, que es desterrar vn error vulgar: por esto confundió lo voz Comun, con la voz de el Vulgo, vsando de entrambos promiscuamente.

6 Sobre la proposicion, que tocò el Padre Maestro, de ser voz comun, que el Cuerpo de el Apostol Santiago està en Galicia, me parece forzoso decir algo: porque dando su Reverendis, sima tan poco credito á la voz comun, podrà la malicia, à la inadverrencia tomar à mala parte su argumento. Es, pues, la Magnisica Cathedral de Compostela, feliz deposito de este grande Thesoro, por cuyo respecto mereciò, que à su Consagracion, celebrada el dia

cin.

cinco de Mayo de el año de 868. assistiessen diez y siere Obispos, y los Sesiores Reyes de España Don Alonso el Magno, y Doña Escemena, como refiere Castella Ferrer en la Historia de Santiago. Y por la adoración continua de Regnicolas, y Estrangeros, que se dá en aquel Santo Lugar à su Glorioso Cuerpo, remunerò muchas vezes les Fieles con muy efpeciales favores, y con maravillosos portentos en las Batallas contra les Moros; no fiendo el menor, aquel milagroso, y no esperado triunfo de Clavijo, quando hallandose el Rey Don Ramiro de Leon desbaratado de los Moros Vitramarinos, fugitivo, y retirado con su Exererro à aquel Cerro, zeloio de la honra de Dios, mas que de su interès proprio, afligido con la impossibilidad de la victoria, y funesto exterminio de los Christianos, puesta toda su esperanza en las Armas de el Cielo, y rendido de el comun tributo de los Mortales, se le apareciò en sueño corporalmente el Apostol Santo de Dios, le apretò la mano con la suya, y le dixo: Ramiro, yo soy el Apostol Santiago, 2 quien Nuestro Senor Jesu-Christo repartióla guarda, y proteccion de España. Esfuerzare, y ten mucha confianza en mi Patrocinio. Contessaos todos, y recibid mny demanana la Sagrada Comunion, y vencereis el inumerable Exercito de los Moros; aunque moriran aquellos, para quienes esta preparado el Eterno. descanso. I porque sobre esto no aya lugar de dudar , añadio el Santo : Volotros , y los Moros me vereis manifiestamente en un Cavallo, blanco, de blanca. y gran fermolura , g. terné vn. Pendon blanco muy grande. Celsò la vision. Desperto el Rey y haziendo relacion de este prodigio con muchaslagrimas, y consuelo, conviene à saber, à los

Castell Ferrer in Histor S. Jacobi, fol. 460.

Arzobispos, Obispos, y mas Prelados, y Religiosos, que llevaba en su compania, para pedir à Dios en sus oraciones librasse de aquel riefgo la Christiandad. Puesta por obra la revelacion, se gano felizmente la Batalla. falleciendo en ella cerca de sesenta mil Motos. Y se cumplio plenamente lo que dixo el Santo. dexandose ver con clara vision a entrambos Exercicos, á el Rey Don Ramico, y à todos los Religiosos, y Prelados. Todo lo qual consta del Privilegio de los Votos, que aquel piadoso Rey , y la Reyna Dona Urraca su muger, concedieron à aquella Santa Iglesia, en la Ciudad de Calahorra, dia 25. de Mayo, Era de 872. años. Confirmado despues por el Papa Celestino, dia vitimo de Enero, año de sa Pontificado quarto.

Y descendiendo con mas individualidad al assumpto, es sin razon de dudar, que el Apostol Santiago vino à España, y en muchos Lugares de ella predico la muerre, y Passion de Jesu Christo, y su verdadera Ley, como latamente prueba con Razones, Historias, y Tradiciones el doccissimo Don Manuel Cayetano de Sousa; Clerigo Reglar, Consejero de la Magestad de D. Juan V. y Censor de su Real Academia, en dos grandes Volumenes, que escriviò con el titulo de la Expedicion de Santiago. Y en ella instruyò Discipulos, y fundò Iglesias, como el famoso Templo de Nucstra Señora de el Pilar de Zaragozi, mandado hazer por su Magestad, apareciendosele en vida mortal à las orillas de el caudaloso Rio Ebro, como escriven muchos Autores, y con algunos Castellà Ferrer en la Historia de Santiago. Y aunque es verdad, que bolvio à Jerusalen, en compañia de algunos Discipulos, donde hizo muchos prodigios, y convirtio al celebrado Mago Hermogenes , y à su Discipulo Fileto, viendo los Judios, que predicaba su ignomimia, de que havian muerto al Salvador de el Mundo, le dieron muerte afrentosa, echando al campo su Sagrado Cuerpo, para que fuesse pasto de los Perros, y las Aves. Sucedio este sacrilego lance, segun deducen de vn lugar de San Lucas, en el año 46. de el Nacimiento de Christo, dia 25. de Marzo: Eodem autem tempore missit Herodes Rex manus, vt ostigeret quesdam de Ecclesia; occidit autem facobum fratrem Joannis gladio. Y hallando sus Discipulos ocasion de retirar su cadaver, le traxeron à Galicia en vna Nave, y fuè conducido milagrosamente á la Ciudad de Compostela, y alli fepultado, y erigido Templo muy sumptuoso à su nombre. Hallose puntual monumento de esta verdadera Historia en el Monte Santo de Granada, en vnos Libros, escritos por los Discipulos de el mismo Santo. Lo mismo acreditan las Historias, y Tradiciones antiguas, Juan Beleth, Flavio Dextro, Cafe rella Ferrer, el señor Don Manuel Gonzalez, electo Obispo de Plasencia en sus dectos Comentarios al Derecho Canonico, y otros muchos, y graves Autores, con los Santos Pontifices San Leon IV. y Calixto II.

8 Profigue Maner, impugnando al Padre Maestro diciendo, que los exemplares, de que se vale de Gentiles, y Mahometanos no prueban el intento, y que los de Amberes, Limoges, y Turón no califican, haver errado siempre la voz de el Pueblo; sino que le es possible el error: y desde el numero septimo cita varios casos contrarios, en los quales la voz de el Pueblo sue voz de Dios: como en tener al

Libo Lo

Cap. z. Ac-

Ioan.Beleta Flav. Dext. in lua Hift. Ferr. lib. 2. c.I.D.Gonzal.ad Decres tal. lib. I . tit. 8. 6. 5. n I. & tit. 37.6. 2. n. I. S. Leo Epiftol. Tranf. Div. Faceb. Calix. 2 in Scrip tur.de S. 7acob. & alig plures. Mañer, in Anti-Theat. Difc. I. n 3.

Id. n. 7. cam.

An-

Man. in suo lublimat disc. 1. num. 7.

Angelico Doctor por Santo, Juego que murio, à quien los Monges de Fossanova siere meses despues de este dichoso transito, cantaron Missa del Comun de Confessores, cuyo hecho cinquenta años despues diò por bueno en su Canonizacion el Papa Juan XXII. Al Rey D. Fernando III. de Castilla aclamo el Pueblo à gritos por Santo, y despues fuè canonizado el año de 1671. San Juan de Dios muriò en el año de 1550, y à corto tiempo suè su Oratorio el aposento. Escriviendo Urbano VIIIen el año de 1624. à la Reyna de España, que era este Varon muy digno de los Altares. Santo Thomas de Villanueva tuvo culto de Santo desde el año, en que murio de 1555. hasta el de 1618. en que se declaró Beato. San Roque se halla solo canonizado con la voz de el Pueblo. En Cordova està aclamado por Santo el Venerable P. Fr. Francisco de Posadas, Religioso Dominicano, que muriò alli el año de 1714. Y en su Crysol Critico anade otros. exemplos de Varones famosos, que con sola la voz del Pueblo estan canonizados. Meynoverko, Obispo de Paderbon, en Alemania; con Lampara en el Sepulcto de su Cathedràla Lucifero, Obispo de Callèr, con Templo alli dedicado à su nombre. Prudencio, Obispo de Troya, en Campania, con rezo en aquella Iglesia. El Abad Joachin, en Calabria, con Missa, y Commemoracion. Don Fernando, Infante de Portugal, con Altar en Santa Maria de la Victoria. Raymundo Lulio en Magllorca con sus Efigies colocadas en los Alta-Mas pregunto, Amigo Don Salvador, fi

o Mas pregunto, Amigo Don Salvador, si el P. Maestro aunque amontone exemplos por sanegas, solo puede prebar, que la voz de el

Pue-

Pueblo es erronea algunas, ò muchas vezes; como v. md. quiere meternos la papilla con sucessos contrarios, que solo acreditan algunos aciertos? Dexese de gastar prosas, y prue benos con argumentos à ratione, vel authoritate, que mas son los aciertos de el Pueblo, que los errores. Por lo que mira al hecho de Fossanova, es poco probable, que este aprobado en la Canonizacion de Santo Thomas, por no hazerse mencion en la Bula de semejante caso, como reparò bien el P. Maestro en su Apologia. Y aunque Maner buelve sobre la especie, insistiendo, que el no reprobarlo el Papa, es aprobacion bastante en materia de tanta monta. Puede responderse, que el no hazerse memoria de ello, arguye, que la Santidad de Juan XXII. reputò aquel acto, por accion per se indiferente : buena en el caso, de que vamos hablando, por los fundamentos, que afsistieron à aquellos Monges de la Santidad de el Angelico Doctor; alias mala, attentis circunstantis. Tambien advierte el Padre Maestro que S. Roque no està canonizado por el Pueblo, ni en èl se halla tal capacidad; sì por la Iglesia Vniversal, como puede verse en el Padre Ribadeneyra. Y lo cierro es, que el Pueblo no tiene autoridad, para canonizar los Santos, hablando con propriedad; solo sirve de previa disposicion, para que llegando la noticia à la Santa Sede, autorize el culto con su tolerancia, y permision.

to Un descuido noto comun a los dos contrincantes, y es, que estando entrambos convenidos en la verdad de esta proposicion: la voz de el Pueblo no es siempre verdadera, ni siempre falsa, se impugnan encontrados mutuamente. El Padre, sobre que Masier debe produtti. I. B2 bar,

R. Feyjooin
Apolog. disc.
1. num. 3.
Mań. in suo
sublim. disc.
1. num. 8. 63

R.Feyjooin Apolog. dife.

R. Feyjcoin
Apolog. dife.
1 nam. 2.
Mañ infablimat. dife. 1.
nam. 3.
R. Feyjooin
Theat. dife.1.
num. 2.

Sarm. in demonst. di

N.añ. in Anti. Theat. diseurs. 1. sub n.
3. & 7.

Sarm. in demonst. disc. 1.
num. 13. 15.

Guichardin
in Histor. lealic. lib. 3. ad.
fin.

R. Feyjoo in spelig dife.

n. num. 13,:

bar, que el Pueblo siempre acierta; para probar algo. Maner, sobre que el Padre debe probar, que el Pueblo siempre yerra, si algo quiere probar. Quien ha visto tal danza de Negros? La maxima Von Populi, ven Dei, es regularmente sa la en la opinion de los Padres muy Reverendos; y regularmente cierta en la opinior, de Maner. Luego ni el primero està obligado a probar siempre el error; ni el se como conoció el Pueblo, d acierta mas vezes; como conoció el Discipulo, aunque da muchas bueltas por salvar à su Maestro; sin que ni los vnos, ni el otroprueben el assumpto.

11 En quanto al Pueblo Florentin en has ver creido por Varon justo á Fr. Geronymo Savanarola, por dos fundamentos se inclina Maner à favorecer la Venerable Orden de Predicadores. El primero, porque Francisco Guiz chardino en la Historia de Italia cuenta el sucesso, y lo dexa indeciso, siendo Historiador. Nacional, y escriviendo en aquella Ciudad poco despues de su muerte. El segundo, porque quando el Marquès de Abrantes esfuvopor Embaxador de Portugal en la Corte de Madrid, asirmò haver oido Missa en la Capilla, que tiene dedicada à este Padre el Pueblo de Florencia, donde cada año acude en cuerpode Ciudad con el presente de alguna alhajas: demonstracion, que hecha en Italia à vista de la Sede Apostolica, revalida el piadoso concepto azia aquel Religioso. Pero de este pung. to hace memoria el Padre Feyjoo en su Apologia, y tiene por apocrifa la autoridad de. señor Marquès de Abrances, y se remite al Prologo de su Tomo tercero, en donde descubre con fundamentos bastantes las sagaces im-

-possuras de aquel Pseudo-Proseta. Gracioso está Maner en el argumento, que forma à contravio sensu, que si errò Florencia, quando tuvo à Savanarola por Santo, acerto precisaminte, quando le quemò en publica hoguera. Responde el Padre Demonitrante, que el di-·lema no obliga á conceder extremo alguno: porque errò el Pueblo en tenerle por Profeta, sin serlo; y errò tambien despues, en reputarle por mas delinquenre, de lo que era. Y què dice à esto mi amigo D. Salvador? Què dice? Se quexa agriamente de el Padre Sarmiento, y con voces desentonadas le quiere meter en vn puño. Dice, que el no formò tal dilema, ni tales palabras, como las que trae el Padre de letra cursiva, y que estuvo para ir à clavar el Libro á la puerta de su Celda, porque todos viessen el falso testimonio, que le levanraba. Parandose solo en la finisteria de las vozes. y haziendo tales extremos, que es cuento de risa, semejance al chiste de aquel Pastor, que preguntado del caminante, què se hazia por aquellos Riscos, haviendole respondido, que tocaba su zampoña, colorico, y surioso el pasfagero, y echando por votos, y por vidas, que como se entendia hablar con el de zampona, le suè siguiendo un gran trecho de el Monte, con animo deliberado de hazer en èlvn crudo sacrificio. Si como el Padre pronunció dilema, le huviesse llamado con los Dialecticos, argumento de dos cuernos, que toro para la Critica de Don Salvador!

12 En la Embaxada, que bizo à la China el difunto Czar de Moscobia, quiere que aya descuido Don Salvador Mañér, y dà la razon, que sien otro qualquier Monarca pudiera entenderse la clausula e que la hizo por otro, è co-

Man.in Anti-Iheat. discurs. 1.n. 7.

Sarm. in demonst. disc. 1. n. 14. & 15.

Man. in sublim. disc. R. num. 62

Mafi. in Ano ti. I beat. d fo curf. L.n. 124 R. Feyjoo in Apolog. disc. 1. num. 8.

Mañ. in sublim. disc. 1. num. 11. E

Man. in Anti Theat.difcurs. 1. nnm. 13.cum segg.

P. Tachar, libr. 4. fol. 239.

mo regularmente se entiende, que la mando bacer; en el difunto Czar Pedro Primero ay equivocacion, por haver hecho otras Embaxadas en persona à diversas Cortes de Europa. Responde el Padre, que de vn Soberano ruinca debe entenderse, que haze sus Embaxadas por su persona, como no hizo aquel Monarca, la que se menciona, à la Corte de Pekin : siendo tambien falso, que como Embabaxador visitasse algunas Cortes de Europa; si incognito, y como Gentil-Hombre en aquella Embaxada, que puso en cabeza del Generalissimo Fort, de el Virrey de la Syberia. y de el Chanciller del Imperio, que fueron los que venian revestidos del caracter de Embaxadores. Maner no pudiendo sacudirse, habla, y mas habla; y mete fagina. Acaba, diciendo, que el Padre le saque la punta à este trompo: si el Czar revistio aquellos tres Personages de el caracter de Embaxadores, como comere el absurdo de afirmar, que la referida Embaxada fuè puramente aparente? Digo en nombre de el Padre, que fuè aparente. porque no fuè verdadera, y solo sirvio de pantalla, ò mascara, para venir á Europa desconocido, y con sequito correspondiente. 13 El fegundo descuido de el P. Maestrolo

13 El fegundo descuido de el P. Maestrolo funda el impugnante en aquellas palabras: En el Reyno de Syan adoran in Elefante blanco, de cuyo obsequio continuo estàn destinados quatro Mandarines, &c. Dice Mañer, que el P. Enriquez Agustino trae en su Itinerario Oriental la Historia del Elefante blanco, el qual suè hallado segun los Sianeses en vna Montaña, que intermedia con el Reyno de Pegù, y sobre cuya propriedad derramaron los Consinantes mucha sangre. Y el Padre Tachar cuenta en su pri-

primer viage à Syan el año de 1685. que uno de los honores, que le hizo aquel Rey, fuè demonstrarle el Elefante blanco, que estaba dentro de vn magnifico Pavellon, y à el Elefanre Principe, llamado assi, por haver nacido en el dia del Principe Reynante. Mas que insinuan estos Autores, que aquel blanco Animal solo le prestan un respeto politico, correspondiente à vna alhaja, sobre que se han sacris ficado tantas vidas. Esfuerza su rèplica muy bien, porque aquellas gentes adoran à su Dios debaxo el nombre de Sommonokhodom , cuyos Sacerdotes se apellidan Talopanes, y el Rey se intitula Señor de el Elefante blanco, como si dixera, que el Rey, no pudiera titularse Señor de un Dios, ò de un objeto, à quien tributassen adoracion. El Padre Maestro con demasiada ingenuidad admire la equivocacion de Syan con Bengala, en donde es cierto, que adoran al Elefante blanco. Repone Manèr, que en Bengala no le sirven quatro Mandarines. Valgate Dios por replicante perdurable. Sea afsi; pero todo esso està contenido en la Esfera de equivocacion, la qual estuvo en juntar las circunstancias de Bengala, y de Syan. El P. Sarmiento no estàbien con la ral equivocacion, y pretende relevar de ella à su Maestro con la paridad de el Buey Negro, è Apis de Egypto, en el qual adoran los Egypcianos al Dios Ofiris, porque dicen, que su alma se passò à aquel Buey, por transmigracion Pytagorica, y à esta imitacion afirman afgunos Autores, citados por el cèlebre Geografo Pedro Davity, que le venera en la India Oriental el Elefante. Vo no doy por bastante prueba la paridad : porque la vine. racion del Elefante, á imitacion de el Buey de Egypto, no infiere adoracion en Syan. Expliquè.

R. Feyjooin Apolog. n. I F.

Man. in sue blim.n. 13.

Davity de Assia, fol. 620. 636 637.

homa

mos los terminos con que pudo su Reverendissima eximirse de la equivocacion, aunque ya no tiene remedio, porque la boca haze juego. Para encarecer los rendimientos de vn Principe, o Senor excelente, solèmos decir, que se le rinden adoraciones, tomando esta voz en lugar de vna grande veneracion, ò respeto politico. La Cruz no se adora en realidad: que comunmente decimos, que la adoramos: o porque en esta expression queremos signisicar, que adoramos à Christo en la Cruz. ò porque damos à entender la veneracion grande, que le tenemos, porque Christo nos redimio en ella con su muerte. Con que bien se podia interpretar la adoracion de Sian, por hyperbole de la veneracion, sin que el Padre

Maestro se expusiesse à riesgo alguno.

14 Otro descuydo hallo Maneren la vitima clausula de el P. Maestro, donde supone, que roda la tierra cree la existencia de Dios, como si negasse: los Atheistas, que sueron vnos hombres tan tontos, que negaron la Divinidad, y el primero fuè Diagoras. Decian haverse criado el Mundo por yn fatal impetu, ò extraordinario acaso de la naturaleza. Dice el Discipulo en el Parrafosexto, que cienen precisamente el conocimiento de vn ente superior. Maner nos trae exemplos de Tunquin, de la China, y de los Moxos, donde dicen Missioneros, que encontraron Sectas, en que viven sin conocimiento alguno de la vida delalma. Su Reverendissima en el Discurso 2 num. 20. admite Atheistas, sin la menor pena en la suerte de la otra vida. Yo tambien los admito sin perfecto conocimiento de la existencia de Dios. Y entiendo la clausula del Theatro en sentido moral. Toda la tierra, esto es, cast toda la tierra. Si tiene oy mas votos el Alcoran de Makoma, que el Evangelio, es question muy dilatada, y moralmente impossible de averiguar. Quedense Don Salvador, y el Padre Sarmiento con sus rèplicas, y vanas convinaciones, que yo passô á disputar, si la voz del Pueblo es voz de Dios. Entendiendo la Crisis con especialidad en aquellos Pueblos, que viven arreglados à la Policia, y à la Ley verdadera.

S III

Is X/A dexamos sentado en los numer. 10. y 11. que los argumentos exemplares, que por entrambas partes se han amontonado, no prueban la vna, ni la otra opinion, ni es sondable por semejante rumbo la infinidad de casos, que huvo en el Mundo, tanto en favor de el desacierto, como de la verdad; folo prueban, que el Pueblo vnas vezes figue el acierto, orras el error, sin que la gran multitud de exemplos por innumerables, nos permitan individualizar el corejo, ni llegar al vitimo descenso Arithmetico, de se son mas los yerros, que los aciertos. Y pues á estos terminos està reducida la question, tomarè mas alto Norte, para indemnizar al Pueblo de esta calumnia, y acreditar, que la voz del Pueblo es regularmente verdadera. Y que en este concepto se entiende aquel Adagio, ó Maxima regular, la voz del Pueblo es voz de Dios.

y aun en los Diccionarios de la Lengua Latina, que la voz Populus es nombre de multitud, y es muy obvia la diferencia, que ay entre Pueblo, y Plebe: porque esta significa el Valgo, ó las gentes insime lortis; y aquel comprehende todas las gerarquias, es a saber, No-Libro I.

Man in Anti Theatro
Dife.1.num17.& in Su.
blumat. Crit.
Dife.1.n.27.
cum /eqq.
Sarmient in
Demonstr.
Dife.1.\$.\$

bles. Plebeyos, Eclesiasticos, y Seculares; Discretos, Ignorantes, Cavalleros, y Tribunales. Consta esta diferencia de el Jurisconsulto Gavo en vna Ley de el Digesto, y de el Emperador Justiniano en el Libro primero de la Instituta : donde explican esta distincion el señor Don Antonio Pichardo Vinuessa, Harprecto, y otros Institutarios, San Agustin, y demàs Juristas, que tratan de esta materia. Pondrè las palabras de Justiniano por estar mas expressas: Plebs autem à Populo eo aiffert, quo species a genere : nam appellatione Populi , vniver & cives fignificantur, connumeratis etiam Patricijs, & Senatoribus. Plebis autem appellatione fine Patricijs & Senatorilus, cateri cives significantur. Esta Lev P. Maestro es tan clara, que no se puede negar, como ni el que pertenece al Derecho definir los terminos de nuestra lid. Verdad es, que algunas vezes el Pueblo se toma por la Plebe. como en el capitulo 21. de San Matheo, donde dice, que el Pueblo Judayco primero recibiò como Rey à Christo Senor Nuestro, y despues clamo, que se crucificasse. Y Eschino hablando contra Efiphonte dice, que huvo Ley en Athenas, que prohibia seguir las vanas vozes de el Pueblo. Pero regularmente no es assi. Comunmente es recibida esta voz Pueblo por la coleccion de entrambas Classes, y Gerarquias, á distincion de la Plebe, que significa siempre la ignorante turba de el Vulgo. Bien sabia esta Critica la Aguita Augusta, quando dixo en el lugar citado, que el Pueblo incluia los Ricos, y los Pobres, los Doctos, y los Indoctos, los Infimos, y los Subcranos. Pues siendo esto assi. quien nos manda buscar cince piesalgato, entendiendo la voz de el Pueblo sobre el thema propuesto en vna accepcion irregulai? El

derests, ò razon natural, que Dios puso en

nuestro entendimiento, para dirigir con ella todas nuestras acciones. Quien podra decir, que la voz vnanime de todo el Pueblo de Roma, de Madrid, de Marsella, ò de Paris vnida sobre vn mismo punto, y conspirando à vn mismo fin, sea regularmente erronea, y mentirola? Lo mismo digo de otros Pueblos bien ordenados, sujetos à Leyes Politicas, y Morales. Acaso la Plebe vnida à vna voz, y conforme con los Discretos, Sabios, y Prudentes, adolecerà de las enfermedades del Vulgo? Si se me responde, que aun tomado el Pueblo con essa generalidad està mas expuesto al error, que al acierto. Pregunto yo aora, adonde irèmos à buscar el desengaño, si no lo hallamos en los Sabios, y Discretos? Quizàs algun Critico me señalará con el dedo aquellas palabras, con las quales concluye el Padre Maestro su discurso: No obstante todo lo dicho en este capitulo, concluèrele, señalando dos sentidos, en los quales vnicamente, y no en otro alguno tiene verdad la maxima, de que la voz de el Pueblo es voz de Dios. El primero es , tomando por voz de el Pueblo el vnanime consentimiento de todo el Pueblo de Dios, esto es, de la Iglesia Universal, &c. El segundo fentido verdadero de aquella maxima, es, tomando por voz del Pueblo la de todo el Genero Humano, Esc. Y assi el consentimiento de toda la tierra, en creer la existencia de Dios, se tiene entre los Doctos por vna de las pruebas concluyentes en este articulo. Bien està: Luego, segun esta doctrina, no deberemos dar credito al libro mas docto del Mundo, à las sabias Leyes del Rey Don Alonso,

ni à todo lo demás, que no està aprobado por la voz de la Iglesia Universal, ó por todo el

Libro I.

Section 200 History Control of Section 200 History Control of

Genero Humano. Yo creo, que el Padre Maeltro no quito decir tanto, y que estos dos senzidos los entiende su Reverendissima por la verdad infalible; permitiendonos tambien, que la maxima propuesta sea verdadera, tomando la voz del Puebo por el concreto de todos los Estados. Lindamente. Y por donde nos prueba vuessa Reverencia, que no debe tomarse de esta suerte el comun Axioma de vox populi vox Det? Y para què dà passo à este Adagio solo en los dos conceptos de verdad infalible; quando nadie dixo hasta oy, que la voz del Pueblo sea infalible, y siempre segura; sì que regularmente es acertada en su opinion? Un falaz sylogismo suele precipitar al mas diestro Filosofo. Hallo el Padre Maestro, que segun el sentir comun, Dios se explica por la voz del Pueblo. Dios no puede errar. Luego la voz de el Pueblo no puede errar. Malissima consequencia. Yà porque no se quiere decir, que Dios vse siempre de estas eficaces inspiraciones, para exponer su voluntad. Yà porque, aun siendo assi, no faltaran errores en nuestra mala inteligencia. Y esto mismo aun en las revelaciones acontece, con ser vna locucion mas expressa, que por vsar Dios en ellas de el organo impersecto de la naturaleza humana, no se penetraron las circunstancias de el objeto revelado. Las Sybilas anunciaron al Mundo el feliz Nacimiento de Nuestro Redemptor, y no obstante el Don de Profecia, no entendieron con claridad el Mysterio. Santa Brigida dice, que le fuè revelado, haver estado el Cuerpo de Maria Santissima quince dias en el Sepulcro; y esto se reputa por incierto comunmente : por haver cessado al cabo de tresdias, los Canticos de los Angeles en aquel Santo Lugar,

Sancta Brigida lib.7.c.

18 El tercero apoyo, ò argumento, que impugna la Senrencia de el P. Maestro, se forma de las razones proprias, de que se vale. Todos contestan, que la Plebe es inconstante, ruda, barbara, necia, y vana en susjuicios, enq deble en sus congeturas, y facil de torcerse al toborno. Por esso no debemos seguir su conducta, ni dar credito à sus falsas opiniones Es el vulgo vna classe, donde solo se alista la rudeza, tyranizando el imperio de la verdad. Es vna senda torcida, llena de estorvos, y ribazos, donde se precipitan, y despeñan los incautos caminantes. No ay linces en su carrera, porque reyna en pacifica possession la ceguedad. Socrates llamo à la Plebe inconstante, q varia. San Geronymo barbara, è insolente, Vulgus babet os barbarum, procax, & inconvitia femper armatum. Seneca dixo, que el dictamen del Vulgo era el peor argumento, argumentum pefsimum turba eft. Tacito, que no hazia opinion, ni decia verdad, Plebi non iudicium, nec veritas est. Lo milmo consta de el capitulo 23 de el Exodo, Ne seguaris turbam ad faciendum indicium. Clemente Alexandrino calificò por demencia la ridicula opinion del Vulgo.

Nec species famam, dum vis sophos esse repente, Terreat amentis, nec te sententia Vulgi.

Horacio comparò la ligereza de la Plebe tan flexible al soborno, como lo son las volubles hojas de los arboles, agiradas del viento.

Non ego vento/æ Plebis suffragia venor.

Luego confessando todos la inconstante condicion

Div. Hieroanym. Epist.
22.
Senec de via
ta Beata, cap.

Tacir. lib. Z.

Clemens Alexand lib 5. Stromat.

Horac. libr.
1. epist. 194

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Olegiens.

cion del Vulgo y lo falible de sus congeturas, la tosca racionalidad de sus conceptos, y la ruda inteligencia de sus operaciones, la qual solo puede acertar por casualidad, ò dirigida de agenos lucimientos, como pretende vuessa Reverencia, que admitamos su interpretacion, siendo tan inconsiguiente, y forastera à aquel dicho comun, la voz de el Pueblo es voz de Dios. Dexenos, pues, al Pueblo en su propria significacion, y diganos, que la Plebe aplica algunas vezes mal esta maxima con los demás errores, que le dictare su grande literatura.

19 Yà dexamos advertido, que el assumpto presente no debe persuadirse con las Historias, sino con las Ciencias. Empero porque los exemplos fuelen por lo comun mover mas, que las razones, y templar lo fastidioso con lo ameno, señalare algunos ritos de las mas barbaras Naciones de el Mundo, que enmedio de su ceguera no dexaban de aborrecer algunos vicios, y vivir desprendidos de sus abominables prisiones. Y omitire los arreglados Estatutos, y costumbres morales de muchos Pueblos Politicos, y Christianos, porque de estos se hallan infinitos testimonios arrimados al vando de la razon. Los Arimphèos, Pueblos de Sicilia, que estàn contiguos à los Montes Risèos, erantan observantes de la paz, y de la equidad, y tenian la guerra por tan feo, y horrendo monstruo, que no solo vivian en continua tranquilidad, mas por oficio se empleaban en componer las diferencias de la Comarca, y reducir sus vecinos à vna amistosa correspondencia. Los Atlantes se exercitan en la piedad, y templanza de los manjares : no comen cosa alguna viviente. Despues que conocieron los Jacenses los excessivos gastos de sus bodas, y los danos,

que

que ocasionaban à la salud, establecieron Ley, para que en adelante no passassen estas siestas de dos dias, ni los combidados de diez hombres, y otras tantas mugeres. Los Namasones, Pueblos de la Africa, al tiempo de espirar sus ensermos, los sentaban en una silla y los enterraban sentados, significando con esto la su-

tura duracion de la vida de la alma.

20 Los Getas no tienen limites en los agros, y vsan de sus frutos promiscuamente. Entre los Arabestienental hermandad los consanguineos, que todas las cosas son comunes entre ellos: qual cultivando los campos con el sudor de su rostro : qual tocando el filvestre albogue á la sombra de la Haya levantada, segun el destino de el acaso, y de la simplicidad: estylo por cierto muy loable, à fuer de heroyco, sino se propassaran, à hazer tambien comunes las mugeres. Cierta Nacion de la India, llamada la de los Pedalios, no pedian fino justicia en los Sacrificios. Los Hesenos, nacionales de la Judea Occidental, viven renidos con la codicia, y y con la adulación: no manejan dineros, ni permiten dar el trato de Principe, sino à Dios. Los que eran cogidos en adulterio entre los Leprècis, los llevaban con escarnio por espacio de tres dias al rededor de la Ciudad, y despues los trataban con mucha ignominia, y desprecio toda su vida. Los Bracmanes, o Sacerdotes de los Indios eran muy parcos en la comida, y bebida: y decian, que la alma estaba en fervidumbre, mientras habitaba en el cuerpo, v. que despues adquiria libertad. Tenian raras piadosas ceremonias, y entre otras muy ricos Hospitales, solo para curar paxaros enfermos.

dad, y en medio de vn error el mas facrilego,

que se hà cometido en el Mundo, hallamos practicados algunos aciertos. Caminando preson nuestro amante Salvador al Monte Calvario, dice el Evangelista San Lucas, que le seguia gran multitud de gente, y muchas mugeres, lamentandose, y deshaziendose en tierno llanto: Sequebatar autem illum multa turba Populi, Es mulierum, que plangebant, Es lamentabantur eum. Y esto lo hazian, no solo por aquel natural asecto, y ternura, con que los piadosos corazones se compadecen de los afligidos, y atrisbalados, sino tambien agradecidas, y pesarosas de ver padecer inocente aquella Bondad, de quien havian recibido antes tantos consuelos, y benesicios.

Assimismo consta de la Sagrada Escriptura, que un rato despues, que los Judios clavaron al Señor en la Cruz, luego al medio dia se obscureció el Sol portodo el Orbe, siendo entonces impossible la conjuncion de los dos Luminares, y al tiempo, que entregò su espititu al Eterno Padre, se rasgó el Velo del Templo reremblo la Tierra, se despedazaron las piedras vnas con otras, y abriendose las sepulturas, se levantaron los cuerpos de muchos Santos, y se aparecieron á muchos. Cuyos prodigios advertidos por los que havian concurrido à vèr aquel lastimoso espectaculo, se convirtieron todos, & omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum, percutientes poctora sua, revertebantur. Y algunos confessaron à Christo por verdadero hijo de Dios : Veré Filius Dei erat iste. Porque Socrates no reverenciaba los Idolos, y negaba la pluralidad de los Dioses del Gentilismo, sue acusado injustamente en Athenas, y condenado à muerte; más el Pueblo commovido despues de aquella razón, 6 Ley

natural, que Dios estampó en los corazones de tos hombres, se enardeció agriamente contra los acusadores de aquel Santo Filosofo, hasta, que se executò en ellos vn severo castigo. El reparo està, que haviendo sido Socrates renemigo declarado de sus Idolos, llevassen tan à mal la acusacion de este delito. Pero no es mucho, puesto, que en diversas partes de la Grecia havia Templos dedicados al Dios Ignoto, y en la misma Ciudad de Athenas, donde San Pablo convirtio à Dionysio, halló vn Altar con esta inscripcion: Esta es la Ara de el Dios Ignoto, por el qual vivimos, morimos, y somos criados. Justino Martyr escrive, que no solo se salvò Socrates, sino que ganó la corona de el Martyrio. Hasta los Moros, y Turcos confiessan la Santidad de Christo, y de Maria, y algunos la Divinidad de Hijo de Dios. Y esto concuerda con la docteina admirable de el Padre Fray Joseph de San Benito, el qual defiende, que Dios en el seno de su infinita Piedad tiene raros modos, con que conduce à la Gloria el mayor numero de los mortales, no solo de los Christianos, sino incluyendo tambien Moros, Turcos, y demás Infielesde el Mando. Et cum sit Redemptio aded copiosa, opportet Regnum, seu Principatum Christi Dei effe maius in numero filiorum lucis, quam Regnum, seu Principatum Satanæ in numero filiorum perdi. tionis. Et paulo inferius : Filius quoque Redemptor noster:, loquens per Prophetam de multitudine suorum amicorum, ait: Dinumerabo eos, & super arenam multiplicabuntur. Nam arena in isto loco multisudinem reproborum fignificat, qui tanquons arena suns in profundo maris perditionis sub gravas mine peccati. No se haze creible à este Lego prodigioso, que baxando Dios á la rierra delde

Moreci in Sao Distron.

Joseph à S. Benedict p. 1 fol. 284. n. 20 & cx num. 8. licia, que postradas sus suerzas, suera impossible contradecir a su Ley, y à sufanta Voluntad.



VIR:



VIRTUD,

Y VICIO.

DISCURSO SEGUNDO.

TEXTO DEL P. MAESTRO.

S. 1.



ADA Mortal, decia Philon, citado por San Ambrosso, tiene dos mugeres dentro de el domicilio de la alma. La vna honesta; pero aspera, y defabrida. La otra impu-

dica; pero dulce, y amorosa. Aquella es la virtud; esta la delicia de el Mundo. Pinto este Sabio Judio, segun la primera apariencia, en que se obsenta la Virtud, toda asperezas; el Vicio todo dulzuras; pero este es vu error nocivo, y tan ciego error, que aun prescindiene do de el premio, ò castigo de la otra vida, es mus molesto el deleyte, que la Virtud. Presto se quitaria esta duda, si vieramos los corazones de los hombres viciosos; y bien se Lib. s.

Div. Ambr. lib 1 de Cain, & Abél.

(4000)

Talius in crat proRose

echa de vèr en la turbacion de sus semblantes; en la inquietud de sus acciones, en la desazon de sus palabras. Su propria conciencia es domestico enemigo, que mezcla el nectar con el azibar. Las culpas de los impios son las Serpientes, ò Buytres, que despedazan las entrañas de el malvado Ticio. Los vicios de los malos son las Aguilas, que rasgan el corazon de el atrevido Prometheo. Considera los tormentos de vn Cain, sugitivo, y errante por los Montes, sin poder arrancar la slecha, que le atravessaba el pecho, que era la memoria de su delito. Qual herida Cierva figurò el gran Poeta la mortal inquietud de la Reyna Dido, (enamerada de Encas, Capitan Troyano.)

Silvas , saltusque peragrat Dicticos , hæret lateri læibalis arundo.

Ontempla las angustias de Lamech? que acosado violentamente de la representacion de sus homicidios, los bomita por la boca con el riesgo de la infamia, y el castigo, solo por lograr vn leve descanso. De vn hombre llamado Apolodoro, refiere Plutarco, que aun en sueños no le dexaba la memoria de sus delitos, soñando cada noche, que despues de hazerle quartos, le iban liquidando sus miembros en agua hirviendo. Es verdad, que no todos son tan sensibles à los remordinientos interiores; pero estos viven con mas trabajo, y son los hombres mas desdichados de todos. Vamos discurriendo por los tres vicios, que tienen mas extendidos sus dominios, Ambicion, Avaricia, y Luxuria. Es el ambicioso vn esclavo de el Principe, porque conceda el empleo : de el Valido, porque in-

Pincharc libr. de Sacra nimi, vinail. terceda: de los demàs, porque no estorvena A todos teme, y aun à los enemigos muestra agrado. El vicio de la ambicion, como tyrano dueso, prohibe los gustos de el desco. Los grado el puesto, no se minora el cuidado. Yá se puso en vna escalera, donde no puede sur bir sin fatiga, ni detenerse sin molestia, ni retroceder sin desgracia. Yá se ataron las inclinaciones viciosas con mas suertes vinculos. Yà crece el motivo de tener la rienda tirante a sus malos descos, viviendo en vn sobresalto continuo, si morirà el Patrono, que le dà la mano.

El Avaro yà se sabe, que es vn martyr de el Demonio. Tiene el corazon partido entre los dos deseos de conservar, y adquirir. Se abrasa con la ansia de alcanzar lo ageno, v tiembla con el susto de perder lo proprio. Tiene hambre, y no come : tiene sed, y no bebe : tiene necessidad, y no reposa. El ruido de vn raton en el silencio de la noche produce en su fantasia la especie de vn ladron, que le escala. Sopla el viento, y luego imagina naufrago el Navio de su comercio. Qualquiera nubecilla es tempestuoso Uracan de sus Viñas. y Miesses. No ay intemperie, que no amague corrupcion á lo, que tiene recogido en las Troxes. Què angustia tan grave, quando teniendo mucho, que vender, se baxa el precio à los frutos! Siempre acosado de pavores, medita nucvos escondidos depositos de su dinero. Con frequencia le visita, dudoso de hallarle en el lugar, donde le puso. Assi passa sus dias con inquiera anna, hasta llegar ala hora fatal de las cenizas.

4 El Laseivo tiene mas fatiga, que todos. Si la baxeza de el pensamiento le conduce à de-

eyres

levtes venales, luego tropieza en el detrimena to de su honra, salud, y hazienda. Va saciando su sed de charco en charco, hasta que alguna agua infecta pone à riefgo su vida, y fixa vn lunar en su reputacion. Y si es verdad. que la medicina, que restablece, irrita mas el apetito , que desdicha es , que el fuego de la concupiscencia, en vez de extinguirse, se vava avivando con la edad, para arder violento, aun en las cenizas de la veiez. Y si levanta sas deseos à objetos mayores, incurrirà en mas graves peligros. Todo el camino de la prerension està lleno de riesgos, los quates se multiplican en la possession. Los ofendidos, y los lanzes suelen ser muchos, y es moralmente impossible evitarlos todos. No harà movimiento ninguno azia el delito, en que no se le represente el agraviado con un punal, ò pistola en la mano. Y aunque aya circunstancias, en que carezca de estos temores, no por esso le faltaran gravissimos disgustos : porque trás el logro de el apetito, entra el tedio, como sua cedio á Amnon con Thamar. Si se resuelve à romper la amistad, se expone à las iras de vna muger abandonada. Si permanece, tendrá la impaciencia, de no lograr con libertad! lo que ama. Y si llega el caso de vnos zelos, quanto excederan al placer de aquellas mentidas glorias? Augustino, como experimentado responde, hablando con Dios : Inbiabam bonoribus , lucris , coniugio , & tu irridebas , patiebar in bis cupiditatibus amarissimas difficultates: Neron suè Deidad de la tierra, dueño

s Neron suè Deidad de la tierra, dueño de todo el Imperio Romano. Tuvo el mejor de los Principes debaxo de sus pies. Complació su cruel genio, despreciando el incendio de Roma. Cebo su torpe antojo con las indig-

Div. August lib. 6. Con-fest.

nidades de el otro sexo; y no obstante testifica Tacito, que siempre estaba posseido de terrores. Lo mismo afirma de Tiberio, poco inferior à Neron en la maldad. Siempre los Principes malos viven con el susto de vna conspir sion. Dionysio, Tyrano de Sicilia, hizo senrar à vn embidioso de su felicidad debaxo de la punta de vna espada, que pendia de fragil hilo fobre fu cuello , para darle à entender, que en el mismo estado le tenia su fortuna. Alexandro, lleno de glorias, se aflige de la falta de vn Homero, que le ce ebre. Augusto, lisongeado de la prosperidad , anda como loco, dando gritos, porque no la experimentò en las Legiones de Alemania. Caligula, tenido en tanta sangre, se lastima de no poder cortar de vn golpe todas las cabezas de el Pueblo Romano. Ay de nosotros, dicen los condenados, que anduvimos la carrera de la vida , no por deliciosos Jardines , y amenas Florestas , sì por asperas brenas , y sendas intrincadas! Las riquezas, el poder, la felicidad, anaden mas pelares, à quienes alhaga la fortuna. La confideracion de la muerte aflige à todos, mas à los desdichados viene mezclada con el leve consuelo, de que les quira muchas penas; à los dichosos con el terrible dolor, de que les roba sus delicias.

En los montes materiales son amenas las faldas, y asperas las cumbres. En el monte de la virtud es desabrida la falda, y graciosa la eminencia. Assi como se và adelantando. se và descubriendo la amenidad, y se oyen de mas lexos (decia Agustino) los clamores de las delicias terrenas. No se dice, que el Justo sea insensible, como fonaron los Estoycos; si que los virtuofos padecen menos, que los de-

linquentes. Aun en aquellas cosas, que componen la felicidad temporal, conviene à saber, vida, salud, honra, y hazienda, ocupa el virtuoso mejor lugar. Por esso los Remanos edificaron vnidos los dos Templos de la honra, y de la virtud. La larga vida es mas natural al que vive con templanza, que al que con excessos estraga la salud. La conciencia es vn espejo del alma, en que sucede al Justo, y al pecador, lo que á la hermosa, y à la fea; aquella se complace, porque vè perfecciones; esta se entrittece, porque no registra sino lunares. El Justo no esconde al Mundo sus acu ciones, porque no teme al Mundo. El pecador recela, que se descubran sus maldades, teme el rubor, y la pena de la Ley. El Justorecibe conforme los trabajos, y aun los estima; como venidos de el Cielo. El pecador se impacienta con las tribulaciones, y à vezes esta pesadumbre le quira la vida. Verdad es, que dice Christo por San Matheo: Ancho es el camino de la perdicion, y estrecha la senda, que conduce à la eterna felicidad. Pero habla de el principio de la Virtud, que es trabajosa. Aun à los mismos Gentiles no se ocultò esta distina cion. Virgilio.

Nam via virtutis dextrum petit ardua collem; Difficilemque aditum primum spectantibus offert; Sed requiem præbet fessis in vertice summo.

que dicto à vn Monge de su Religion para vna hermana suya, persuadiendola mas conveniencias temporales dentro de el Claustro, que en el Siglo. Y dice, que hizo el escoto deseado; y es muy observante Religiosa en vn Convende quatro hojas, y solo referire alguna parte de sus clausulas para mi assumpto.

S. II.

TRA vez, hermana mia, y por distinto modo buelvo à combatir tu resistencia, para que abrazes el estado Religioso. Yà hazia quenta, que se me havian acabado las armas para esta empressa, puesno me sugeriò razon alguna mi discurso, que no aya burlado tu agudeza, ò tu indocilidad. Aora pretendo reducirte por el camino de la conveniencia temporal. No ignoro lasespinas de la Religion, y las flores de el Siglo. El error està en juzgar, que aquellas son espinas sin flores; estas flores sin espinas. Quanto matvores asperezas encuentra la experiencia en las amenidades de el Mundo, que en los rigores de el Claustro! O si vieras las lagrimas de tantos infelizes, que las lloran! Esta gimiendo debaxo la opression de vn tyrano, que transformò en esclava à su consorte. Aquella sugitiva de los furores de vn zeloso; buscando vn rincon, donde salvar la vida. Dirás, que estas son pocas, y hallas mas razon en las prena das, que te adornan, para domesticar un genio indocil, y para contarte entre muchas dichosas, no entre las pocas infelizes. Muy engañada vives, y muy mal conoces la genial complexion de los hombres, si sias tanto en tus atractivos. No es su condicion apreciar lo precioso, sino lo raro. Solo estiman lo que no posseen. Muy pocos dias consiente el Matrimonio los privilegios de la hermosura. Todo lo continuado enfada. No haze regalado el plato Libro I.

al designante les autores. Digitalización realizada nor III PGC. Biblioteca Universitaria.

lo dulce, sino lo exquisito. El manjar massabroso, muy repetido, engendra hassio. Tus gracias no te concederan inmunidad contra los infortunios. Tiene el Talamo mil linages de disgustos, y muy agrios, que para explicarlos no halla voces la modestia. Las aborrecidas, y despreciadas de sus maridos son infinitas; pero muchas lo ocultan por el rubor; muchas por la razon de estado. La muger aprehende el desprecio, como ignominia, y por esto dissimula su propria afrenta. En muy pocos conforcios son perdurables las caricias: cierto el desconsuelo, sino ay hijos; seguro el asan, si los ay. Què cuydados tiene vna madre! Què desconsula passa el passas y mario se hijos de la desconsula passa el passas y mario se hijos de la desconsula passa el passas y mario se hijos de la desconsula passa el passa y mario se hijos de la desconsula passa el passa y mario se hijos de la desconsula passa el passa y mario se hijos de la desconsula passa el passa y mario se hijos de la desconsula passa y mario se hijos de la desconsula passa el passa y mario se hijos de la desconsula passa el passa

dolores al nacer, y morir sus hijos!

Buelve aora los ojos al retiro de vna Rea ligion, siquiera por descansar tu fatiga de los funestos objetos de el Mundo. O que distinto theatro es este! Ay aqui varias penalidades; pero tan proporcionadas à la flaqueza de el sexo, que á la mas debil le sobran fuerzas pa ra el gravamen. El principal consiste en algunas horas de Coro, distribuidas de modo, que no alteran las de el sueño. Las demás leves tan moderadas, como dictadas por la prudencia, y administradas por la charidad. Este es vn Imperio, adonde reyna el amor. Quantas com pañeras tuvieres, otras tantas hermanas tendrás, que te consuelen en la afliccion. La tranquilidad de animo, con que se vive, es estimable sobre todos los tesoros de la tierra. Acaso te horrorizarà vna clausura continua. A esta dificultad te respondo con les milagres de la gracia. Y puedo assegurarte, que haviendo frequentado algun tiempo los Confessonarios de las Religiosas, ninguna hasta aora en la manisestacion de su conciencia me tecò la materia

de Claufora. A ninguna jamas oì, ni el menor desconsuelo de padecerla, ni la mas leve tentacion de violarla. Gasta Dios muy especiales atenciones con sus Esposas. Què importa lo fragil de nuestro sèr, si quien hizo el todo de la nada, podrà mas facilmente transformar el barro en oro, y fabricar un diamante de un vidrio? Fuera de que no es tan fragil el temperamento de las mugeres, como juzgan comunmente los rudos. Si lo es en algunas, es porque con sus proprios excessos la hizieron enfermiza. Ultimamente en la Religion siempre tu estimacion vá à mas; en el Siglo siempre vá à menos. En el Siglo robarà el tiempo poco a poco tu aplauso. En el Claustro se escucha como lisonja la ancianidad. De este modo con animo tranquilo, y sereno passaràs dichosamente la vida, y al mismo tiempo irás disponiendo dulcemente el viage de la Eternidad.

ofreció representarte, para moverte à elegir lo mejor. Ruegote, que leas con atencion esta Carta, por ser un mensagero mudo, de quien te quiere tanto. Por esso solicito con tanto ardor tu felicidad; pero sia emplear otro medio, que la razon, ni osender el alvedrio de

tu volunt ad, &c.

S III.

ofrece tocar en este Discurso. El primero es, que Don Salvador Mañer no prueba cosa contra la verdadera doctrina de el Padre Maestro. El segundo, que por lo que mira à la Carta inserta, parece, que su Reverendissima pisò la raya de la prudencia en el partibro s.

E 2 ticu-

Religioso vua incauta repugnante Doncella. El tercero, que aun siendo el vicio mas molesto, y trabajoso, que la Virtud, no ay error comun en esta verdad, que es la question presente. Vamos al Punto primero.

Man in Anti-Theat. Dif surf. 2 n 3. E in Sublim. num. 7.

12 Quanto en este Discurso propone Maner contra el Padre Maestro consiste en algunos exemplos, y replicas superficiales. exemplos por particulares nada califican contra la Virtud, y el Vicio, tomados en general. esto es, en el regular acontecimiento de los hombres. Si el Sultan vive gustoso con las delicias de el Serrallo, manteniendo la dignidad de el Gran Visir, para dexar sobre sus ombros el peso de su Monarquia, en el interin, que se dà à aquellos torpes deleytes, succede, como excepcion particular de la regla comun (aunque tambien suele acontecer la desazon de estragar el gusto, y la falud) ó porque en la ceguedad de su Secta le son permitidos, y por esso cree su engaño, que no exerce en ellos es vicio de la Luxuria. Assi como enseña nuestra verdadera Ley en el trato honesto de el Santo Matrimonio, Maner nos trae este mismo exemplar, para probar, que el vicio de la Luxuria se puede exercer en el Matrimonio, sin desazon alguna. Como si en este Sacramento. la gracia matrimonial tuviesse comercio con vn exercicio huxurioso. Què error! Yà lo notò el Padre Maestro en sa Apologia.

Men. in Anti-Theat. Dif curs. 2. n. 6.

R. Feyjoo in Apolog. n.

Man. in And in Theat. Dif curf. 2. num. g. Ed in Sublin. Discurs. 2. num. 10.

13. Si los dos Renegados de Marruecos decian: Comamos, y bebamos, que buen Infierne nos espera. Daban à entender en los vanos exteriores essuerzos de sus palabras los escozores, y remordimientos interiores de su conciencia: pues aunque los miserables, hazian juguere,

1

y chanza de el venidero castigo, era preciso; que la representacion de el tormento passasse ances, aunque de passo, por sus inquietas imaginaciones. Si los Santones de la Gentilidad fueron impios en la maceracion de la carne, y fos de el Mogól, Sian, Madure, y otros Reynos de el Oriente son muy austèros en sus penitencias, no por esso se infiere, que sea alpera, y trabajosa la Virtud: yà porque aquellos infelizes no exercen vireud verdadera por la falta de Fee: và porque tocan el extremo vicioso de la austeridad. No se niega, que aya penosos actos en la Virtud; se defiende, que la vida virtuosa en los limites moderados, que prescribe la prudencia, es mas dulce, y alegre

por lo regular, que la de el Vicio.

14. Aqui pudo Maner hazernos mencion de las espantosas, y barbaras penitencias, que hizieron los Turcos en la Ciudad de Meca, dia 16. de Julio de 1728 para alcanzar la existencia de Dios, contra las armas de los Persas, y aplacar el azote continuo de la peste, que experimentan. Iban en aquella gran Procession de Rogativa todas las mayores Dignidades de el Imperio El Moufri, Summo Interprete de el Alcoran, Primer Sacerdote, con facultad ampla de conceder perdones, y Juez Supremo en las caufas civiles, y criminales. Luego el Cadì, segundo Ministro, y Dignidad Sacerdotal de la Ley. Los Baxás, ò Presidentes de las Provincias. Los Sabios mas venerables, y de la primera aceptacion de los Pueblos. Muchos Beatos, y Religiosos de varias Ordenes, Sectas de las fetenta y ocho ca que està dividido su talso Evangelio. Acompañaban la Funcion vnos Hermiraños, repelandose los cabellos, y arañandose las caras, y de cien CD

Mah. diet. n. 5.8 in Sublimat. num. 9.

en cien passos gritaban, levantadas las manos al Cielo: Halla, Halla, Baxa, o Dios, o Dios, assistenos en la Guerra contra nuestros Enemigos. Marchaban muchos Mustimanes (que son cierto genero de Religiosos) desnudos, y con nas. vajas de trinchar en las manos, haziendose incissiones en sus cuerpos, dandose golpes de pecho, suspirando, y pidiendo à Dios misericordia. Semejantes à estos eran los Musulmanes, los quales con extraordinario llanto, y golpes formidables se atormentaban furiosamente. Concurrieron à este acto tan plausible mu chos Santones Estrangeros, que habitaban en las cavernas de los Montes, y seguian la Ley de vn hombre, llamado Situmpormizay, el qual dexò mandado à sus sequaces, que viviessen en grande aspereza de vida, porque les hazia saber, que quanto mas sin piedad se maltratassen, y matassen, tanto mas serian premiados de Dios: Los Taxijacones, que eran orra especie de estos hombres bestiales, llevaban vnas hollas, lle. nas de betun, con cardos, y ramas de torvisco verde, cuyo humo pestilente sufocabasus espiritus, y se caian muertos. Iban otros pidiendo limosna con vnos navajones, ò trinchantes en las manos, y si muy presto no se la daban, se degollaban, ò rompian sus tripas con rabiosa colera. Otros se hazian embolismos de à seis o siete hombres, entrevnidos de seda, y olores con manillas de oro en los bras zos, y echandose de bruces en tierra delante de el Carro, que conducia al Idolo, passando sus ruedas por encima de ellos, los cortaban en dos pedazos. Aqui toda la gente gritaba con grande algazara : Pachilo a furam , que quiere decir, mi alma como la tuya. Fue esta Deprecacion la mas memorable y y celebrada,

Dod documents, loc autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

que se acuerda en la Corte Othomana. 15 Lo demàs, que adapra Maner contra el Padre Maestro se reduce à algunas equivocaciones, ò rèplicas superficiales. La primera, y mas corregible està, en negar à su Reveren-6:3, que el hombre luxurioso no puede por este vicio padecer algun detrimento en la honra. Rara alucinacion! Porque vn hombre escandaloso, ó mal Christiano pueda vestirse vn Habito, ò heredar un Mayorazgo, no permite Don Salvador, que pierda una pizca de su reputacion, siquiera en la Christiana opinion de los prudentes! Doctrina por cierto arrogante, altanera, y vana, opuesta á las dos Ciencias, Theologia, y Jurisprudencia. Los Habitos sueron inventados para señalar la Nobleza, Theologica, y Natural, y premiar los servicios de la lealtad. Y no es noble el escandaloso, y mas Christiano: no en el primer concepto, como consta de el Libro primero de los Reyes: Quicunque honorificaverit me, glorificabo eum; qui autem contempserint me, erunt ignobiles. No en el segundo concepto: porque el que degenerasse de su ilustre prosapia, y clara ascendencia de sus Antepassados, es cierro, que se haze indigno de la honra, y explendor de la Familia. Y aunque en algunas funciones civiles suelen los llamados Nobles, tanto los buenos, como los perverlos, gozar de esta prerrogativa, porque solo el Principe la puede quitar en lo Politico; pero semejantes sugetos son inhabiles para los Colegios, y otras Comunidades, para enseñar, y obtener Empleos honorificos, y altas Dignidades, circunstancias, que no puede menos de causar algun detrimento en la honra, y ceder en menoscabo de la reputacion. Per esso Ciceron contra Salustio dice, que

R. Feyjoo in Theat. Dif curf. 2.n. 11.

Mań. in And ti Theat. Dis curs. 2. sub n. 5. Ed in Sud blim. n. 14.

Lib. r. Reg. c.

la nobleza de su linage comenzaba en su seliz memoria; pero que la de Salustio acababa ignominiosamente en su viles acciones. Lo misa mo respondiò Isocrates à Hermodio en ocasion, que le despreciò por su baxo nacimiento. No negarè, que la nobleza de sangre excita, y provoca el animo à heroycos hechos, y dà el mas sino realze al bien obrar; solo quiero decir, que la excelencia, y fortuna de nacer ilustre, està como muerta, y sin meritos de se timacion en aquellos hombres, que degeneran ázia las operaciones viles, y no imitan las besilas calidades de sus Mayores. Ovidio.

Nobilitas sola es animum, que moribus ornat,
Exaltare velis, siquis insignat honestas.
Quos sublimet opex morum, licet ampla facultus;
Et Patriæ desit, & gloria sanguinis alti.
Virtus nobilitat animum, virtute remotus
Migrat in exilium nobilitatis honor.
Nobilitas animi sola est, atque vnica virtus.

R. Feyjoo in Theat. numer. 13. Difours. 2.

Man. in Anti-Theat. Dif curs. 2. n. 7. & in Sublim. num. 17. La segunda equivocacion de Mañèr està, en decir, que el Padre Maestro no citó al intento aquel lugar de San Agustin, quando confessando à Dios los vicios de la vida passada, dice estas palabras: Patiebar in bis capiditatibus amarissimas difficultates: porque entiende, que el Santo, quando penitente, reconocia la amargura, que le ocasionaba la memoria, y contemplacion de sus vicios; no que la padecia quando Maniqueo. Bellissima interpretacion, sino enseñasse la Grammatica, que el verbo patiebar significa tiempo passado. Si el Santo habla expressamente de la amarga pension, y cuidados, que experimentaba, quando militaba debaxo de las Vanderas de el Mando militaba debaxo de las Vanderas de el Mando de las Vanderas de la las Vanderas de la las Vanderas

Meneismo, para què seran essas interpretaciones siniestras contra el sentido Grammatical de la oracion? Y quien podrà dudar, que los que se entregan à los vicios, viven con mil riesgos, y sobresaltos? La tercera equivocacion està en Cain, Lamech, v Apolodoro: porque dice de Cain, que las angustias de el fatricidio eran solo castigo de el Cielo. En Lamech, que se las causaba la pesadumbre de haverse engañado. En Apolodoro el temor de el castigo, cosa tan ordinaria en los delinquentes. Mas quien no repara, que en los dos vitimos casos estaba contenido el tormento en la esfera de disgusto temporal. Y quien no advierte en el Texto de el Genesis, que la confusion, y sentimiento de Cain se aumentaba sin duda, por verse con la pena de el destierro. La quarta equivocacion está en Neron, Tiberio, y Caligula. Dice, que sus desassos siegos, y temores no eran efecto de la luxuria, sino de su cruel inclinacion. Distincion muy al caso, quando alli prueba el Padre Maestro las desazones por los vicios en general, como fi no fuera vicio de el mismo modo la crueldad. Y es engaño manifiesto, lo que anade de Tiberio, que no se le noté le lascive, como convence su R. en la Demonstracion Apologetica; siendo cierto, que suè en todo lo perverso poco inferior á Neron, vno, y otro oprobrio de los hombres, y dos monstruos de la luxuria, y de la violencia

La quinta equivocacion està en la interpretacion de aquel Texto, que pone la Sabiduria en la boca de los condenados: Lanati samus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles. Aqui estraña Mañer, que su R. vse de semejante argumento, quando Lib. I.

R. Feyjoo in I beat. Dif curs. 2.n.4. G

Mañ in Anti Theat. Dif curf. 2. 18. 5: E in Sublim. n.11. cu fegg.

Mañ. in Anti-Theat. Dif 2. n. 8. & 9.

R: Fcyjoo in Theat. Dif curs. 2 n. 144 cum segg.

R. Feyjoo in Apol. Difcurs. 2.n. 13.

Man.tom.I. Disc.2.n.19 R. Feyjoo in spol. Difcurf. 2 n. 14.

Man. in Sublim. Dijc. 2. n 18.

R. Feyjoo inTheat.Difcurf.2 n. 24.

R. Feyjoo in Apol Difcur/ 2 n. 7. & in Theat. Difa.2 n 23. 38. & 39.

Min. lib. 1.
Disc 2 n vst.
Ed in Sublim.
Disc. 2. n. vst.

R. Feyjoo in April Dife.
2. n. sia.

hablamos de el vicio en esta vida, prescindiendo de el premio, ò castigo de la otra, como queda pactado al principio de este Discurso. Pues bien (responde el Padre Maestro) Aquellos condenados llaman dificil à la practica del vicio, considerado in via, ò en el camino de la perdicion, in via iniquitatis, & perditionis, y el Infierno no es camino và de la perdicion, sino termino. Y siendo esta solucion tan evidente, buelve á machacarnos con su replica; sin salir mas purificada en el Crisol. La sexta equivocion està en aquel periodo de el Padre, quando hablando de el arrepentido en los primeros passos de la Virtud, dice assi : Rompe en fin el pecador por un pielago de dificultades. Pues como vuesta R. (arguye Maner) nos da por error, que la Virtud es espinosa, y molesta, si el caminar por ella, es romper por vn pielago de dificultades? Responde el Padre, que si Manér levera con reflexion sus escritos, no confundiera los progressos de la Virtud con sus principios. Aquellos dulces, y agradables; cstos arduos, y trabajosos, ardua prima via est.

17 La septima equivocacion està; en poner por descuido redondo la clausula inicicial de el Padre Maestro: Cada mortal, decia Philon; citado por San Ambrosio, tiene dos mugeres dentro de el domicilio de el alma. Asirma Masièr, que ni Philòn dicetal cosa, ni San Ambrosio le cita en el lugar, que resiere su R. Tocante à lo primero, es cierto, que assi lo dice Philòn en el Libro vaico, donde trata de los sacristicios de Abèl, y de Cain, cuyas palabras, y las de el Santo son vnas mismas con poca diferencia, como pueden verse, estas en Masièr; y aquellas en la Apologia: argumento muy probable, para creer, que San Ambrosio comò aquel

aquel pe nsamiento de Philòn. Y por lo que mira à lo segundo, tambien es claro, que Philòn no se halla citado en San Ambroso. Lo substancial es, que entrambos escriven vna misma sentencia; y el decir, que San Ambroso citò à Philòn, suè querernos expressar, que le siguiò, que es vn cierto modo de citar su do Etrina. Si à algun escrupuloso hiziere cosquillas esta inteligencia, buelva à leer la interpretacion, que doy à la doctrina de el Padre Maestro; y si aun le retoza allà en la mente, pareciendole, que el Padre no suè por este camino, le doy licencia, por lo que à mi toca, de que le apinja por vn leve descuidillo este inordinado modo de citar à Philòn.

S. IV.

N quanto à la Carta; y persuasiva, con que su R. conduce à vna esquiva inocencia al santo estado de la Religion, yà dixe, que hallaba alguna dissonancia en el empeño. Confiesso el mystico designio de el assumpto, la mayor perfeccion deel estado Religioso, las delicias de la Virtud, los misagros de la Gracia, y los regalos de el Amor Divino: Tambien confiesso, que la perfecta felicidad de el hombre, y de su espiritu consiste en la paz, y sossiego de el corazon, en la subordinacion de los sentidos, y tranquilidad de las passiones. Mas tropieza miruda inte igencia en la eficacia de aquellas frasses, y agudos difcursos, de que se vale el Padre Maestro, para desviar de el Siglo à vna muger moza, que hà resistido varias vezes abrazar el recogimiento de el Claustro.

19 Criò à los hombnes la Sabidaria, sur Libro I. F2 jetos

ietos en cierto modo à las causas segundas, de varios genios, complexiones, y suficiencia; los vnos inclinados a las Ciencias; los otros á las Artes, los vnos aptos para la Religion; los otros para el Matrimonio; de suerte, que si el apto para el casamiento despreciasse su mismo deseo, y sacudiesse de su pensamiento la interna iluminacion de el Cielo, y tomasse el estado, que aborrece su inclinación, vivirá, por lo regular, descontento, afligido, y desconsolado en el Monasterio, y con vn grande peligro de perder su alma; de cuya verdad vemos cada dia muchos testimonios, y algunos passan actualmente en esta Villa con bastante. compassion de sus Confessores. No niego yo, que en esta grande obra de la eleccion de estado debe cada vno escuchar el consejo de los prudentes, y solicitar el consentimiento de sus padres; pero digo, que estos consejos deben contenerse en los limites de vna simple representacion, que se reduce, à poner delante de el aconsejado los estorvos, ò inconvenientes de yna, y otra senda y esto solo para conocer, à descubrir su interior inclinacion, no para torcer el animo yà inclinado, ni oponerse por manera alguna à los Divinos llamamientos de fu conciencia, que esso seria exponerle à la pena impaciente de vna vida, y al riesgo miserable de vna muerte. Porque aquel es absolutamente felize, que logra vna vida conforme à fu genio; y aquel infelize, que tiene vn linage de vida contradictoria a su inclinacion, como dice su R. en el Discurso siguiente.

mo dice su R. en el Discurso siguiente.

20 El Padre Lesio escrive, que los votos
de la Religion solo puede guardarlos, el que
con asicion abrazò aquel estado. San Geronymo respondió à Gaudencio al mismo assumpto
estas

R. Feyjoo
Disc 3.exn.
45 & 51.
P. Lesius lib.
2 de Iust. &
Iur.c. 41. de
Stat. Relig.
dub. 4.n. 38.

estas palabras: Unusquisque enim in qua vocatione vocatus est, in ea permaneat; que cada qual persevere en su interna vocacion. Constituyò Dios la voluntad tan mayorazga entre las demás Potencias, y tan señora de el libre alvedrio, que hasta la Magestad de Dios, segun la doctrina de los Theologos, no puede en virtud de su palabra, y como Autor de la Naturaleza, eficazmente contradecirle. El Santo Concilio Tridentino en el año de 1563 anatematizò à quantos offassen defender, que era necessario el consentimiento de los Padres, para el valor de el Matrimonio, como con manifiesto engaño afirmaron antiguamente algunas Leyes de el Derecho Civil. Vive tan Reyna de su antojo esta Potencia, que hasta el noble Entendimien. to es su criado con solo vna licencia cortesana de aconsejarle. Es tan Emperadora, en quanto à la eleccion de estado, tan dueña en seguir su vocacion, tan me indrosa, y delicada dama, que hasta las blandas suplicas la ofenden, si intentan desviarla de su genio, las re. peridas instancias la agravian, las molestas importunaciones la injurian, y tiranizan ruegos el derecho de sus possessiones. Asi lo sienren Nicolao de Lyra, El Abulense, y otros Sagrados Expositores, Don Juan Gutierrez, el Padre Sanchez, el Padre Molina, Layman, Lacroix, y comunmente los Theologos Morales. No ignoro, que vno de los mayores hombres de estos siglos, el Ilustrissimo señor Don Juan Joseph Languet, de Nacion Francès, y Osispo de Soissons, tomo el mismo assumpto, y casi el mismo rumbo, que vuessa R. para persuadir à una señora doncella, que eligiesse la vida Monastica, cuyo titulo es: Tratado de la falsa gloria del Mundo, y felicidad

Trid. Seff. 24. de Reformat. Matrimon. cap. 1.

Paul. in leg. 11 ff. deSta-tu homin.
Just. in Inft. lib. 1 tit. 10. in init. & \$. 12.

Gutier. libe:
1. Canonic.c.
37. referens
alios. Sancha
de Martima
lib. 4. disp 7.
Laym. cum
Molin. im
Theolog. Moral. lib. 3:
tno 6. 3 p. 3.
c. 6 sub m. 4.
e3 s. Lacro.
lib. 4. dmb. 2.

de la Virtud, en cuyo mystico designio vsa de la persuasiva esicáz de su buen estylo, y emplea vna gran parte del caudal de su eloquencia; pero hallo la disparidad, de que aquella Sesora, teniendo muchas conveniencias temporales, padecia continuas melancolias en el siglo, desconociendo la causa de su porsiada pena. Què importarà, que al sin de la Carta haga el Padre Maestro vna salva al alvedrio, si al passo que las voces conceden la libertad, aprisiona el discurso con suertes argumentos los pocos asos de vna sencilez? Conozco, que me entrè en la jurisdiccion de vuessa R. pero escuse mi atrevimiento la genial rudeza, y poca experiencia, que tengo en los progressos de la Virtud.

S. V.

L tercero punto confiste, en apoyar; que aun concediendo, como cierto; que sea el abuso de el Vicio mas molesto, y trabajoso, que la practica de la gracia, no ay error comun en el concepto, en que le tienen los hombres por mas dulce, y gustoso, que la Virtuda Dividen los Philosofos el apetito en sensitivo, y racional. Este es vna inclinacion à todo aquello que parece bien, y por la qual el hombre se distingue de los brutos, obrando por ella con aprehension, y conocimiento. Aquel es vna innata propension de la naturaleza, comun à los hombres, y à los brutos, el qual segun San Agustin se llama en nosotros concupiscencia, y es la que mueve, y excita sediciones contra la voluntad, levanta motines en el cuerpo, y turbaciones en la alma, y estas se nombran passiones. en sentir de el mismo Santo. Supuesto esto, yà està clara la inteligencia de nuestra question. Si

D. August. lib. 14. deGivit. Dei, cap. 7. circ. fin. preguntassemos à un hombre de mediana capacidad, què sentia en este caso : si el vicio debia reputarse por mas gustoso, que la Virtud, hallar iamos el desengaño en su respuesta. Dixera, hablando de la lascivia, que à los sentidos agraua mas el deleyte sensual; al contrario à la ley o dictamen de la razon, pues si se consideran los riesgos, fatigas, y mortificaciones, que suelen ofrecerse en la carrera de la deshonestidad, y se contrapesan con la repugnancia, que halla nuestra rebelde naturaleza, en seguir el camino de la continencia, tocarèmos sin duda con la experiencia, mayores moleftias, y difgustos en lo primero, que en lo segundo. Assi respondiera, y responderan todos quantos saben distinguir estos terminos, y los demás, aunque no los entiendan, obran, y hablan segun ellos, y pronuncia la lene gua, lo que concibe en confuso el synderesis, ó dictamen de la razon natural. Esta misma diferencia diò á encender S. Pablo en aquellas palabras: Condelector enim Legi Dei, secundum interiorem homis nem; video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ: alegrome, y siento gozo en lo interior de la alma con la quietud de mi conciencia; pero veo, que rebelde el apetito repugna à la ley de la razon. Con que quedamos Padre Maestro, en que no ay error comun en este punto, y que el vicio es por lo regular mas dulce, y suave, que la Virtud, segun lo percibe el aperito sensual, o la animalidad; y es mas defabrido, y trabajoso, segun le contempla la racionalidad, ò el aperito racional, y prudente de los hombres. Tu, Lector sabio, figue el ape-

tito racional de el Entendimiento; no el bruto, y sensitivo de la Voluntad.

SONETO.

DE JACINTO POLO

Penas en vez de glorias ofreciendo, Lo bueno como malo aborreciendo, Lo malo amando, qual si bueno suera.

Corre desalumbrada en la carrera, Su dolencia mortal apeteciendo. Su virtud en el riesgo falleciendo, Ardiendo en lamentable ansiosa hoguera.

De la felicidad huye imprudente, E indifereta al peligro fe avecina, Miserable al estrago allì consiente; Aqui su precipicio determina.

No la sigas, Lisardo, no, detente, Que hallaràs el escarmiento en tu rujna.





HUMILDE,

Y ALTA FORTVNA.

DISCURSO TERCERO

TEXTO DEL P. MAESTRO:

5. I.



IEGOS Fueron 105, que fingieron ciega la Fortuna, è injustos los, que la fingieron iniqua. Este error yá le corrige la Religion, la qual inf-

truye, que la Fortuna no es otra cosa, que la Divina Providencia: con que queda el error corregido en lo essencial; pero sin llegar el desengaño à des vanecer toda la apariencia. Consideran los quexosos de siguales las suertes de los hombres, y porque no hallan esta desigualedad proporcionada al merito, los impios la atribuyen al Acaso, los Ido atras à la Fortuna, y los Catholicos à la Sobrana Providencia. Y Libro I.

es assi, que la voluble rueda de la Fortuna, yá elevando á vnos, yà precipitando à otros, es manejada con sapientissimo designio. Y aunque vèmes, que vnos suben, y no baxan, otros baxan, y no suben, es, porque en esta vida mortal no dà la providencia mas, que media bue ta à la rueda, concluyendose el gyro en el Emisferio de el otro mundo. Supone el engaño vna defigualdad en la Fortuna. El que cine con sus sienes la Corona, es reputado por dichoso; el que debaxo de humilde techo no tiene mas, que lo preciso, es considerado como infelice. A lo menos se juzga la Fortuna de este tan inferior à la de el otro, como lo es vna pequeña fuente à todo, el caudal de el Nilo.

Muy diferente suè la respuesta de el Oracu o de Delphos, el qual preguntado por Giges, Rey de Lydia, quien era el hombre mas feliz de el Mundo, le respondio : que vn tal Aglao Psophidio, corto posseedor de la rierra en un estrecho angulo de Arcadia ; quedando admirado el Principe, que esperaba el vote à fu favor. Agaroc es , hijo de Cardino, pobre Ollero de la Ciudad de Regio, llego à ser Soberano de Sicilia, y con todo vivio con mas inquietudes, que su padre, y viò barbaramente degollados sus hijos por sus proprios Soldados. Syla, Octaviano Augusto, y los dos Metelos fueron los Romanos, que experimentaron mas risueña la Fortuna , y no obstante tuvieron tales contrapelos, que dudo, fi la bay lanza propende mas azia la adversidad. Infinitos fon los exemplares, en que la mano de la Fortuna alternó ciuelissimos golpes con los mas ziernos alhagos. Mas poco importa el referirlos al proposito. Este consiste en pesar la humilde jy alta Fortuna, segun su regular, y comun estado, prescindiendo de extraordinarios accidentes de infortunio, ó de prosperidad.

Digo, pues, que la Fortuna humilde en su valor intrinseco, fino excede, por lo menos iguala la foberana. Y porque demos vna prueba solida, y clara de el assumpto, se debe suponer como cierto, que las riquezas no confliruyen los hombres felizes à proporcion de su magnitud, fino à proporcion de lo que se gozan, y de las conveniencias, que causan. Que importa, que el Poderoso tenga varios minjares en la mela, si tiene perdido el apetito? Mejor lo passa en quanto al gusto, el que tiene grosero plato, si el paladar lo abraza de buena gana. Neròn edificò vn Templo à la Fortuna de piedras transparentes, halladas en su tiempo en la Capadocia, y cerradas las puertas, se veia de fuera todo, so que se passaba de dentro. La naturaleza fabricò los hombres. transparentandose por sus labios, y semblantes. fus gustos, y sus pelares. Dixo Seneca, que mas frequente era la alegria en los pobres, que en 'os' ricos. Y en otra parte, que aquellos no andan mas triftes, y congoxados, que estos. S. Agustin viendo transitar por vna Aldea de Milanà vn mendigo muy alegre, y festivo, concluyó, com parandole con sì mismo, que era mayor la Fortuna de aquel pobre, que la suya.

4 Si las riquezas son muy grandes, está por demás la mayor parte de ellas. El que para su sed tiene en su casa el agua, que basta en vna suentecilla, para que quiere vn caudaloso Rio? No lograrà otra cosa, que concitarse la embidia, y exponerse á las assechanzas de vn perverso, siendo cierto, que muchos por este motivo sueron victimas de el cuchillo.

Libr. I.

Senec. Epif. 8 & & inConfolat ad Helviam.

D. August. in Confession 6. cap. 6.

One decomposed of contract Distriction of Section 11 DOC 11 and 12 and 1

52 HUMILDE, Y ALTA FORTYNA.

A Antèo, Rey antiguo de Scythia, le present taron sus Vassallos, como por gran cosa, a Ismenias, famosissimo Musico Thebano, à quient havian cogido prisionero, y despues de oirle vn rato, dixo, que mejor le sonaban los relinchos de su cavallo. De Justo Lipsio se cuenta, que aborrecia la Musica, siendo el vnico, hechizo de el Mundo, y tenia puesta toda su recreacion en flores, y perros. Las flores son. el mas hermoso parto de lo vegetable, y à algunos no solo son ingratas, pero nocivas, y a otros causa deliquios su fragrancia. Refiere Esfrondati, que cierto Cardenal de Romapor todo el tiempo de la Primavera tenia guardas à la puerta de su casa, para que no entrasse ni vna rosa en ella.

f Es gracioso al proposito de la ambicion, lo que passo entre Pyrro, Rey de la Albania, y su amigo Cineas. Tratando aquel Guerrero Principe de invadir à los Romanos, le dixo Cineas: Verdaderamente, Señor, que es dificil la empressa con vna gente tan marcial, y poderosa; mas si fuessen ran prosperas las armas, que los venciessen, què fruto sacariamos de la victoria? Respondió el Rey : nos harèmos dueños de toda la Italia: y despues conquistarèmos la Sicilia, y nos entrarèmos en la Africa, y posseeremos à Cartago, yásus Reya nos Los Dioses quieran, prosiguio Cinens, concederte tanta dicha; mis delpues en què nos hemos de ocupar? Bolverêmos, dixo Pyra ro, con inmenso poder à nuestra Patria, y conquistaremos todo el Imperio de la Grecia, pasfando el resto de la vida en dulce ocio, explendidos banqueres, y conversaciones sestia vas. Aqui rivendose Cineas, le dixo: pues, Señor, quien nos quita gozar desde acra essa

feii-

felicidad? Para lograr effos regalos no basta el Reyno que teneis?

The state of

6 Alexandro en sus primeros designios so-10 intentò destruir à Thebas, y conquistar la Thracia, y el Ilyrico: yá que lo logró, palsò al Imperio de la Assia, y quando lo tiene en buen estado, llora, porque le dice vn Phia losofo, que ay muchos Mundos, no satisfaciendose yà su ambicion con solo vn Mundo; Salomon fuè el mas sabio, y rico hombre de la tierra, y confiessa, que en sus delicias no alcanzò mas fruto, que vanidad, y afficcion de el animo: Vidi in omnibus vanitatem, & aflictionem animi, en tanto grado, que como otro Job calamitoso, llego à tener tedio de vivir: Id circo tæduit me vitæ meæ. Pregunto : tiene delevte, el que come sin hambre, y el que bebe fin sed? Todos me dirán, que poco, ó ninguno. Pues de este modo gozan los gustos aquellos Poderosos, que se rinden à sus apetitos; Por esso, desde la cumbre de el poder discurria Heleogabalo extravagancias para el gulto, haziendo banquete de crestas de Gallos. Nerón exerce su lascivia cubierto con pieles de Fieras ; bien que era habito muy proprio de aquel bruto. Pero que conseguian con esto? Nada. sino aumentar la violencia de el habito, para exercitarle con fastidio, ganando solo estragos de la falud.

7 El caso es, si lo hemos de decir todo. que el que està debaxo de los pies de la Forenna, iguala al que pisa lo mas alto de su rueda; pero el que con estrechez tiene so preciso, excede al que con opulencia geza lo sobrado. Tiene el rico vario, y abundante plato; pero el pobre se saborea mas con el tosco. Que im-Porca, que las abejas de Lirhuania no rengan

1362 4

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC, Biblioteca Universitaria, 2006

HUMLEDE, YALTA FORTUNA.

hermosas, y odoriferas flores, si de las mas ingratas facan la mas dulce miel, que ay en-España. Yace el rico en colchones de pluma; pero duerme mejor el pobre sobre vn poco de paja. Veràs, que este siempre se levanta ale gre, y gozofo; aquel fe quexa muchas vezes. que passò la noche con inquietud. Quantos pobres reposaron con dulzura en el duro suelo la noche misma, que el Rey Assuero, por no poder dormir, se divertió con los Anales de su Reyno. Habita el rico vn aliñado Palacio con tapizes, y gruessas paredes, y siente mas el frio, y el calor, que la gente comun, que passea la calle, y que el Pastor vestido de pieles en el monte. Viste el rico delicada olanda: y no se hà visto quexar el pobre con la molestia de la estopa. Todas estas desigualdades nacen de vn principio general, y es, que la naturaleza, dexada à su genio, se contentacon poco pero fi la hazen al melindre , es dama descontentadiza, que todo lo aperece, y nada le gusta.

8 Si cotejamos los pesares de vno, y otro estado, como hemos cotejado los placeres, hallarèmos, que el mayor peso carga sobre los Poderosos: yà por la mayor magnitud de sus trabajos, yà porque son de temperamento mas delicado, que de qualquier ayre se osenden, yà vn seve golpe dàn gran quexido. El Sultàn Mahometo II, tomo tan barbara rabia, porque le fastaba vn meson de su Jardin, que hizo abrir el cuerpo à catorce Pages, para saber quien lo havia comido. Othòn Antonio, Duque de Urbino, mandò quemar vivo vn criado suyo, por haverse descuidado en despertarse à la hora señalada. Son los ricos torres elevadas; y los pobres chozas humildes:

y el rayo mas vezes descarga su suria en las torres, que en las chozas. Lucano haze vna bella digression sobre la felicidad de el pobre Barquero Amiclas, quando pinta à Cesar en el silencio de la noche, pulsando la puerta de su choza, para que le conduzca promptamente à la Calabria. Que descuidado dormia en cama dura el pobre Barquero, quando el generoso Caudillo, rezeloso de los insultos Militares, determina entregarse al riesgo de las ondas.

breza, no lo entiendo de la mendicidad, fino de aquella, que es compatible con lo preciso, à costa de las fatigas de el cuerpo. Los mendigos invalidos, que lo son por enfermedades habituales, no se puede negar, que son la resignacion. Los que lo son por falta de algun miembro, defecto en la organizacion, si tienen gracia en pedir, lo passan admirablemente; si desgraciados, y torpes, viven con bastante as n, especialmente, si endo desalinados, y deformes, con quienes se exerce mas el tedio, que el agrado: y por esto deben primero savorecer se, porque padecen may or necessidad.

absolutamente selizes entre los mortales, debo responder, que aquellos tienen verdadera relicidad temporal, que logran posser el estado, ò modo de vida, que es conforme à su genio, si este no suere vicioso. Pero son tan varios los genios de los hombres, que muchos se hallan bien en sus Patrias, aunque sean miseras; otros passan gustosos à las Estrangeras. Lo que es bueno para vno, es malo para otro. Uno abraza lo que otro desprecia, Al contrario son absolutamente inselizes aquellos, cuyo

Lucan. libr.
5.de Bellocivil.

destino los conduxo à vn linage de vida requipugnante à su inclinacion.

S. II.

Supuesto lo que dice el Padre Maelputa presente, la qual consiste en averiguar,
si la Fortuna humilde, hablando por lo regular, es
igual à la soberana: ò si prescindiendo de extraordinarios accidentes, y casos particulares, es erro.
comun; el decir, que la Fortuna reparte con desigualdad los bienes à los hembres, dando mas trabajos à los abatidos, y à los ricos mas felicidades.
En una palabra: Si los ricos son mas felices, que
los pobres.

R. Feyjoo Discurs. 3. 7/2

12 Y antes que passemos à renir este duelo literario, y resolver tan dificil controversia, quisiera entender de Vuessa Reverendissima aquella mysteriosa conclusion, que hallámos en el Parraso tercero: Digo, pues, que la
Fortuna humilde en su valor intrinseco, sino excede,
por lo menos iguala la soberana. Mi reparo es Logico, y algo delicado. Què sabandija, ò animal de las Indias es aquello de intrinseco, que
se nos hà atravesado delante? Por ventura la
Suma Providencia, y Dominio de Dios està
obligado à ser igual con todos en sus gracias,
y benesicios?

Virgil. Bglo-

Dic quibus in terris, & eris mihi magnus Apolos Tres Cœli pateat spatium non amplius plaas?

dos intrinsecos de las cosas nunca pueden faltarles, ni dividirse de aquellos sugetos, à quied nes competen, perque sen su misma naturales

223

za: luego si la alta, y humilde Fortuna son iguales en su valor intrinseco, en todos casos se verificarà esta verdad, y por configuiente será igual la suerte de vn Rico Avariento, con la de vn pobre, contento, y virtuoso. Si los Antiguos constituyeron la condicion, y naturaleza de esta fulsa Deidad en la desigualdad inconstante de vna rueda; como podrà ser igual, è invariable en su valor intrinseco? Si la Fortuna no es otra cosa en la verdadera Religion, que la Divina Providencia, quien podrà atar las manos à Dios, para que en iguales meritos, ò demeritos no pueda vsar de mayor galanteria con vnos, que con otros hombres? Væ tibi Corozain, væ tibi Beth/aida, quia h in Tyro , & Sidone fatte effent virtutes , que faste sunt in vobis, olimin cilicio, & cinere poenitentiam egissent. Ay de ti Corozain, ay de ti Bethsaida (dice Dios) porque si las Ciudades de Tyro, y de Sidon huvieran recibido de el Cielo igualés auxilios, y obrado Christo en ellas los mismos milagros, yà huvieran hecho penitencia de sus culpas! Y lo cierto es, que Dios fuè mas generoso con los hombres, que con los Angeles, tomando nuestra naturaleza, aunque inferior, y enlazandonos en la coronada honra de su parentesco: Minuisti eum pauld minas ab Angelis, gloria, & bonore coronasti eum. Pues Padre Reverendissimo, què modo havrà para coger esse raton, que nos està royendo las encrañas? Si fuesse gato yá le pudieramos decir, zape aqui intrinsecamente.

> Dic quibus in terris inscriptinomina Regum Nascantur flores, & Phillida solus habeto.

Libro I. do

Matth. cap;

Pfalm. 8.

Virg. Eclog.

R. Feyjoo in Theat. Dif curs.3 n 33.

Procl. in Alcibiade, cap. 36.

de Vuessa Reverendissima, quando nos sienta con el brivon Ovidio, que en el Siglo de ovo; y plata, segun la divission, que bazen los Poetas de las quatro Edades, no havia plata, ni oro, y paz recieron estos dos metales en el Siglo de bierro. Dificultoso me parece, que muy en el principio de el Mundo no se hallassen estos dos preciosos metales; aunque el vso de ellos fuesse mas moderado, que en nuestros tiempos. Proclo se dexò decir, que el rico meral de el oro lo haz via inventado vn quidam, llamado Aurio, cuya noticia tiene señales de voluntaria; y aunque la dèmos por verdadera, no sè yo en què Parroquia darèmos con la Fè de Bautismo de este Cavallero. Sabèmos, que el primer homicida de el Mundo suè Cain. El primero que muriò fuè Abèl. El primer Vigamo (ò casado dos vezes) fuè Lamech. La primera Ciudad del Orbe fuè de Enoch, fundada en los campos de Edon El primer Musico, segun algunos, suè Tubal. El primer navegante suè Noè. El primer Tyrano suè Nembrot. El primer Sacerdote suè Melchisedech. El primer Duque suè Moysèn. El primer Rey suè Anrraphèl. El primero Emperador fuè Julio Cesar. Pero no sabèmos quando, ni qual metal fué el primero, que se descubriò para el vso de los hombres. Lo cierto es, que Adan supo todas las Ciencias eon grande perfeccion, la naturaleza, y Arte Aurifactoria, en tanto grado, que defienden muchos, haver sido mas sabio, que Salomon; aunque yo me inclino à la opinion contraria, por aquel . Texto de el Libro tercero de los Reyes : Dedi tihi cor sapiens, & intelligens in tantum, vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus fit.

01

Lih. 3. Reg. 64P. 30

Contract of

Tambien Maner noto por descuido, y falta

Difc. 3. n. 10.

falta de Critica aquel periodo, que trae el Pas dre Maestro en el Parrafo tercero : Nerdn edificò un Templo à la Fortuna de piedras transparentes, balladas en su tiempo en la Capadocia, de modo, que de afuera, aun cerradas las puertas, se veia todo lo que passaba dentro de el Templo. Arguye, que es despreciable esta noticia, y repugnante, que aquellas piedras, siendo de el gruesso proporcionado para la Fabrica, tuviessen igual transparencia, que los crystales: pues aunque en la nueva España ay la piedra Tecali, de la qual se vsa para las vidrieras de los Templos, esta à proporcion de el gruesso, que se le và quitando, và perdiendo la diafanidad. Ademàs, que los Turcos no hallan oy tales piedras en la Capadocia, y aunque pudiera decirse, que se havia acabado la Cantera, y arruynado conlas edades el Templo de Nerón; debieran permanecer las piedras como can preciosas, y las huvieran guardado los Romanos por lo exquisito de su naturaleza. Responde la Apologia, que la noticia la refiere Plinio en el libro 36. de su Historia Natural, capitulo 22. Y que sea, ò no fabulosa, debia adverrir el señor Mañèr, que solo se vsa de ella para simil, de que la felicidad interior de los hombres se trasluce por las señales exteriores. Toma el P. M. Sarmiento la question por su quenta. Primeramente gradua la autoridad de Plinio por la masexacra de la antiguedad, en especial en lo que dixo, y escrivio de mente propia, y por legal; en lo que refiere en cabeza de otros, como todo acredita el Padre Harduino, comprobando las noticias de Plinio con Autores Coetaneos. Vescialando las fuentes originales, en donde las hallò. Passa despues el docto Demonstrante, à averignar, si ay aun tales piedras, que Pli-

Libro I.

R. Feyjoo in Apolog. Disc. 3 n. 28

P. Sarm. in Demonstrat. Disc. 3. num. 124. cum seq.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por UL PGC. Biblioteca Universitaria. 2009

nio las llama Phengites, blancas, y translucien tes, duras como marmol, mas sòlidas, y diafanas, que las que comunmente se dicen Espen cu'ares; aunque es vna especie de estas mismas piedras. Dice, que el Padre Mont-Faucon en su Diario Italico afirma, que en Florencia ay vnas vidrieras de alabastro de quince pies de alto : y que si se cortasse la columna de alabastro, que està en la Bibliotheca Vaticana, no seria inferior à la de el vidrio su transparencia. El Licenciado Barba en su Arte de los Metales sienta, que la Pila Baptismal de el Pues blo de Yullama es hecha de vna piedra de estas, y aunque es de seis dedos de gruesso, escrive, que se vè por asuera la luz de vna vela, si dentro de ella se enciende. Y que en el Colegio de la Compañia de la Ciudad de la Paz ay vua hermosa Pila de pie de aquesta piedra, por cuyo medio se veia subir la agua à la taza, como si fuera por vn vidrio transparente.

Man. in Sublim. Difc. 3. ex n.25.

16 Pero Maner en el Crysol Critico haze ver. que siendo todo aquel Templo, ù Oratorio de Neron fabricado de la piedra Phengites, era forzoso, que sus paredes tuviessen vn gruesso incapaz de penetrarlo la vista, y por configuiente era impossible, que cerradas las puertas se pudiesse ver desde afuera todo lo que passaba allà dentro. Lobueno es, que Plinio no dice tal cosa; sì solo que Neron havia edificado vn Templo à la Fortuna de essas piedras duras. blancas, y translucientes, mezcladas en ellas algunas venas rubias, en el qual, cerradas las puertas, entraba la claridad de el dia, passando, o penetrando el resplandor las paredes, mas no la luz: porque esta se quedaba como recogida en la misma piedra Phengites. De cuyas vitimas palabras mas bien se sigue, que la vis-

za no podia registrar lo interior de aquel Oratorio; pues encarcelada la luz en el cuerpo de la piedra, no sè como pudiera de la parte de afuera introducirse la visión con mas valentia, que la luz. Y en fin para apurar la Critica en este punto, de poco sirven las largas rareas de Don Salvador Maner, y la dilatada disputa de piedras transparentes de el Padre Maestro Sarmiento: pues sin salir à buscarlas à Roma, Florencia, ni à la Capadocia, las hallamos mas cerca, y mas apropiadas à las circunstancias de el aflumpto. En Aragon ay vna especie de estas piedras lucientes, y blancas, de las quales vían los Narurales en lugar de vidrieras para las Iglesias, Edificios, y Casas, cuya diafanidad es de tal calidad, que por ellas se transparenta la claridad de el Sol; pero sin permitir à la vista desde asuera el registro interior de las Fabricas. Aun ay mas , que el Templo de Nerón es de creer, se sustentasse, ò tuviesse afianzado su peso sobre algunos postes, ò columnas, porque las paredes fuessen respectivamente delgadas, para poderse introducir el resplandor de la luz: pues de otra suerte, à no ser vna Capilla, à Oratorio muy pequeño, precisamente impidiera el gruesso la penerracion. Quiero trasladar las palabras de Plinio para los que entienden la Lengua Latina : Nerone Principe, in Capadocia repertus est lapis duritia marmoris, candidus, atque tranducens, etiam qua parte fulvæ inciderant venæ, ex argumen, to Phengites appellatus. Hoc construxerat Ædem Fortune, quam Seiam appellant, à Servio Rege sacratam, aurea domo complexus. Quare etiam foribus apertis insterdiù claritas ibi diprna erat , handi alio quam Specularium modo, tanquam inclusa luce non transmissa.

C III.

R. Feyjoo in Theat. Difcurf. 3. n. 2.

7 Amos à la pintura, que Vuessa Reverendissima nos haze de la voluble rueda de la Fortuna, diciendonos, que su circulo no dá mas, que mitad de la buelta en esta vida, concluyendo regularmente su gyro en el orro Mundo: porque suele acontecer, que aquellos, que acá suben, allà baxan; y aquellos, que aca baxan, alla suben. Como si Vuessa Reverendissima nos dixera, que aquellos, que aqui son ricos, suelen alla ser pobres; y aquellos, que aqui son. pobres, suelen alla ser ricos. Confiesso la discrecion de el pensamiento, y es lo mismo, que dixo San Geronymo en vna Carta, que embio à Juliano, donde le advierte la gran dificultad, que ay en el hombre, para confeguir las dos glorias, temporal, y eterna, y passar de las delicias de este Mundo à las delicias de el otro: Difficile, imo impossibile est, vt & præsentibus quis , & futuris fruatur bonis : vt & hic ventrem, & ibi mentem impleat : vt de delicijs transcat ad delitias : vt in otroque seculo primus sit: vet & in Gelo, & in Terra appareat gloriosus. Y Dios por San Matheo nos enseña, que tendrà el tesoro de el Cielo, el que repartiere todos sus bienes à los pobres : Si vis perfettus esse, vade vende omnia, que habes, & da pauperibus, & babebis the faurum in Coelo.

D. Hieron.
in Epist. ad
Julian.

Matthi cap

que havemos de tomar en la presente Critica, para definir, ò examinar la igualdad, ò designaldad de la Fortuna? Yo discurro, que no: porque en esse concepto nadie ignora, que la pobreza es metal de mas altos quilates, que

el

el oro, y mas á proposito, para conseguir la Bienaventuranza de la alma. Y està tan lexos de haver error en esta verdad, que antes bien la sentencia comun creo propende mas en demasia, que en piadosa. Todos saben, que Christo amò la pobreza, y que la abundancia de bienes temporales fomenta el ardimiento de los vicios, y ocasiona muchos deslizes en las costumbres. Argumento bastante robusto, y de que nos valemos regularmente, para congeturar, que el camino de la pobreza es menos arriesgado, y peligroso, en orden à los progressos, que guian à la deseada Patria. Qualquier Predicador repite este desengaño en los Pulpitos. Qualquier ignorante tiene presente la parabola de el Rico Avariento. A cada passo vocea el Vulgo, llevarse el Rico dos glorias, no puede ser. Con que por el respecto, que mira á la gloria de la alma, ni ay error comun, ni dificultad en la question.

19 Pero si limitamos el pensamiento à las glorias de el cuerpo, ò felicidades temporales, puede rener mayor duda la competencia, en especial, si arendemos al Discurso antecedente, en donde desendimos, ser mas molesto, y trabajoso el Vicio, que la Virtud, aun prescindiendo de el premio, è castigo de la otra vida. No obstante, yo no estoy bien con la doctrina de aquellos Estoycos, que tuvieron la humilde Fortuna por tanto, ò mas feliz, que la soberana (digo por lo respectivo à las delicias de el Mundo, que es el concepto, à que está reducida nuestra Crisis.) La rèplica de el Discurso antecedente es ineficaz: porque alli careamos el Vicio comparado con la Virtud, en cuya inteligencia solo se infiere, que es mas feliz el Pobre virtuolo, que el Rico, quando obedece à sus passiones; y al contrario, el Rico virtuoso es mas dichoso, que el Pobre, si dirige sus passos por la senda de el vicio. Pero aqui tratamos de la suerte de el pobre, y de el rico debaxo de vna misma linea; esto es, cotejando el Rico, que ama la Virtud, con el Pobre, que marcha por el mismo camino; ò el Rico, que sigue sus deseos sensua, les, con el Pobre, que aborrece la Virtud. En esta consideracion me parece mas alegre, y gustosa la suerte de el rico; mas triste, y trabajosa la fortuna de el pobre. Aristoteles, Faraute de los Peripateticos, fixò la felicidad de el hombre en la administracion de la Republica, salud, y abundancia de bienes. Epicuro en las delicias. Zenon, Autor de la Secta Estoyca, en la virtud. Arquita en vencer Batallas. Crisippo en hazer grandes Edificios. Antistenes en la Fama. Palemon en la eloquencia. Temistocles en descender de hombres generofos.

Timon puso la felicidad en la muerte: no sè si por odio à los hombres, si por los trabajos, y miserias à que està expuesta la Humana naturaleza. Hizo poner à este fin muchas horcas entre los arboles de su huerta, para que todos los desengañados de la malicia, y doblèz de los hombres, y con tedio de la vida. se ahorcassen en ellas. Viviò por algun tiempo retirado en los desiertos, huyendo de el comercio de las gentes. Y vn dia viniendose al Pueblo, dando muchos gritos, y voces descompassadas por las calles publicas, hizo congregar sus habitadores , y luego que los tuvo juntos, les dixo de esta suerte : Sabed. Cindadanos de Athenas, que me hà venido la necessidad de ensanchar mi Casa, y der-

1

guno tiene devocion de ahorcarse, hagalolueguno tiene devocion de ahorcarse, hagaloluego. Y sin mas arengas se bolvió à su domicilio, donde continuó el resto de su vida en esta estrasia, y bestial opinion. Huvo tan grande dissenson en este punto de la Felicidad entre los Philosofos antignos, que segun San Agustin se dividieron en doscientas y ochenta y ocho opiniones dierent es

D. Aug. de Civit Dei,li-, br. 22. testimonio Marci Varronis,

S. IV.

CON, pues, los Ricos, y Soberanos por lo regular mas felizes, que los pobres en este Mundo. Y para proceder con toda claridad, y modestia, afirmo en primer lugar, vemia tanti viri, que su Reverendissima no trae prueba sòlida, ni eficaz de su conclusion. Funda la primera en la autoridad de aquel grande Estoyco Cordovès, el qual con authenticos restimonios de el rostro, nos quiso persuadir, que los pobres viven mas alegres, y felizes, que los ricos : Sapiùs pauper, & fidelius ridet, dexandolos en otra parte iguales en sus tristezas, y melancolias: Ques nibile notabis tristitiores divitibas. Responde Mañér, que Seneca merece poco credito en esta materia, pues si sinfiera lo mismo en su mente, que pronunciaban sus labios, se huviera desapropiado de inumerables riquezas, que posseia, para vivir mas alegre, y festivo en la tierra. El Padre Maestro, y su Discipulo (gloria entrambos de su Nacion) impugnan la respuesta de Mañèr, y dicen, citando à Tacito en sus Anales, que Seneca no estaba bien avenido con el excesso de sus riquezas, y que por este motivo las renanció en Neron, de quien las havia recibido. Lib. L. Mas

R. Feyjoo Discurs 3.ew num .8.

Senec Bpift. 80.& in confolat ad Helviam.

Man. lib. 13 Discars.3.11,

R. Feyjoo in Apologia. Disc. 3 n 7 R. Sarm. n. 88 cum seqq. Tacit l.br. 14. Annal.

D. Aug lib. 9. de Civit. Dei, c. 4.

Maner con el mismo Tacito buelve à responder, que Seneca en aquella espontanea solo obró con el fin de complacer á Nerón, por el miedo, ó temor, que havia concebido de sus tyranias; no porque solicitasse la pobreza con verdadero deseo de moderar sus riquezas. Yo anadire de los Estoycos, lo quedixo S. Agustin en sus Libros de la Ciudad de Dios, que aquellos Philosofos no correspondian à sus palabras en la obra. Y como quiera que sea, el Estoycismo suè vna Secta ridicula, y despreciable en orden à algunas sendas opiniones, Possidonio de Apamea, sequiz de esta boberia en la mayor violencia de los dolores, que padecia de la gota, jamàs quilo confessarle por dolencia, dissimulando con Filosofias los tormentos, y acabando su vida en profundas especulaciones. Tambien puede responderse, que los ricos gastan muchas vezes el ceño, ò la seriedad, para hazerse mas respetables; los pobres fingen tal vez la alegria con risueño semblante, para captar el favor, ò el agrado, quedando en su afligido corazon la aguda espina de sus domesticos cuidados.

R. Feyjoo Dile 3.n. 11. D. Aug. lib. 6. de Confess. cap. 6. prueba en aquella confession, ò quento de San Agustin, el qual passando en vna ocasion por cierta Aldea de Milàn, viô vnpobre mendigo muy alegre, y festivo, y comparando su propia fortuna con la de aquel pobre, concluyó, que la de el mendicante era harto mejor, que la saya: nimàrium quippé ille fesicior erat. Es el caso, que disponiendose vn dia San Agustin, para recitar vna oracion, en que havia de contar muchas mentiras en alabanza de el Emperador, cuidadoso de lograr el aplauso en

12

TP

la adulación de sus elogios, andaba como enfermo de su vanidad, y ambicioso de su honra. Y viendo à este tiempo vn pobre mendigo vinolento, y muy bien comido à su parecer, reflexionando, que el pobre havia de digerir aquella noche su embriaguez; y que el havia de levantarse de la cama con la indigestion de su pena: que si bien el gozo de aquel abatido no era natural, ni verdadero, no obstante estaba alegre; y èl triste, y con el cuidado de agradar al Publico. Empleando su grande entendimiento en estas, y otras semejantes consideraciones, confiessa à Dios, que aunque no quissera ser aquel pobre embriagado, por lo menos le havia contemplado entonces por mas feliz, que à si propio, no solo en la accidental alegria, que gozaba, fino porque buenamente mendigando havia conseguido su reposo. quando el Santo solicitaba con mentiras alcanzar su vanagioria. Y què se sigue de aqui? Yo lo dirè. Que San Agustin embidiaba la dulce tranquilidad de aquel aficionado mosquito: porque segun las señas era su refocilacion de las alegres. Ay mas rara cosa, que porque aquel vinolento estaba en aquella ocasion mas alegre, y festivo, que Agustino, pretenda hazernos creer el Padre Maestro, que aquel Gran Padre de la Iglesia lo reputò por hombre mas feliz, y de mas alta fortuna, que à si mismo; siendo assi, que expressa en el mismo capitulo, que no quisiera ser aquel pobre mendigo? Vemos vn hombre, tomado de el vino, con mucho contento en la calle, y luego decimos: quien tuviera tu alegria; por esto los hombres de juicio cabal embidiaran su fortuna, ò reputaràn por mas escasa la que posseen? La embriaguez aun mirada como vu momentanco Libr. I. pal.

-all E

passatiempo, no es fortuna, sino infelicidad; tanto para conservar los bienes temporales, como para conseguir los eternos.

R. Feyjoo Dife, 3 n. 4. cum pluribus feqq

Que Horacio tuviesse por mas conved niente carecer de bienes temporales, que vivir con el rezelo de perderlos, no haze al proposito, porque solo habla el Poeta de aquellos infelizes ambiciosos, que con nimia avaricia, y desconfianza, estan noche, y dia en continuos sobresaltos, vsurpando con su penosa fatiga el natural reposo. Que Salomon contemplativo, o melancolico llegaffe à conocer en todo vanidad, y descontento, hasta llegar a fastidiarle la propria vida, solo arguye, que no ay guito cumplido en este Mundo; pero con mas frequencia vemos en los pobres desear la muerre, para enterrar sus trabajos en el sepulcro. Que Aglao fuesse el mas dichoso en la falsa, ò verdadera respuesta de el Oraculo de Delphos, podémos entenderlo en orden à la felicidad ererna, en cuyo respecto yà confessamos arriba las ventajas de la pobreza. Que Agatocles, hijo de vn Ollero, llegasse à ser Soberano de Sicilia, y despues tuviesse mas pesadumbre, que su padre, en ver sus hijos de gollados. Que Anteo por burla, o por capricho respondiesse, que le sonaban mejor los relinchos de su cavallo, que la dulce musica de Ismenias. Que Pyrro, y Alexandro, dominados de la ambicion, deseassen impacientes conquistar todo el Mundo. Que Heleogabalo excogitaffe extravagancias à su aperito, y Ne rón irracionales desordenes à su torpeza. Que el Rey Affuero no pudiesse dormir, y otros exemplares, que Vuessa Reverendissima nos rrae, solo apoyan lo que dexo dicho de Sa-Iomon, que no ay felicidad en esta vida, que

) Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitana, 2009

no venga mezclada con algo de azibar : y por particulares solo sirven para la amenidad de el assumpto, no para convencer la verdad de el entendimiento: y si algo quieren persuadir, es, mayor felicidad en los pobres, que en los ricos, lo que no se haze creible, sino es que pongamos yn zendal en los ojos de la razon, y captivemos el entendimiento en obfequio de el Padre Maestro. El intento consiste, en cotejar la humilde con la alta fortuna, segun lo que regularmente succede en el vno, y en el otro estado, prescindiendo de extraordinarios accidentes, como nos advierte su Reverendissima al fin de el Parrafo segundo.

Si el Poderoso padece regularmente la sed hydropica de la ambicion. Tambien el pobre es Camaleon de riquezas, y adolece comunmente de la enfermedad tisica de la embidia. Y de estos dos vicios, pesados en igual balanza, parece menos tyrana la avaricia, que la embidia. Aquella, porque logra algun gusto en multiplicar sus caudales. Esta, porque solo configue amarguras para fu dueño. En los Juegos Olympicos fuè preguntado Bias, vno de los celebres Sabios de Grecia, qual erala cosa, que mas deseaba el abatido, y respondiò, que la mudanza de la Fortuna, dandonos à entender con esta respuesta, que el pobre arde en la miserable hoguera de su estrechèz. Si los als tos arboles son combatidos de los vientos. tambien las humildes plantas viven tyramente sujetas à la cruel servidumbre de las altivas. Si me pusiessen delante dos hombres, el vno Rico, y el otro Pobre, pero igualmente pacificos, honestos, sufridos, y virtuosos, y me Preguntassen, qual era el mas feliz en el Siglo, respondiera, que el Rico, y Poderoso: por-

que

Ecclesiastès sap. 7.

que si bien es dichoso el Sabio en la pobreza; pero el Rico estarà mas exempto de los afanes domesticos, y sin la zozobra, ò trabajo continuo de solicitar el sustento. Assi lo leemos en el Eclesiastès: Utilier est sapientia cum divitijs. Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia:

27 Al contrario, si entrambos fuessen glotones, borrachos, deshonestos, y mal sufridos, tengo al pobre del mismo modopor mas infeliz, y miferable, que al rico, conviene á saber, mas expuesto à abrazar el mal pensamiento de vnrobo, ò de vna aleve violencia, y llegar al infame lazo de la horca. Estilphon cifro en el Poder la felicidad de los hombres, para que con el pudiessen reprimir las injustas assechanzas de los enemigos, y socorrer los amigos con liberalidad. Y Aris-

tides dixo, que el que no tuviesse bienes tem--porales, para sustentarse, mejor le seria irse de su voluntad à la sepultura. Madre inexorable de

las Parcas liamò al hambre el Divino Platon. Palida, y rabiosa el Mantuano. Què importa. que al Rico desazone el riesgo, ó temor de vn hur-

to imaginado, ò de vna alevosia; si apenas ay pobre, que estè contento con su escasa suerre.

y llega à vezes al extremo de la desesperacion? Por esso los Sabios Legisladores de nuestra Parria concedieron al padre solo en este faràl acontecimiento vender , ò pignorará sus hijos. Caso estraño es, el que pinta Ovidio de aquel ina

fausto, que piadosamente cruel iba despedazando sus miembros, para sustentarse con la vida misma, que se quitaba à

esi milmo.

Plat.libr.10. de Republ. Virg. Eneid. lib. 6.

Leg 8. 69. tit.17 partit. 4.

TI.

Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Pis tamen illa mali postquam consumpserat omnem Materiam, dederatque gravi nova pabula morbo, Ipse suos artus lacero divellere morsu Capit, & inselix minuendo corpus alebat.

Ovid lib. 8.
Methaphor.

Assi pudiera amontonar muchos exemplares, contrarios à los de el Padre Maestro, que persuaden igualmente el empeño de mi opinion. Cresso, Rey opulentissimo de la Lydia, aunque posseyò mares de riquezas, estuvo tan lexos de naufragar en sus ondas, que mando preguntar al Oraculo de Delphos, en què debia emplear el resto de su vida, para acabar fanta, y felizmente. Numa Pompilio, segundo Rey de Roma, fuè tan justo, y celebrado Principe, que puede servir de norma, y dechado à los demás Monarchas de la tierra. Diò leyes à los Romanos, eligio Virgines Vestales, instituyó las Leves de las doce Tablas, criò Pontifice Maximo, dividiò el año en doce meses, fabricò el Templo de la Diosa Fè, y finalmente suè vn hombre, que supo aprovechar sus riquezas, viviendo feliz, y en paz con todo el Mando. El Emperador Trajano es notorio, que fuè admirable en la justicia. Augusto en las virtudes de la alma, generoso, esforzado, cuerdo, y muy piadoso. Fuè el que ordenò, que ningun Principe firmasse sentencia de muerte con su mano, ni viesse ajusticiar delinquente alguno con sus ojos, Tenia en Capua vn Governador, que se nombraba Escauro, à la verdad hombre justo, pero algo severo en penar los delitos. Determinó Augusto removerle de Capua, y promoverle al Govierno de la Pro-Vincia de Dacia. Y al tiempo de recibir Escauto la noticia de su nuevo Empleo, le hizo Au-

Augusto esta generosa advertencia: Hagotesaber, Escauro, que yo no te confio mi honra, ni te cometo mi justicia, para que seas emulo de los inocentes, ni verdugo de los pecadores; si para que con vna mano ayudes à soltener los buenos; y con la otra procures levantar los malos. Y si quieres saber mas bien mi voluntad , Yo te embio à Dacia con adelantamiento de bienes, para que scas Ayo de huerfanos, Abogado de viudas, baculo de cies gos, y padre de todos.

27 Tiberio Constantino, hombre muy cas; to, y prodigioso gastò todos sustesorosen redimir Captivos, edificar Hospitales, plantar Monasterios, casar huerfanas, y en otras muchas obras de caridad, en tanto grado, que vino á tiempo de no tener casi que comer en su Palacio. Y vn dia, que se passeaba en vna Quadra, viò en vna piedra de marmol esculpida la Cruz de Christo nuestro Redemptor, y levantando la lapida, hallò vn grande tesoro. con que pudo su ardiente zelo continuar las viwas ansias de su maravillosa liberalidad. Sucedió al Emperador Justiniano, à quien Dios bolviò loco por sus maldades, y obstinaciones en la Heregia de Pelagio.

28 Dexo estas razones por menos eficazes, y passo brevemente à fundar la opinion comun que los Ricos, y Soberanos son por loregular mas fer lices, que los pobres en este Mundo. Dice el Apostol Si Pablo, hablando con los Romanos, que antes que Jacob, y Esaù obrassen bien, ni mal, Dios amò á Jacob, y aboreció à Esaù, disponiendo con su alta Providencia, como tambien consta de el Genesis, que este perdiesse la primogenitura, siendo mayor, y passasse la possession à Jag cob. Luego es por lo regular mas dichoso en el

Paul, ad Roman.cap. 9.

Genel. cap. 25.

Siglo; el que goza la abundancia debienestemporales : y por configuiente no yerran los hombres, en creer designaldades en la Fortuna, reputando comunmente por mas felices los Ricos, que los Pobres. Pruebo la consequencia. Hallamos en el mismo Capitulo del Genesis. que aunque ordenò Dios, que por vnas puches de lentejas vendiesse Esau el Mayorazgo: pero que sin el menor disgusto, antes con toda frescura, y desinterès de sus perdidos bienes, comiò, y bebió muy gustoso, y salió luego à la diversion de la caza, de que gozaba continuamente. Con todo esso no puede negarse, que quando dispuso Dios fuesse desheredado de la primogenitura, le constituyò en mas infeliz estado temporal, porque de otra suerte fuera vana, è inutil, en quanto à esta vida, la accion de Dios. Luego es por lo regular mas dichoso en el Mundo, el que goza la abundancia de bienes remporales; aunque el escaso de ellos burle sus contratiempos con desprecios.

Las palabras de el Genesis son las siguientes : Deprecatus est Isaac Dominum pro vxore sua (Rebecca) eo quod esset sterilis, &c. Qui respondens ait: Duæ gentes sunt in vtero tuo, & duo populi ex ventre tuo dividuntur, populusque populum superabit. & major serviet minori. &c. Quibus adultis, factus est Esau vir gnarus venandi, & homo agricola, Jacob autem vir simplex habitabat in Tabernaculis, &c. Et sic accepto pane, & lentis edulio, comedit, & bibit, & ubijt, parvi pendens, quod primogenita vendidisset. Las palabras de San Pablo son estas : Cum enim no dum nati fuissent, aut aliquid boni egissent, aut mali (vt lecundum electionem propositum Dei maneret) non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei : Quia maior serviet minori , sicut scriptum est: Jacob dilexis Libro I.

lexi, Eusan autem edie babui. Quid ergo dicemus? Nuvquid iniquitas apud Deum? Absit, &c. An non habet potestatem sigulas luti, ex eadem massia facere aliud vas in bonorem, aliud in contumeliam? Prescindo aqui de aquella celebrada question, que tantos años ha ventilan los Theologos: An prædestinatio ad gloriam siat ante prævissa mearita? Porque basta para mi intento asianzar el desempeño en las conveniencias de el Siglo.

30 El segundo argumento de mi sentencia es circular, y se deduce de las congruencias. que ay en la mysteriosa harmonia de el Univerlo. Vemos, que la Musica se compone de cuerdas defiguales, ó digamos assi, las vnas menos felices, que las otras en la estimación de el oido, aunque arregladas todas à la direccion de el arte. En la consonancia humana hallamos varios, y diferentes estados, los vaos menos afortunados, que los otros, fegun la incomprehensible Providencia de Dios, ò las disposiciones naturales, y contingencias de las causas segundas. En el Cielo las Estrellas, tanto las fixas, como las errantes, no fon igualmente dichosas en la participacion de sus lucia mientos, porque las vnas se obstentan poderosas de rayos, quando las otras se esconden en el desprecio de su escasa suerte. En la tierra son Estrellas muchas criaturas; y aunque algunas logran en su bello rostro colocar con gracia dos Estrellas; otras mas felices hospedan en su Cielo dos Monarquias de el dia. En el Empyrco yà se saben las tres Gerarquias, ò nueve Choros de los Angeles, los vnos con mayor gloria, que los otros, los Serafines encendidos en el grado superior de la caridad.

quias, y escala mysteriosa, por donde vnos

fu-

Suben, y otros baxan, ocupando el Vicario de Christo el escalon mas alto de la Iglesia, y los Reyes la superior grada en lo temporal, segun aquel testimonio de la Sabiduria: Audite Reges, quoniam data est à Domino potestas. Ab Tobe sunt Reges, canto Homero. Si se me responde, que los grados de la tierra se symbolizan en las haziendas, y dignidades; no en la mayor, ò menor fortuna de los hombres, la qual no confiste en riquezas, y altos honores, fino en la alegria de las potencias, y desvio de los pesares. Arguyo assi: Es verdad Catholica, que la Fortuna no es otra cosa, que la Divina Providencia. Sed ita: los empleos, y conveniencias de el Siglo fon grados, los vnos mayores, y los otros menores, respecto de la Divina Providencia. Luego son estos grados defiguales, respecto de la Fortuna, la qual no es fuerza, que sea igual con todos, nique estorve las contingencias, è infortunios de la casualidad. De esta frasse vsò discretamente Casiodoro, quando hablando de los humildes. dixo, que la menor fortuna folicita el amparo, y proteccion de los Soberanos: Fortuna minor Principem quærit.

32 Y advierto à las señoras mugeres, que no alabo su belleza, porque se desvanezcan, sino porque den las gracias à su Criador, y consideren, que han de ser triunso de el tiempo, è de vna ensermedad. Oygan el pensamiento de vn discreto, en el gusano, que

ostraga vna Rosa.

Libro I.

K 2

Eg:

Vetarm de Pontif lib 5.

Sapiene.cap-

Cafied. lib.



SSA rizada purpura olorosa,'

Essa de nacar lastima storida,'

Oy de vn gusano descortès mordida,'

Mas exemplo està yà, que estaba hermosa.'

Si es morirse de slor pena forzosa, Barbara en lo preciso suè la herida, Colerico suè el diente, que su vida Poco pudo tardar, naciendo Rosa.

Que anticipada muerte, que tyrana Apolillò cruel la flor, que brinda Por bella la piedad mas cortesana. Fuè el fin, que de Rosa no se rinda,

Por no dexarla con accion villana, Tener el gusto de morir de linda.





LA POLITICA

MAS FINA.

DISCURSO QUARTO,

TEXTO DEL P. MAESTRO:

J. I.



F

L Centro de toda la docatrina politica de Machia-velo està colocado en aquella maldita maxima, que para las medras temporales la simulacion de la vir-

Mundo abomina el nombre de Machiavelo, y casi todo el Mundo le sigue. Y por decir la verdad, la practica de el Mundo no se tomo de Machiavelo; antes Machiavelo la tomo de la practica de el Mundo Los hombres lo mismo sueron en la maldad antes, que son aora. La edad de oro solo existio en la idea de los Poecas. La felicidad, que singen en ella, la gos zaron

zaron solos Adán, y Eva, pero con tanta limitacion de tiempo, que no durò vn dia entero. Creo, que la Politica antigua fuè peor, que la moderna. Duraban la fee, y amistad, lo que duraba el interès. La Religion, y la Justicia servian de pedestal al Idolo de la conveniencia.

Quando Tarquino quiso fabricar el Capitolio en honor de Jupiter, arruinò los pequeños Templos de orros muchos Dioses, excepto el del Dios Termino, que se mantuvo fin querer ceder fu lugar, cuya ficcion nos defcubre esta verdad : que el termino, o conveniencia, à que caminan los hombres, es vna Deidad, que no cede à otra alguna, es vn interès, que disputa preserencias con la Religion. Bien antiguo suè Polybio, y yà en su tiempo havia quienes enseñassen, que el manejo de las cosas publicas era impossible sin dolos, y alevosias. Y esto no es otra cosa, que estar renida la virtud con la propia vtilidad, y que es menester abandonar la justicia, para negociar la conveniencia. Lucano dice, que el que quisiere ser piadoso, se salgade la Corte, donde solo es patrocinado el vicio. Assi es, y suè la creencia de los hombres: que la virtud es desatendida, y el vicio exaltado: que la verdad, y justicia viven desterradas de las Aulas: que la adulación, y la mentira son las dos alas, con que se buela a las alturas. Este error comun es el assumpto de este Capitulo.

3 Confessare lo primero, que los que aspiran a vsurpadores, no pueden serlo, sino por medio de maldades; pero estos son los Politicos mas bastardos, porque siguen vna senda, que està toda bañada en sangre. Apenas se ven en toda essa carrera, sino hombres colgados de

Polyb. libr. 13. Histor.

yes constant

patibulos, troncos rendidos en cadahalfos, miembros despedazados de sieras, victimas sacrificadas en cenizas. Allá se ve à lo vicimo de la carrera, tal, qual, que llegò à la dominacion por este camino. Pero quien se sia à vn pielago sembrado de escollos, y cubierto de cadaveres, solo porque en el espacio de muchos Siglos llegaron al puerto defeado tres. ó quatro Baxeles? Añadense à los riesgos de el naufragio los futtos de la navegación, pues los que navegan por vn mar proceloso, aun antes de padecer la tormenta, llevan otra tempestad dentro de la alma. Ay algunos necios, que aun conociendo, que corren al precipicio, se empeñan en escalar la cumbre : genios emulos de las vanas exhalaciones, que mas quieren una brevissima vida en la elevacion de el ayre, que larga duración en la humildad de la tierra. Tal fuè la ambiciosa Agripina, que quando los Caldeos le dixeron, que su hijo Nerón lograria el Imperio, pero la havia de quitar à ella la vida, respondio animosa: Occidat, dun imperet. Como reyne, no importa, que me mate. Tal fuè la Inglesa Ana Bolena, que viendose por sus adulterios condenada à muerte, dixo con orgullo, que hiziessen lo que quisiessen con ella, que no podian quitarla haver sido Reyna de Inglaterra: como teniendo por mas dicha haver sido Reyna, aunque muriesse con afrenta en la flor de su edad.

4 Tambien confessare, que algunos Politicos iniquos, y dosos lograron favorable el ayre de la Fortuna toda la vida. Philipo Rey de Macedonia, y padre de Alexandro, suè seliz en casi todas sus empressas, debiendo tana to a sus dolos, como à sus armas. Y si la injusticia, que hizo à Pausamias, en no querer

casti-

castigar la abominable torpeza, que en èl violentamente havia executado Attalo, Capitan de Philipo, no huviera irritado al generofo mancebo, de modo, que matò à puñaladas al Principe injusto, se pudiera decir, que ninguna maldad havia perjudicado à su fortuna. Cornelio Syla, hombre muy ctuel, despojò los Tempios de Grecia con mores picantes azià sus Deidades. Fuè tan habil en las politicas zancadillas, que dixo por el su enemigo Carbon . temia mas à la Zorra, que al Leon. Executò muchas muertes vio entas, siendo Dictador, y sin embargo fuè suma su felicidad hasta la muerre, despues de la qual rodas sus carnes se convirtieron en una gran copia de piojos.

La Inglaterra nos ofrece dos malvados Politicos modernos, pero felices. El vno fuè Roberto Dudley, Conde de Leicestre, Valido de la Reyna ssabela, el qual esperando darle la mano de esposo, matò à su muger, para habilitarse à aquella dicha. Era festivo, y gentil en su persona, y aunque no consiguio la propriedad de esposo, dura la presumpcion de que logrò el vsufructo. El otro suè Oliverio Cromuel, Tyrano con nombre de Protector, y Agente en la muerte de su Rey, Carlos Primero, en que se instruyo processo, y se diò sentencia, siendo Juezes sus mismos Vassallos. Este sance infamó tanto la Nacion Inglesa, que el mas noble de todos suè el Verdugo de Londres, el qual, ni con promessas, ni con amenazas quiso executar la sentencia. Autor de esta enorme maldad fuè Cromuel, y no solo reynó despues en la gran Bretaña, sino que por su sagacidad vino á ser como arbitro de Euro. pa. Mas esta es la locura de los Alchimistas:

pot-

A JAPAN MEDIA

porque dos, ò treshallaron la Piedra Philosofal, se alguno la hallò) son infinitos, los que por buscarla, consumieron la hazienda, y la vida. El Chancillèr Bacòn dividiò la Politica en alta, y baxa. Aquella es la que sabe disponer los medios para los fines con verdad, y con honra. Esta la que estriva en sicciones, y entendidos, y generosos. La primera es propria de hombres entendidos, y generosos. La segunda de sugetos, en quienes bastardèa, ò el entendimiento, ó la voluntad.

6 Lo que dicta la razon, es, ni meterse en los negocios, ni negarle con obstinacion à ellos. La fortuna en los empleos publicos, ni buscarla, ni resistirla. Una indole despejada, y acompañada de conducta, siempre halla camino, por donde arribar al termino, que pretende, sin torcer la rectitud de lo honesto azia el rodèo de lo doloso. El ser fiel en la amistad. y sincèro en el trato, està tan lexos de perjudicar, que ayuda mucho, para ganar la confianza, y el afecto. El desinteres, y la justicia negocian el amor de muchos, y la veneracion de todos. El franquear el corazon en las materias, que no piden sigilo, aunque à alguno disguste, imprime en muchos el concepto de vn pecho noble, y sencillo. De hecho el disgusto passa, y el concepto queda de estas almas transparentes, y diafanas, que son las que suelen ocupar el lugar mas elevado en la estructura de el Orbe : los sombrios, opacos, y obscuros, el mas humilde. El que se hallare assistido de las dotes señaladas, no estê pensando siempre en los medios desus ascensos. Apeles, que celebraba al famoso Pintor Protogenes, le ponia el deficto, de que no acertaba á levantar la mano de la Tabla. Dixo Libro L. Pli-

Plinio, que muchas vezes dana la nimia diligencia, y como el Politico estè en parage, de que le vean sus prendas, con mayor facilidad conseguirà el ascenso, que el torcido, y oficioso.

7 El Politico bastardo, y torcido, assi antes de conseguir la dicha, como despues, vive sumamente arriesgado : porque es casi impossible, que no se descubran sus marañas, quando le azechan tantos emulos. Y descubiertas, como esse el cimiento de toda la fabrica, no tarda un instante la ruina. Lo contrario acontece en el Politico recto, contra quien los tiros suelen perderse, ò se buelven contra el tirador, y en caso que le derriben; no es precipicio violento, fino blanda caida, reduciendole à su antiguo estado. Un dia que el Rey de Persia andaba á la caza, encontrò por acaso tañendo la flauta, y guardando cabras a vn humilde Pastercillo, cuyo nombre era Mahomet Alibeg, y haziendole por diversion algunas preguntas, le gustó tanto en la agudeza de sus respuestas, que le llevò consigo à Palacio, donde infiruido de todo lo necesfario, la rectitud de su corazon, y claridad de su ingenio ganaron la inclinacion de el Rey, y le elevé hasta el cargo de su Mayordomo Mayor. Muerto el Rey, fingieron al Successor, que era joven, que Mahomet havia vsurpado al Erario Real grandes teloros. Ordeno el Pring cipe, que dentro de quince dias dielle sus quentas. A que promptamente respondio Mahomer, no era necessaria essa dilacion, y que estaba dispuesto para darlas en casa de el Thesorero. Fuè el Rey seguido de los acusadores, y se hallo todo con tan bello orden, y exactitud, que nadie tuvo, que decir. De alli se passó

A privilege

passò à la casa de el mismo Mahomet, donde el Rey admirò la moderacion, que tenìa en alhajas, y adornos. Pero observando uno de sus enemigos vna puerta, que estaba cerrada, y guar necida con tres cadenas fuertes, se lo advirtiò al Rey, el qual le preguntò : què tenia cerrado en aquel quarto. Señor, respondió Mahomet, lo que hasta aora se hà visto es de Vuestra Magestad; y abriendo la puerra, añadiò : aqui guardo lo que es mio. Entro el Rev en el quarro, y bolviendo à todas partes los oios, no vió otra cosa, que vna zamarra, vna alforia, vn cayado Pastoril, y vna flauta. Mahomer arrodillandose delante de el Rey, le dixo: Senor, este es el habito, y estos los bienes, que vo tenia, quando el padre de Vuestra Magestad me traxo à la Corte. Este es le que entonces tenia, y lo que ahora tengo. Suplico á Vuestra Magestad me permita gozarlo. bolviendome al monte, de donde me extraxo mi fortuna. Aqui no pudo el Rey contener las lagrimas, y echandole los brazos algeneroso Valido, le vistio sus Reales Habitos (lo que en Persia se estima por Suprema honra del Rey) quedando despues seguro en su privanza. Sucediò al principio de el Siglo passado.

8 El escollo comun de los Politicos es la adulación, la qual es puerta franca para el favor; pero ningun animo noble puede entrar por ella. A todos olgo, que aborrecen los adualadores; y no he visto alguno, que no los ame. Esto consiste, en que cada vno regula sus prendas mas allá de el justo precio, y como el dicho de el adulador empareja con su concepto, le tiene por hombre, que haze juicio cabal de sus talentos. Y si suere tan cuerdo, que no se tenga por mas de lo que es, o tan humilde, que Libr. I.

se tenga en menos, no por esso el adulado lo desprecia; antes lo atribuye à excesso de carino, ò afecto. Con que viene à ser la adulación vna red vniversal, donde cae todo genero de pezes. Pero es un rumbo vil, que no se hà de echar mano de èl, ni faltar jamás á la verdad. Y no importa, que la verdad sea desabrida, porque condimentos tiene la prudencia, para sazonarla. Lo primero, debe proferir su dictamen con reverencia, suavidad, y dulzura, quando no pueda escusarse, y el genio de el vou Principe este mas bien templado. Lo segundo, nunca se defienda con protervia el propio dictamen contra la opinion de el Poderoso, porque esto es vn genero de ofensa, y poco decoro. Lo tercero, se puede vsar vna especie de adulacion, que no consiste en palabras, sino en culto, obsequio, sumission, oficiosidad: como hizo Aristippo de Cyrene, que haviendole negado Dionysio, Tyrano de Sicilia vna demanda, se postrò à sus pies, y la consiguió. Generalmente hablando, el hombre de bien, candido, leal, agradecido, amante de la equidad, y justicia, hará mayor fortuna, y mas segura, que el desnudo de estas qualidades.

9 Pero aqui me opondrán la experiencia de que no se vè otra cosa, que perversos exaltados, y virtuosos abatidos: la lisonja, y el engaño dominando: la verdad, y el candor gimiendo. Respondo lo primero, que todo esso mas es voz de la embidia, y de los inhabiles, ò malos, que observacion de la experiencia; mas como estos son muchos, hazen canto iuis do, que sus quexas parecen clamores de todo el mundo, y como el que manda, no puede contentar à todos los quexosos, consideran injus-

ta la distribucion, estos son parecidos à los Cafres, que solo adoran à Dios, quando les dà buen tiempo. Respondo lo segundo, que los virtuosos son pocos, los que buscan la fortuna, y si ay algunos desatendidos, essos no andan fatigando à los oidos con quexas, y apenas havrà hombre de indole excelsa, de entena dimiento claro, de intencion recta, de corazon constante, vrbano, fiel, y piadoso, que no aya mejorado de fortuna, si la buscò con diligencia. Esso que tanto se clamorea, de que yacen arrinconados hombres de grandes prendas, es mera fabula; salvo que ellos voluntatiamente se arrinconen.

10 Tiempo es yà, que tratemos de los inconvenientes de la Politica bastarda, de la qual dixo Bacon, que era el asylo de aquellos, que por falta de talentos no pueden seguir la senda sublime de la Politica heroyca. Arguian al General Lisardo los Lacedemonios; que por falta de verdad degeneraba de Hercules, de cuya ascendencia se gloriaban aquellos Pueblos. A que el respondió (aludiendo al vestido, de que vsaba Hercules) que adonde no alcanzaba la piel de Leon, era preciso vsar de la piel de Zorra. Tiene la Politica baxa diferentes grados, y vnos peores, que otros. El primero es dissimulación, y cautela, el qual fino llega à la mentira, es en lo moral accion indiferente; pero es muy dificil vna continua cautela, que no se roze muchas vezes con la mentira. El segundo es la mentira, y la mald ad, el qual os el vulgo de las Aulas, y vàn m uy peligrosos, los que siguen este camino: po rque descubierto el genio mentiroso, el meno r inconveniente, que tiene, es, no ser mas cre ido. Y no solo las mentiras descubiertas son inf elices, pero tambien à vezes lo son las creidas. Quiso Neron matar à su madre Agripina de modo, que pareciesse la muerte casual.
Dispuso vna Nave, que con facilidad se dividiesse en dos porciones, y embarcada Agripina en ella, luego amenazo el nausragio, aunque no se siguió rodo el defrozo intentado, y
Aceronia, Dama de la Princesa, por librarse, singio ser la madre de el Emperador, à
cuyo engaño favoreciendo la obscuridad de sa
noche, acudieron promptos los sabidores de
la maldad, haziendo pedazos á la desdichada
Aceronia, porque Neròn quedasse servido.

II Ay otros Politicos malyados, que son la quinta essencia de la ambicion, pestes de la Republica, y Atheystas disfrazados, que sin embarazo se sirven de los mas seos vicios, de el perjurio, de la ingratitud, de la alevosta, para el logro de su fortuna; pero estos van en derechura à la muerte, y à la afrenta. El milmo Machiavelo, gran Maestro de esta infernal Politica, passò los vitimos años en grande miseria, y huviera muerto en vna horca, si no negasse en la tortura su concurrencia en la conspiracion contra los Medicis, Petronio lifonged el genio lascivo de Neron, y llegò à tanto, que de ninguna otra cosa gustaba, que de lo que Petronio prescribia; sin embargo despues Neron le destinó à la muerte, la qual anticipò, abriendose las venas. Jeroboan por conservar con mas firme divilsion sus diez Tribus de Israèl, prohibió, que sus Vassallos passassen al Templo Santo de Jerusalen, y levantò dos Idolos para su culto, y esta Politica infame quitò la succession à su posteridad, como se expressa en el tercero de los Reyes. Amán fuè crucificado en el patibulo, que tenia preparado para Mardoqueo. Perilo fue abrasado

en el Buey de bronce, que havia fabricado, para lisongear la crueldad de Phalaris. Thomas Cromuèl, Supremo Vicario de Enrico VIII. sue causa, de que el Rey promulgasse aquella Ley iniquissima, de que suessen validas las sentencias de muerte, y confiscacion de bienes contra los Reos de lessa Magestad, aunque no suessen oidos, y èl mismo suè el primero, con quien se practico la Ley, sin oèrle Enrico, ni permitirle alguna desensa.

12 Todo lo dicho de los particulares se puede aplicar à los Principes, y Superiores, que goviernan las Republicas. Tambien en estos es mas segura la Politica alta, y mas arriesgada la Politica baxa. La verdadera Arte de mandar, es, elegir Ministros Sabios, y rectos, premiar meritos, y castigar delitos, velar sobre los interesses publicos, y ser siel en las promessas. Que essoro fantasma, que llaman razon de estado, serà sin razon, si no se conforma con la justicia. Pio V aborreciò las razones de estado, y con todo esso no solo suè Santo, fino vn infigne Governador. Sixto V. fuè el Politico mas asombroso de el Orbe, y à pocos meses de su Pontificado gano el respeto de todos los Principes de Europa, y de todo el Estado Eclesiastico. En cinco años, que reyno, ennoblecio a Roma con excelentes Edificios, y dexò el Erario con algunos millones. Ni puedo creer las simulaciones, que dicen de este Supremo Principe, haziendose coxo, y manso antes de lograr la Thiara: porque siendo varon justo, sufriria contra su genio qualquiera injuria, y teniendo la edad de los sesenta, y quatro, quando subiò a la Silla, facilmente se cree, que estaria yà algo postrado de los años. Y de camino doy vna corde haver producido en la persona de este Papa,

Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

y en la de el Cardenal Cimeros dos Politicos tan grandes. En cuyo assumpto admiro el juicio de Don Antonio de Solis, el qual en su Historia de Mexico pinta desectuosa la Politica de aquel gran Cardenal, aunque colmandole por otra parte de grandes elogios. Mas justicia le hizo el señor Flechier, Obispo de Nunes, Francès, el qual comparandole con su cèlebre Cardenal Richelieu, da la sentencia

à favor de nuestra Nacion.

Sollis, cap 3. Histor. Me-Wil.

S. II.

STE Discurso confiessa Maner, que està tan adaptado à su genio, y tan conforme à su concepto, que solo debedecir, merece muchos elogios. Yo fe los doy muy repetidos al Padre Maestro en medio de haver hallado en el algunos escrupulos poco ajustados à una verdadera Critica, y no menos notables, que los antecedentes El primero es, el decirnos su Reverendissima, que desde lo primitivo de la Antiguedad fuessen los hombres tanto, y mas falaces, y maliciofos, que los Modernos, en el dolo, y simulada doblèz de el trato, y policia. El segundo es, el reputar por mera fabula, que aya en el Mundo hombres grandes arrinconados, aunque enq tendamos la disputa de aquellos sugetos, que buscan, y solicitan sus pretensiones. El terce. ro es la bypotesis, que haze el Padre Maestro. tomandonos por concedida, la de haver en esta parte error comun entre los hombres : porque fienta, y supone, que tienen comunmente la verdad por estorvo para las medras de el

P.M. Feyjoo in suo Theat. Difc. 4. 18. I. Cam St. ?.

Idem n. 30.

Siglo : que la justicia està renida con la propia vrilidad, y que es menester abandonarestas dos sendas para lograr las conveniencias

14 Mas pregunto aora: Cree Vuessa Re-Verendissima en Dios, y en conciencia, que los Catholicos Christianos reputan comunmente por verdaderas estas proposiciones, tomadas rigurosa, y seriamente? Porque si es assi, vivimos en vn Machiavelismo hecho, y derecho. Cierto, que si el hypo, que hasta aqui nos hà mostrado Don Salvador Mañer, en oponerse à las maximas de el Padre Maestro, no encontrò, que contradecir en este Capitulo. yo tropiezo seguramente en tan grandes, ò mayores repugnancias, que en los Discursos antecedentes; aunque mi animo no es impugnar mas que lo sophistico, y poco probable en desagravio de el Comun : porque bien sè, que se perdieron grandes talentos (el mio es muy limirado) por emprender obras con satisfaccion, proseguirlas con imprudencia, y acabarlas con tema, ó con porfia. El juicio de el Escritor està en no apassionarse, sino es por la razoni y el que soltasse la brida al discurso, torciendole con empeño por las intrincadas sendas de el capricho, y como enamorado de su propio saber, este se enredarà sin duda entre las zarzas. y la maleza de el pedregoso camino, que eligiò su vana fantasia, y en lugar de adelantar en sus jornadas el viage, que emprendió azia la Isla de la immortalidad: tal vez bolverà atràs los passos en oprobio de su fama, y tal le cogerà la noche de su desacierto en vna soledad, hospedandose infelizmente en la tenebrosa gruta de el olvido. Vamos à lo primero.

Lib. L.

Fingio con hermosura Egidio Figuto, vno de los famosos Philosofos de la antigua Roma, que entre lus dos Signos de el Zodiaco, que se nombran de Leon, y I ibra, ay vna Virgen, que se llama Astrèa, o Signo de Virgo, la qual en tiempos primeros noro con los hombres; y despues enojada de sus maldades, y descontenta de el hospedage, se subio al Cielo, huyendo de el comercio, y trato injusto, y falaz de los mortales. Los Poetas cuentan, que Astrèa suè vna doncella wuy cabal, y virtuosa, la qual viendo los engaños, injusticias, y homicidios, que se cometian en el Mundo, logrò con los Dioses, que la sacassen de él, y la trasladassen à la azul E fera, colocandola entre los dos symbolos de la rectitud, y la equidad de las habitaciones Celestiales. Y segun verdadera Historia, dicen los Mytologicos, que Astreo sue vn Principe muy recto, y ajustado, el qual por haver exercitado con mucho acierto la Justicia, fingieron despues los Gentiles, que esta Virtud havia sido hija suya. Cuyas sicciones mysteriosas nos descubren vna verdad solida, dandonos à entender en ellas, que quando los hombres eran mas fieles, fencillos, candidos, y piadosos, que en las posteriores edades, hallaba la justicia albergue en la tierra; pero que trocado lo fiel en alevoso, la simplicidad en malicia, y lo piadoso en cruel, vivia yà tan violenta, tan contra su genio, y tan desechada en la Patria, que fugitiva se retiro à las alturas, enojada de las tyranias de los Monarcas, de las ignominias de los Principes, de las injusticias de los Governadores, y de los continuos desprecios de los Hombres.

16 Tambien fingieron los Theologos de la

Genn

A. DESCRIPTION OF

Gentilidad, que Orfeo, y Aufion fueron tan dieftros, y excelentes Musicos, que con la fuave harmonia de sus instrumentos, suspendian las ligeras Aves, detenian las rapidas corrientes de los Rios, y llevaban tras si las Fieras, los Penascos, y los Arboles. Aludiendo, à que los hombres en su principio sueron por estos reducidos á Poblaciones, habitando antes como animales agrestes por los Montes. cada qual cuydando de sus Tierras, plantando sus Olivos, y cogiendo sus Frutos, albergandose tal vez à la sombra de vn Pino, tal vez à la de vna Hava, tal vez al Cielo descubierto, viviendo cada vno de su propio sudor, y trabajo, sin el Robos sin la Embidia, sin el Perjuicio, sin el formidable bullicio de las Armas, sin la discordia de las Vecindades, y sin las abominables trayciones de los Pueblos. Lo mismo nos significaron en aquella fingida divission de las quatro primeras Edades, figuradas en los quatro metales de el Oro, de la Plata, de el Cobre, y de el Hierro, significando, que los hombres se fueron depravando, assi que los riempos fueron corriendo; bien que con la felicissima llegada de Nuestro Salvador al Mundo, se corrigió mucha parte de la zizaña, que havia sembrado en la tierra el Monstruo infernal, como proferizaron las Sybilas, y repitiò con la acostumbrada excelencia el Poera Virgilio: Yà viene aquella hermosa Doncella, que ha de dar al Mundo vn hijo de el Cielo, yà buelven los Siglos dorados de Saturno.

Mugnus ab intègro Sæclorum nascitur ordoe Iam reddit & Virgo, redeunt Saturnia Regnat Iam nova Progenies Cælo dimittitur alto.

Libro I.

M 2

Por

17 Por esso algunos Sabios tuvieron por mas acertada Politica el retiro, y empleo de governarle à si propios, y passar su vida aparrados de los Palacios, y grandes Ciudades, en donde reyna la maldad con mas despoticos, y estendidos dominios. Apolonio Thyadeno po quifo acetar hospedage, ni agasajo alguno en can sa de el Rey de Babylonia. Lexos de la Corte vivieron Democrito, y Heraclito, Socrates, Antisthenes, Diogenes, Crates, Xenocrates. y otros Philosofos de la Antiguedad. no haze peco á nuestro proposito, lo que tanto pondera el Padre Maestro por todo el Discurso catorce, hablando de la corruptela profana, y nocivos abusos, que oy ay introducidos en la Musica de los Templos, sin servir de otra cosa, que de relaxar el animo de los oyentes, y mover à luxuria, y blandos amores la juventud, confessando con Ciceron, que al passo, que declinaron las costumbres, declinó tambien la Musica antigua ázia vn genero de me odia afeminada, y lasciva; que ella misma causò el estrago, corrompiendo la integ gridad, y haziendo degenerar la virtud àzia los vicios. Luego, si estan mas relaxadas las costumbres de aora, ò si declinaron de el estado antiguo azia la lascivia, y degenero la virtud ázia los vicios, se infiere, que está oy la malicia en mas elevada cumbre, que en los tiempos passados : y por consiguiente serà mas depravada, dolosa, y torcida la Politica mo-

oy en estado mas lamentable.

18 Dexando aparte las Historias Poeticas, y Gentilicas, y bolviendome à las Divinas, que estan llenas de toda verdad, me parece muy de el caso, hazer aqui mencion de el justo mo-

derna de los hombres, y estarà la Naturaleza

R. Feyjoo Disc. 14. n. 13. & per tot.

Cicer. lib. 2. de Legib.

tivo

Genef. cap. 6;

Mvo, que tuvo Dios para el Diluvio Vniversal: porque la razon que trae el Genesis, como exponen algunos Autores, persuade, que assi como se sue fueron aumentando los hijos de Adan. se suè rambien maleando en lo intensivo la Politica bastarda de el Genero Humano. Dice el Sagrado Texto, que los pecados, y malicia, de los hombres : Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra: llegaron á irritar tanto à su Magestad, que acomodandose el Sagrado Historiador à nuestro modo de entender, dice, que Dios tuvo pesadumbre de has vernos criado: Pænituit eum, quod Hominem fecisset. Y esto no guiere decir orra cosa, que haver llegado el hombre à mas alto grado de malicia, su Politica à mas villanas, y torcidas inclinaciones, y el estrago de las costumbres

à mayor desprecio de su Criador.

19 Otra clarissima prueba de haverse aumentado la malicia, está en que possitivamente declarò. Dios, que en castigo de las culpas de los hombres havia de abreviar sus vidas, y reducirlas à ciento y veinte años (ò como sienten otros, acelerar el Diluvio) quando en el principio de el Mundo llegaron muchos à mas de nuevecientos años, y algunos despues de el Diluvio a mas de quatrocientos, como veremos en el Discurso doce; Las guerras, las discordias, las tyranias, que despues de aquel Vniversal Castigo se fulminaron por los malevolos vengadores corazones, acabaron la fidelidad, la candidez, y la piedad : alteraron la naturaleza con la servidumbre, el reposo con la inquietud, la Politica alta con la baxa. El primero, que comenzò con orgullosa novedad à tyranizar las gentes, in-Ventar guerras, y sembrar discordias en el Mundo, fue Nembrot, O Nenrod, Rey, O Gran

Genef. cap. 6.

Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Cham, y bisnieto de Noé. La Escritura le llama Opressor de los hombres, porque les quitaba por suerza sus bienes, haziendose rico, y Señor absoluto, y obligandoles con tyrana violencia, à que le tributassen vassallage. Este maldito Tyrano reynò en la Syria sesenta y cinco años, relaxando las buenas costumbres, introduciendo discordias, alborotando Pueblos, y dexando en grandes guerras a toda la Tierra. Por lo qual tambien le llamaron Belo sos Prosanos, 6 Inventor de la Arte de la guerra. Y en este malvado hombre dió sin aquella primera edad dorada, ò aquel segundo Siglo de pla-

ta, que tanto celebran los Poetas.

20 La primera Batalla campal, que leemos en la Historia Sagrada, parece, que suè dada en los Valles Silvefres por los años de 1801; de la Creacion de el Mundo, y corresponde al de 143. despues de el Diluvio. Cuyos Valles tragados con el tiempo por el Monstruo Salobre, se nombran aora el Mar Salado. El caso suè, que Chodorlaomor, Rey de los Elamitas, poco contento con los anchurososterminos de su Imperio, determinó ambicioso conquistar les Reynos vecinos, y hazerles sus Tributarios, y Vassallos, y haviendo logrado el designio de su codicia, en el año trece de su Reynado se levantaron contra el cinco Principes, conviene à saber, Bassa, Rey de Sodoma, Bersa, Rey de Gomorra, Senaar, Rev de Adamea, Samebar, Rey de Siboin, y Nale, Rey de Segor, no queriendo estos Reyes pagarle el tributo, ni reconocerle por su Soberano. Hizieron liga con Chodorlaomor Anrraphèl, Rey de Senadór, Arrioch, Rey de Ponto, y Aradal, Rey de los Allofilos, y juntandose

i En

los dos Exercitos en el campo referido, se dieron la batalla con grande ferocidad, y denuedo, permitiendo Dios para exemplo de los Principes venideros, que fuesse vencido el Exercito mas numeroso; y el mas corto, acompañado de la justicia, quedasse vencedor. Josepho dixo en sus antiquedades Judaycas, que yà Tubal Cain antes de el Diluvio exercitò el Arte Militar. Y es de creer, lo que escrive Lucrecio, que aquellas primeras Batallas se disputaron con piedras, y palos, à puñadas, coa ces, y mordiscones.

Josepho de Antiq.

Arma antiqua , manus , vngues , dentesque feruntur,

21 La primera Batalla, que se dió en España, fuè en tiempo de Osiris, Rey de los Egypcios, el qual movido de las tyranias de Gerion, embio contra el à su hijo Hercules Lybico con vn copioso Exercito, y le venciò en vn campo junto à Tarifa, le mato, y enterró debaxo de vnas pizarras cerca de el Estrecho de Gibraltar, y se retirò con gran multitud de Ganados. De este Gerion tomo nombre la Galicia, corrompido el vocablo. Y los Gallegos antes se llamaron Gomarenses, de Gomar, primogenito de Jafet, y nieto de Noè, segun Neuclero.

22 La infiel Idolatria (que confiste en dar à vna criatura aquel culto, que se debe à su Criador) entrò en el Mundo, como funesta tempestad, que altera la calma, y tranquilidad de el Mar: como parda nube, que obscurece el Ocizonte de el Ciclo: como tenebroso eclypse, que descortès se opone à las luces del Sol. Vino son ran offada altivez, que levanto Estatuas al engaño, y surpe el tributo à su verdadero Duc-

2. 9.49 art. 1 in corpore.

Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

D. Thom 23

Dueño, è intentò escalar hasta el Empyreo, para desposseer de su Trono à la Divina Omnipotencia. Monstruo de tantos brazos, y de tantas cabezas, & centum geminus Briardus, que solo en la tierra llegò à multiplicar treinta mil Dioses, levantando Estatuas, erigiendo Tema plos, y confagrando Aras à hombres infames. y facinorofos. Pues siendo esto assi, como podrèmos creer, que nuestros Primeros fuessen tanto, y mas iniques, dobles, y maliciofos, que los que les subfiguieron. La misma Sabiduria nos enseña, que la abominable Idolatria fue la total corrupcion de la naturaleza humana; pero que no huvo estos Idolos en el principio, ni duraran para siempre: Initium enim fornicationis (intell ge spiritualis) est exquifitio Idolorum, & adinventio illorum cerruptio vita est: neque enim erant ab initio, neque erunt in perpetuum. Afirman San Agustin, y San Gero-

Sapient. cap:

D. Aug. lib. de Conservat. Evang.
D. Hieron. in Ose, cap.

durò 1302. años, comenzando en las tyranias de Belo, y acabando en los desastres de Sardanàpalo.

nymo, que Nino, hijo de Belo, y Monar-

ca de los Assyrios, dió principio á esta en-

gañosa ceguedad, concediendo vida, y liber-

tad à los Reos, que en sus afficciones recur-

riessen à la Estatua de su padre, la qual sud la primera, que se levantò en honra de los Dioses, y despues se llamó el Idolo Baal. Este sacrilego hombre suè, el que edisicò la Ciudad de Ninive, y venciò à Zoroastes, Rey de los Bractianos, Inventor de la Magia. Fuè aquella Monarquia la primera de el Orbe, y

** ** ** ** ** **

Robado yà, que la malicia primitiva de nuestros Antepassados suè menos dolosa, y depravada, que la sobervia altivez, y desemboltura de los Posteriores; pasfo aora al segundo punto, en el qual firmemente creo, y costantemente desiendo, que ay. y hà havido hombres grandes en el Mundo, que no logran, ni han logrado sus pretensiones, ni fueron premiados sus meritos, ni atendidas sus ventajosas prendas en la regulación de la justicia, ni aun conferido vn pequeño premio à sus afanes : y es esto tan notorio, que apenas havrà Aulico bien instruido en el manejo. y distribucion de los empleos, que no estè bien seguro en el conocimiento de esta verdad. Quien podrà negar la casualidad, de que vn sugeto de nobles virtudes, y potencias emparejo siempre en la demanda de sus conveniencias con vn competidor igualmente despejado, y eficaz, y tal vez grangeando la ocafion, tal vez el amigo, dexe á su competidor desayrado? Quien havrà tan lince Privado, ò Monarca, que en la distribucion de los premios penetre el fondo interior de los pretendientes, para que las bellas partidas de el ventajoso, ò de el mas digno, sean alguna vez conocidas; y premiadas? Y quien no echa de ver, que la variedad de negocios, y maximas de estado. estorvan muchas vezes examinar perfectamente las provisiones, y sondar los merecimientos de. aquellos sugetos, que los pretenden? Lo peor es que và por codicia, yà por amistad, y ruegos, se ha visto exaltado el ignorante, è importuno; y abatido el sabio, y prudente, Libr. I.

quedando este en el Argèl perpetuo de su antil gua suerte, para experimentar despues sugàz continuamente la oportunidad, por haver mal

logrado aquella coyuntura.

24 De donde Juezes tan impios, tan ambiciosos, y crueles? De donde tan livianos. tan vengativos, y sobervios? Decia Marco Aurelio en vna carta à su amigo Antigono: No sabes, amigo, que và en Roma se dan cargos de justicia á los indignos; y se menosprecian los hay biles, y justos? Pues oye, Antigono, que mas te dirè : estos malignos Juezes despues de entronizados en los oficios, hazen grandes injusticias, y desafueros, miden el derecho ageno con el interès propio, y consiguen su exaltacion à costa de el sudor de los pobres. Vulgar cosa es ; que el Emperador Traxano fue admirable en la excelente virtud de la justicia, y con todo esso le advierre Plutarco desectos de sus Juez zes, y frequentes quexas de el Pueblo. Tan cxpnesta està à la inadvertencia, y al engaño la imperfeccion humana, que ni siempre su conducta puede ser acertada en elegir, nitodos los hombres de grandes meritos lograran precifamente sus pretensiones. No es el hombre justo. y perfecto, como Dios, para que goze la immunidad continua de el acierto, o la exemp. cion perpetua de el error.

da la Tierra, decia Democrito, hablando de el premio, y de el castigo. Pero no hablaba de el castigo, que indebidamente se da à los buenos, ni de el premio, que injustamente se concede à los malos. Queria decirnos, que son tan vriles, y disciles los dos extremos, ò Polos, en que se fixala susticia Distributiva, que mas allà de nuestra comprehension, se el evan

Deifico con tan excelente mysterio, que si en ellos consiste la paz, y bien vniversal de la Republica, jamàs nuestro limitado entendimiento llegarà cabalmente á registrar su esfera, ni entender con rerfeccion su Divinidad. En la fabulosa transformacion de Astrèa hallemos, que solo en el Cielo puede lucir sin agravio la Insticia. No negare, que los hombres de clano chtendimiento, y recraintencion logren comunmente, si ponen los medios, mejorar de fortuna; pero sentarnos el Padre Maestro, que fea mera fabula, el que aya hombres grandes de hado, ò de fortuna infelice, que diligentes soliciten sus prerensiones, no acabo de persuadirme à ello, à vista de los exemplares, que fabrica el engaño, y fomenta el artificio. Que rambien es gloria de esta Deidad, el tener asgunos Martyres de su Profession.

Quantos hombres de alea indole, y rectitud heroyca, solo por exercer fielmente la justicia contra el Poderoso, è por ser excelentes, y cabales en sus operaciones, concitaron la embidia, y perdieron el patrio nido, acabando su vida infelizmente en vn rincon? Persecutionem patiuntur propter institiam. Quantos hombres grandes desde la empinada cumbre de el empleo, y de el merecimiento, se precipitaronhasta el humilde valle de el desprecio, y de la infelicidad? Los mas elevados empleos estàn mas expuestos à los tiros fatales de la embidia, y de la emulacion. El mucho brillar en las Estrellas es anuncio funesto de tempestad. No has visto, que liquidos descuydos de vna fuente, se quedaron tal vez en vn charco, ó en vna Laguna? No oiste naufragios de diestros Piloros, que infaustos se perdieron en las tormentas de el Mar?

Libro I.

Los

100 LA POLITICA MAS FINA.

27 Los Athenienses no quisieron sufrir 2 Arillides, por ser hombre extremadamente justo, y condenaron à muerte ignominiosa al famosissimo Socrates, quitandole la vida con veneno, porque no daba culto à sus falsas Deidades, y reverenciaba à un solo Dios, en todo Poderoso, de quien dixo Platon, que vna de las cosas porque rendia repetidas gray cias à su fortuna, era, el haver nacido en Athenas, en tiempo de Socrates. Quando los Ephefinos desterraron à Hermodoro, su Cons Ciudadano, dieron por causa tyrana de su operacion, que era hombre muy ajustado. Y Ciceron muy lexos de estrañar la respuesta de los Griegos de Epheso, anade, que esto mismo succede en todas las Naciones de el Mundo. Todos aborrecen al hombre fingularmente justo, y virtuolo: persecutionem patiuntur propter iustitiam. Nadie ama las tinieblas de el Eclypse, aunque sean de el Sol. Si el Pueblo es vn destemplado instrumento, que jamas puede templarse por si mismo, erroneo por lo regular en sus congeturas, y descaminado en sus opiniones, formando por lo comun errado concepto de las cosas, y de los hombres grandes, segun el assumpto, que emprehende su Reverendissima en el primer Discurso de la Viz de el Pueblo (nosotros reconociendo la equivocacion. depositamos estos frequentes errores en la Plebe) què repugnancia puede haver, en que tal qual sugeto de altas prendas, no arribe al logro de sus pretensiones: yà porque la emulacion halla modo algunas vezes en esta errada, ò maliciosa opinion de el Vuigo, para obscurecer los meritos de su contrario : yá porque las virtudes de la alma no pueden imprimirse siempre en el corazon, ó animo de el Poderoso, que ha

S. IV.

ALTA el tercero punto, y es aquel error intolerable, que el Padre Maestro atribuye al Comun, de que reputamos por embarazo de nuestros ascensos, y convemiencias temporales las dos virtudes Justicia, y Verdad, como enemigos de las medras, y vrilidad propia. Sentencia à la verdad escandalofa, y abominable, si desde el estado inconstante de la lengua passasse à tomar assiento fixo en la intelectual potencia, y adquirir pacifica possession en su credulidad. Es cierto, yo lo confiesso, que à cada passo se ove en los corrillos, y aun en las conversaciones politicas; que la virtud es desatendida, y el vicio sublimato: que la Verdad, y la Justicia viven desterradas de las Aulas; la adulación, y la mentira entronizadas en las alturas. Uno dice: fulano perdiò cierta pretension, por ser hombre de bien. Responde el otro: si citano jugara los lances con limpieza, sin duda no consiguiera la pretension aquel trastuelo. Interrumpe el tercero: Señores, para que nos canfamos, si vá no se atiende a los meritos, ni à los sugetos de prendas. El que quisere lograr oy algo de bueno, gaste grande hojarasca, y enseñese à pretender al vso: ahorque los libros, y la habilidad, y doble la partida. Estas palabras se escuchan, y otras semejantes. Que los hombres aventajados se desprecian. Que es vna lastima ver el Mundo, como està perdido.

³ Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

TO2 LA POLITICA MAS FINA.

29 Pero si atendemos à las personas, que profieren estas palabras, y examinamos las cirà cunstancias, y motivos con que las dicenluego descubriremos el sentido formal de su los cucion. Unos lastimados de el dolor de haver perdido la empressa por la adversidad de vn acaso, ó porque no la merecen, prorrumpen en essos desahogos contra el govierno, sia mas conducta, que la de su passion, ó su desenfado. Otros por su genial arrogancia, è intrepidez, dicen mal de todo, y con vozes delentonadas disparan cargas cerradas de polvora pero sin munición. Otros porque quieren governar el Mundo (y citos son los menos malos) todo lo critiquizan, y como llevados de el zelo Publico, y de el estylo fervoroso em. peñan el hyperbole, ò su natural facundia, para lucir en la conversacion. Sin que ni los vnos. ni los otros nos quieran decir otra cosa, la injusticia de tal qual lance, que à cada vno se le representa en su idea. Y de este modo entendêmos el dicho de Polybio, y la ponderacion de Lucano, de quien hizimos mencion al fin de el numero primero.

Aprieto mas el argumento. No ay duda, que la Justicia, y Verdad son los dos caminos anchos, y seguros, para conseguir las honras, y conveniencias, en tanto grado, que aquello de ser atendidos los malos, y desatendidos los buenos, abiertamente confiessa el Padre Maestro, que son dichotes solo de los malos, è inhabiles para los empleos; pero que esto no lo dicen los buenos, los virtuosos, y los que ocupan el premio. Luego no es error comun; infiero yo, esso, que el P. pondera tanto, de que las dos virtudes, Justicia, y Verdad sirven de estorvo para los adelantamientos de el Siglo.

P. M. Fcyjoo, Discurse 4. n. 27.

Idem n. 30.

Mas dice su Reverendissima, que los inhabiles porque se ven justamente despreciados, desahogan el dolor privado con capa de el zelo de el Publico, conociendo en su corazon, que carecen de las prendas, y aptitud, que se requiere para los puestos, o Ministerios, quesolicitan. Hago aora esta pregunta al P. Maestro: si solo los inhabiles, y malos vocêan, que para las medras de el Mundo es menester apartarse de el camino recto, y seguir la torcida senda, y estos mismos conocen en su corazon, que realmente no tienen meritos, ni prendas competentes, para lo que pretenden, adonde està el error de el Pueblo? O que algaravia es esta de impugnar una mentira vocal por error intelectual de la creencia comun? El Hortelano no passa de golpe à cortar el arbol, quando tiene sano, y vegetable el tronco. El Estaruario no condena al fuego el madero, porque tenga alguna falta exterior.

La Verdad, y la Justicia son dos pres ciosas joyas de tanta belleza, y resplandor, que à la vista de sus lucimientos se esconden vergonzosamente el engaño, y la mentira, y aunque via llanamente altivas pretendan muchas vezes obscurecer sus rayos con la violenta renebrosa niebla de la injusticia; pero padecen tal linage de cobardia, que à qualquier examen descubren su flaqueza, y se rinden luego por triunfo de la razon al poderoso brazo de el castigo, ò al funcsto estrago de la deshonra, y de la infelicidad. Essotro, que escuchamos à cada pasto, de que la Politica bastarda es el camino real, para conseguir las conveniencias de el Siglo, yà dixe arriba, que es vitrage de la embidia, o hyperbole de la murmuracion, ò por ventura retorica ironia de el Diador discreto, con que và à ponderar à sus oyen.

Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

oventes los adelantados progressos de la malicial y los perezolos atrassos de la virtud. Pocos som los hombres tan atentos à la justicia, y tan rezes losos de ofender la verdad, que sigan la celebrada Escuela de el sabio Arcesilas, el qual con sus discipulos Lacydes, Evandro, Hegesippo, y otros instituyò la Academia, llamada Media, en la qual se enseñaba, que en todas las Ciencias convenia suspender el assenso, sin resolver positivamente las questiones, ni afirmar determinadamente cosa alguna. Comunmente los hombres van tan distante de esta plausible opinion, que no solo obstentan por cierto lo dudoso, sino que contra su mismo dictamen, orasea por desahogo de la quexa, ora por genial passion, promueven? como verdadero, lo falfo: y ay algunos, que por capricho, è por satisfaccion, de que todo lo saben, tal vez desprecian arrogantes lo mas seguro, o lo califican por error a boca llena.

32 Acabo refiriendo vn quento graciolo. que sucediò à vn Censor de Roma con vn hombre de Campania, en el qual le diò á entena der en un agudo pensamiento, como en aque-Ilos Siglos estaba yà mas depravada la malicia de los hombres. Reparo principalmente, en que levantando tanto de punto aquella ocasion en su aplauso la voz vniversal de toda la comarca, y volando ligera à la Ciudad de Roa ma la fama de su excelente ingenio, opinion, y capacidad, hasta tomar assiento en la superior grada de el alto Capitolio; no hallamos en la Historia, que se le aya conferido algun premio, quedando como injuriado el merito de sus nobles prerrogativas. Era este sugeto de recta intencion, de entendimiento claro, apassionado de la justicia, y amante de la Verdad. prendas, que ennoblecen vna alma sobre la basrican el rumbo de la Politica baxa, y con todo esso suelen algunas vezes experimentar esquiva la fortuna, por mas que se assomen á la viita de los ascensos, que condignamente merceen.

Fuè costumbre antigua, è inviolable entre los Romanos, señalar cada año vn Censor, que fuesse à visitar los Lugares de Itasia, para corregir los agravios de los Ministros de justicia, premiar á los buenos de cas bal juicio, y merecimientos, y renovar la obediencia, y vassallage, que annualmente hazian aquellos Pueblos al Señorio de Roma. Y à este proposito se trasladó á los Libros del alto Capitolio el sucesso del tenor siguiente. Dosaños despues de la guerra de Sila, y de Mario, el destinado Censor para la pesquisa de Nola, que es vna Ciudad de la Provincia de Campania, luego que Ilegò à ella, se valiò de un hombre anciano de los de mejor nota, y discrecion de el Lugar, y encomendó à su cuydado, que passasse de orden suya, á convocar todos los Ciudadanos de mejor vida, honor, y fama, para que viniessen à informarle de el estado de la Republica, de el animo de sus Habitadores sobre la obediencia al Imperio, y de la cabal administracion de los Juezes, que governaban aquella Poblacion. Fue este hombre, verdaderamente sabio, à poner en practica su comission; pero por tan raro modo, y con agudeza tan estraña, que entrandofeal lugar, donde estaban los muerros sepultados, les dixo en alta voz de esta manera: Hombres buenos, andadacà conmigo, venid, que os llama el Censor de los Romanos. Bolviose el Comissario á la Presencia de el Censor, y no concurriendo aquellos elados vecinos à la obediencia de el Sacro Se-Mado, algun tanto enojado el Censor, determinò Libr. L. paffar

passar en persona à sus domicilios, con el sin de castigar su desatencion, y haviendo llegado al lugar de el Cementerio, luego que se entero de el caso, pareciendole, que el desprecio à su mandato estaba de parte del Embiado, concibió contra el mayor enojo, que el primero. Por cierto, le dixo, que has sido ridiculo, y extravagante en la execucion de lo que te hè encargado, y digno por la burla de severo castigo. Mandète llamar à los vivos, o à los muertos? Y al punto respondió el buen anciano: Señor, si eres discreto, no te escandalizaràs de que yo citasse por orden tuya à los muertos. Tu demanda suè, que convoquas se se los buenos hombres de Nola, y estos

yá se han muerto, y todos estàn enterrados en estos Sepulcros.





MEDICINA.

DISCURSO QUINTO.

TEXTO DEL-P. MAESTRO.

S. I.



A Nimia confianza, que el Vulgo haze de la Medicina, es molesta para los Medicos, y perniciosa para los enfermos. Para aquellos, porque los dolientes demasiada-

mente confiados les obligan à multiplicar visitas inutiles, quitandoles el tiempo de estudiar, y de observar con reslexion, que es lo principal. Para estos, porque de su consianza nace, el repetir remedios sobre remedios, cuya multitud siempre es nociva, y muchas vezes sunesta. Tres estados tiene la Medicina. Persecto, y este no existe, y ay poca, ò ninguna esperanza de llegar à èl: porque es estado remoto de la possibilidad. Impersecto, y este existe en el conocimiento, y practica de los Medicos Sa-Lin. I. bios. Y estado de corrupcion, y este tiene su afsiento en el error, y abuso de los idiotas, ò ignorantes. En este Discurso solo tratare de la Mendicina impersecta, en que creo hazer no pequeño servicio a Medicos, y ensermos, si acertasse a mostrar su gran falibilidad, y el error;

que en esta parte se padece.

Los Professores mas sabios confiessan; que es muy imperfecto el estado de la Medicina, aun en la forma, que le posseen, y posseyeron los Medicos de mas alta opinion. A Miguel Ethmulero nadie le niega las calidades de eminente theorico, y practico, y en varias partes se quexa de el poco conocimiento, que hasta aora ay de los simples, de la ambiguedad de los indicantes, y de la ineficacia de los remedios. En el Prologo de el Tomo segundo assienta, que por la ignorancia de los Medicos rarissima vez se remedian mas , que los symptomas, ò productos morbosos, quedando intacta la essencia de la enfermedad, hasta que la vence por si la naturaleza. Y añade, que este desecto de el Arte bien lo lloran los Medicos sabios; al passo que los ignorantes Professores viven muy satisfechos, de que hazen maravillas.

3 El Romano Jorge Ballivio escriviò con tanta reputacion en este Arte, que desde el año de noventa y cinco, hasta el de veinte y cinco que son treinta años van hechas diez impressiones de sus Obras, por lo qual la vitima, que suè en Antuerpia, no se debia llamar mona ediccion. Y este gran Medico, despues de señalar las causas, que estorvan los adelantamientos de esta Facultad, dice, que los Libros Medicos, que hasta aora ay escritos, dan tan escasa luz, que los mas doctos andan como à

Balliv. lib. 1. Prax Medic. epa. 10. n. 4. riegas, sin saber, a quien han de creer, ò que rumbo han de tomar en la curacion de las enfermedades. Y que la practica, que oy se obferva, està viciada con mil axiomas falsos, ò inutiles. Y en sin, que la Medicina bien lexos de crecer en su estatura, se debe considerar en la cuna, ò entre las saxas.

Thomas Sydenhan, el mas cèlebre practico de el vitimo Siglo, despues de vn prolijo estudio, y vigilantes observaciones de las dolencias, y de la naturaleza, habla con mas incertidumbre, que todos. Con noble finceria dad expone frequentemente sus dudas, y sus ignorancias. Muestra muy limitada confianza en sus propias experiencias, y casi ninguna en las doctrinas de los Autores. De estos dice, que proponen facilmente la cura de muchas enfermedades, las quales, ni ellos mismos, ni otro algun hombre remediò hasta aora. Culpa realmente grave en los Escritores, engañar al Muna do con remedios inutiles, ocasionando gastos, y menoscabos en la complexion de los enfermos. El mismo confiesta, que quando penso conseguir con su continuo estudio, y observacion vn methodo seguro, para curar todo genero de fiebres, hallo, que folo havia abierto los ojos, para llenarlos de polvo.

En el año de 1714. Monsieur Le-Francois, Doctor Parisiense, diò à luz sus Reslexiones Criticas sobre la Medicina, donde no menos, que los antecedentes, llora los cortissis mos progressos de este Arte, y que no ay tradado alguno, de quien se pueda hazer entera confianza. Como, pues, los ignorantes podram discernir los vtiles de los inutiles, para estudiar, y como han de conocer vnos, y orros los casos de su vtilidad? Y en yn Proyectos

Thom. Syaden. in Practifat.

Id. in Epissi Dedies

que imprimiò el mismo Autor en el año de 161 dice assi : Los Tratados, que se han escrito to cante à este Arte, estàn llenos de obscuridad, de: insertidumbres, y de falsedades, &c. Esta refort ma es mas necessaria en Francia, que en otras partes: porque en ningun Pais ay tanto desorden en la practica de la Medicina. A vista de esto, es bien risible la candidez de los Españoles, que en viendo vn Medico Francès, de los que allà tienen mediana reputacion, piensan, que es capaz de refucitar los muertos. Y finalmente nuestro muy ingenicio Español Don Martin Martinez en sus dos Tomos de Medicina Sceptica diò à conocer al mundo la incertidumbre de el Arte, impugnando muchas maximas, que estaban muy establecidas entre sus Professores. Consideren aora los Vulgares, que confianza pueden tener de vna Facultad, de la qual los mas sabios tanto desconfian.

6 Aunque los Autores no nos manifestaran esta falibilidad, la hallaramos patente en sus perpetuas contradicciones. Todo en la Medicina es disputado: luego todo es dudoso. Las continuas guerras de los Medicos debieron de dár fundamento à Pedro Apono, para decirque la Medicina no estaba dedicada á Apolo, sino à Marte. Fingen por su primer padre al Centauro Chitón, Maestro de Esculapio, para significar con sus dos naturalezas la variedad. y oposicion de sus doctrinas. Y siendo Niña exposita, Hypocrates la tomó por su quenta, para darla leche en la pequeña Isla de Coo. Luego se signieron Praxagoras, y Diocles Caristio; que alteraron algo la doctrina de Hypocrates. Sucediò Herophilo, reduciendo todo el Arte à disputa, que suè lo mismo, que desviarla de la naturaleza. Vino despues Chrisippo, vlo traf-

trastorno todo, y desterro las purgas, y sangrias. Asclepiades, que floreció en la edad de el gran Pompeyo, se explicò agriamente contra el buen viejo Hypocrates, y puso en la classe de remedios, los que eran de gusto al doliente para, grangear con esta lisonja la aceptacion. Conduxo mucho à su credito el accidente, de haver observado señas de vida en vn hombre, que llevaban al tumulo, y recobrandole, se creyò haverle resucitado. Decia, que no le verian enfermo, y de hecho jamàs lo estuvo: muriò, cayendose en una escalera. Themison su discipulo alteró la doctrina de su Maestro, y se hizo Caudillo de la Secta de los Methodicos. Galeno con sugrande comprehension, y sutil ingenio, debaxo de el pretexto de comentar à Hypocrates logró tanta felicidad, que en muchos Siglos no huvo quien le contradixesse. Al qual figuieron los Arabes, contentandole los principales, entre ellos Aberroes, y Avicena, con anadir discursos superfluos, è inutiles sutilezas.

Assi se conservo por largo tiempo el dominio tyrano de este gran Patrono de la lanceta, hasta que en el Siglo trece resucitó Paracelso la antiquissima Hermetica Philosophia, y dió sobre Hypocrates, y Galeno con tanta suria, que no les dexò principio à vida. Y aunque hizo al parecer curas portentosas, segun dixo su discipulo Oporino, muriò de quarenta y ocho años de edad, falsisicandose en èl la jactancia, de que sabia alargar la vida à va hombre por algunos Siglos. Formòse despues la Escuela Chimica, ò segunda Secta Hermetica, de la qual salió Takenio. Fundase en las experiencias administradas por la violencia de el Fuego. No conoce otros principios, que el Sali

Azufre, y Mercurio. Y esta nueva faccion quitó Provincias enteras à Galeno. Assi se iban destruyendo vnos à otros, quando tan dudosa variedad hizo tomar à los Medicos mas cuerdos de Europa otro rumbo, que suè, buscar la naturaleza en sì misma, siandose solo en la experiencia. Los quales aunque por la mayor parte divorciados de Galeno, militan debaxolas vanderas de Hyppocrates, cuya doctrina, dicen, que hallan aliada con la experiencia

propia.

8 Y despues de tantos debates se han convenido los Medicos? Nada menos. Aora estàni mas discordes, que nunca. Están oy divididos en Hyppocraticos, Galenicos, Chymicos, y puros Experimentales, los quales no solo figuen methodo, ò practica diversa para curar, sino que aun los que siguen vn Systema, rarissima vez convienen en el modo de la curacion. La practica de Riberio es la pacta ordinaria 3 y no obstante sus sequazes estan frequentemente dit cordes, y à vezes le entienden de diferent e manera. Este acusa la plethora, y ordena sangria; aquel la cacochimia, y receta purga. En tan grande discordia, què harà vn pobre en fermo? Irà mas seguro, si teniendo, en que escoger, llamasse el mas sabio, segun el aplau. so comun? No: porque vna casualidad pone en credito à vn ignorante; y vna desgracia desis autoriza à vn docto.

ron los hombres de el Hippoporamo, bruto amphibio, el qual fintiendose muy gruesso, con las puntas de las cañas quebradas se saca sangre de pies, y piernas, y despues cierra con sodo las cicatrizes; bien que por Gesnero no podêmos saber, si ay tal animal. Este remedio

autorizo Hyppocrates, y Galeno, con el qual godos los Medicos, que se siguieron hasta Paracello, que la contradixo, y casi sin excepcion alguna la reprobaron antes Chrisippo, Aristogenes, Erasistrato, y Estravon, y en los Siglos proximos el referido Paracelfo, Helmoncio, Pedro Severino, y otros muchos. De donde se infiere, que es probable, que la sangria siempre es danosa, y por consiguiente va siempre arriefgado, el que se sangra, por mas, que los Medicos de la opinion contraria nos aleguen experiencias en su savor, que, ò son falaces, ò solo prueban ser conveniente en varios casos; pero nos resta la dificultad de el quando, y el quanto de la fangria. En el quanto no puede darse regla fixa, porque depende de la magnitud de el indicante, y de las fuerzas de el doliente, las que vn Medico juzga mayores, y otro menores. En el quando son tantas, y tan opuestas las sentencias, que muchisfimas vezes por esta confusion se ordenan sangrias muy perniciosas, por quanto estorva, suspende, ò retarda la obra de la fermentacion. La fiebre es instrumento de la naturaleza, para exterminar por medio de la despumacion, lo que la agrava, como dice el admirable practico Sydenhan. Y Lucas Tozzi observo, que fon mas prolixas las enfermedades, donde no fe suscita la fiebre. Por lo qual Hyppocrates, y despues Celso recomendaron como veil la calentura en varios accidentes. Pero los Medicos comunes confiderandola siempre por vn capital enemigo, proceden contra ella con sangria, y purga, que es lo mismo que à sangre. y fuego. Tambien yerran en las señales, que toman de la misma sangre, para conocer su bondad, ó malicia : ya porque luego que sale Labre I. de

Syden. folg

Ethm. Inftitut. Medic. de los vasos, se altera sensiblemente: yà porque cada individuo tiene sangre diserente, y essa le conviene de tal modo, que no pudiera vivir sin aquella misma, que al Medico parece mala, segun el sentir de Ethmulero.

Passemos à la purga, la qual indiscres tamente expele lo vtil, y lo inutil, inficiona, y precipita embuelto con los humores excrementicios el mismo jugo nutricio. Ni aun el humor excrementicio es enteramente inutil en el cuerpo, porque la naturaleza se sirve en parte de èl para algunas funciones : como de el vilioso para la precipitacion de las hezes gruessas: y de el acido para excitar el apetito. Con que los purgantes siempre tienen a'go de nocivos: yà por la impression de su qualidad deleteria, · o maligna: vá porque arrancan mucha parte de el jugo nutricio, y evacuan lo que es necessario para algunos vsos naturales. Y asseguran graves Autores, que la divission de purgantes, vnos para co'era; otros para flema, &c. es imaginaria : porque todo purgante evacua indiferentemente todo genero de humores. Las ayudas tambien las prohibe el famolo Sydenhán en aquellas fiebres, cuyo movimiento fermenfativo es algo remisso, y generalmente las condena en toda fiebre al tiempo de su declinacion.

Què maldades no cuentan vnos, y què virtudes no predican otros de el Heleboro, y de el Antimonio? Yo creo, que mas sirve la menos virtuosa yerva de el campo, que todas las esmeraldas, que vienen de el Oriente. La virtud de la piedra Bezoar, que entra casi en todas las recetas cardiacas, es pura fabula, si creemos à Nicolao Bocangelino, Medico del Emmos à Nicolao Bocangelino, Medico del Em-

pera-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

perador Carlos V. y à Geronymo Rubeo, Medico de Clemente VIII. Dixo Plinio, que yà no faltaba mas que recetar las cenizas de c. Fenix. Los mas estàn, en que de el Thè, y del Caphè no se puede esperar mucho provecho. La Quina yà se sabe, que tiene muchos enemigos, aunque sin razon, quando todo el mundo experimenta su valentía. Pero aunque aya remedios escogidos, y apropiados, se debe vsar de ellos con causa, y con me deracion.

Medicos. Supongo declarados contra mi los de corto estudio, y aún algunos discretos, y doctos, por el asecto de la Prosession, que miran desautorizada. Pero servirá mi verdad de grande vtilidad à los ensermos, para que se vayan mas poco à poco en medicarse, y no crean

tanto en las drogas de la Botica.

13 Si acaso en vna, ù otra expression he figurado los riesgos de la curación algo mas abultados, de lo que dicta la razon, esso mismo pudo ser prudencia, que tiene en su patrocinio altissimos exemplos: porque estando el vulgo tan torcido ázia el extremo de vn ciego assenso à todos los preceptos de el Medico mas ignorante, es menester inclinarle algo al extremo opuesto, para que quede en la rectitud debida. Concluyo exhortando à rodos, que en la eleccion de Medico tengan presentes las siguientes circunstancias. La primera, que sea buen Christiano : porque de esta suerte procure evitar descuydos, y aplicarse à su estudio. La segunda, que sea juicioso, y de temperamento no muy igueo: porque aun en los mas discretos el suego de el natural suele llenar de hu mo la razon. La tercera, que no sea jactancioso en obstentar la seguridad de su Arte: Libro I. P 2 DOI-

porque no la haviendo, se sigue, que es igunorante, ò engañador. La quarta, que no sea adista á Systema alguno philosophico: porque este està mas expuesto á errar, que el que se govierna por la experiencia. La quinta, que no sea amontonador de remedios, especialmente mayores, salvo en extrema necessidad. La sexta, que observe, y se informe muy despacio de los seña es de las enfermedades: porque el pulso es seña muy obseura, y la orina muy falible. La septima, que por lo regular correspondan los sucessos à sus pronosticos: porque este es señal, que entiende las enfermedades.

S. II.

SSI Leia yo al Padre Maestro con bastante despego de contradecir la nimia confianza, que supone, tiene el Vulgo de la Medicina, solo porque su Reverendissima no me graduasse de Juez Conservador de Errores Vulgares, quando al primer numero de su Apologia encuentro la novedad, con que responde à Maner, de que en esta parte no entiende el Vulgo por los que visten gavan, y polaynas, fino que tambien ay Vulgo entre las Pelucas, Togas, y Bonetes. Valgate Dios la variedad, quando tanto nos desagrada en los Medicos! En fin yà con tal respuesta me hallo en el empeño de desvanecer vn Error Comun, que por el contexto de el Padre Maestro le havia concebido solo por Error vulgar, ò comun de la Plebe. Y no ay duda, que la presente maxima no debe islarse en el estrecho recinto de el Vulgo, el qual por la escaséz, ypobreza de medios, vsa con mas frequencia de remedios

R. Feyjoo in suo Theat. Disc. 5. n. 1. 13. 54. 67.

caleros viviendo mas retirado de el trato, y comunicacion de los Professores, y menos asicionado a la Medicina, y aborreciendo en algun modo à los Medicos, que suelen multiplicar gastos, y amontonar recetas de la Botica. Con que quedamos, en que esta rigurofa Critica debe dirigirse especialmente contralos de el estado alto, ò por lo menos igualmente contra los hombres de vna, y otra classe.

15 Y advierto, porque en adelante no caygamos en semejante equivocacion, que assi como en la Philosofia, Theologia, Jurisprudencia, y demás Facultades fedice Comun Sentencia aquella, que patrocinan Autores de inferior, y de primera nota: assi Errores Comunes en nuestro assumpto deben ser aquellos, que son transcendentes à entrambos estados; aunque no sean comunes à cada vno de los estados en particular : porque si bien ay errores comunes solo de el vulgo (que no intento vinz dicar) pero esta expression Errores comunes, sin añadir de el Vulgo, se entiende absolutamente con la participacion, y mezcla de algunos hombres, que no están contenidos en la coleccion, ò gremio de los Plebeyos, y Vulgares.

16 Y profigniendo en el ojeo de algunos reparillos, encuentro el segundo, en que dice In Reverendissima, que el celebrado Jorge Balivio bien lexos de considerar adelantada la Medicina de oy, la contempla aun entre las faxas, ò en la cuna. Pero si construimos la oracion de Balivio, hallarèmos, que no pone la Medicina en los principios de su infancia, que es la cuna; sino en los sines de la puericia. Si ætatem verd illius, illam in ipsis adbuc pueritiæ finibus sontineri. La qual edad, segun comunsentencia de Juristas, acaba en la muger à los doce anos,

R. Feyjoo Disc.5.n.6.

Baliv. lib. Y. Prax. Medic. cap. 10. n. 4.

Leg. 4. tit. IT. part. Farinac. in plana 1.3 quast. 92 n. 6.

effo

años, y en el varon à los catorce, y comienza en ambos sexos à los siete años. Considere aora, el discreto, quanto dista el estár la Medicina en los principios de su primera edad, và, tayta, durmiendo con los arrullos en la cuna; ò estar yà en los sines de la Puericia, que es segunda edad, en cuyo estado la coloca Balivio.

R. Feyjoo n.7. Syd. in præ fat.

17 Encuentro el tercer reparo, en lo que expone de Sydenhan. Dice, que este grande Medico mueltra casi ninguna confianza en las doctrinas de los Autores. No ay tal cosa; solo propone, que ay muchas enfermedades, las quales, ni los Escritores Medicos, ni otro alguno supo curar hasta aora : Qui vident, habevi apud Scriptores practicos morbos complures, quos nec illi ipsi Scriptores, nec qui/quam battenus Medicorum janare valuerunt. Y esto carece de mysterio: porque es sin razon de dudar, que ay muchas enfermedades, de las quales se ignora la curacion, ó son incurables, en especial despues que llegan à cierto grado de malicia. ò de agravacion. Y añado, que tanto Balivio. como Sydenhan elogian grandemente la Medicina en varios lugares de sus Obras, como puede ver el curioso, que quissere registrarlas. Hallo el quarto reparo en el parrafo quinto, donde despues de ponderar la diversidad de pareceres, que ay entre los Medicos. y la oposicion de sus escritos, dice assi : En tanta discordia de los Medicos, que hara el pobre enfermo? Llamarà, si tiene en què escoger, al Medico mas sabio? Muchas vezes no sabrà quien es El aplauso comun frequentemente engaña. Una casualidad pone en credito à un ignorante; y una desgracia sola desautoriza à vn sabio, &c. Mas acierte norabuena el enfermo con el Medico mas docto; no por

R. Feyjoo Disc.5.n.26. cum seqq.

eso và mas seguro: por quanto en qualquier opinion, que siga, estaran contra el otros Medicos doctissimos.

Ay tal modo de opinar como este, que vayan igualmente arriefgados, el que elige al Medico de corta fama, y el que elige al aplaudido de sabio! Por ventura porque vna casualidad acredite al ignorante, ò desautorize al sapiente, estorvarà, que el famoso sea por lo regular mas habil, que el abatido? Yà se sabe, que lo casual es menos frequente, que lo regular, y que vn hombre famoso en su Facultad suele ser mas adelantado, que el de obscuro nombre, que vive escondido entre las tinieblas de el olvido. Luego và mas feguro, el que elige al Medico aplaudido por docto: porque si este tiene contra su opinion otros doca tos, pero el menos advertido està mas expuesto à medicar al enfermo contra la opinion de todos, figuiendo vna senda totalmente erronea por equivocacion, ò ignorancia, desconociendo los Synthomas, y los indicantes de la enfermedad.

19 Quinto reparo. Dice en el mismo parrafo, que hasta aquel samoso principio: Contraria contrariis curantur, es falso, tomado en general: porque los remedios absorventes no fon contrarios, sino que curan por amistad (como queda explicado en el numero octavo) Y bien, serì contra la razon de principio, el que tenga excepcion en algun caso? Apenas Vuessa Paternidad señalarà alguno de tejas abaxo, que sea verdadero en general, esto es, que no admita alguna limitacion, ò falencia. Lo malo se infiere de qualquier defecto, es axioma comun, y solo se verifica en las cosas morales, no en las physicas. Una Effitua puede estarbuena, y aun prodi-

Id. n. 27.

Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Qua sunt eadem vnitertio, sunt eademinter le.

Deficiente ratione legis, deficit lex.

D Greg Ho mil 32. ad c. 26. Matth.

R. Feyjoo Disc. 5. n 30. & 31.

prodigiosa, atinque padezca algun seve detecta to. Dos cosas, que se identifican con un tercero, se identifican entre st, es verdad infalible en la Logica, y no tiene lugar en el estado intencional: v.g. Pedro es hombre. El hombre es toda la especie humana. Luego Pedro es toda la especie humana. Mala consequencia. Faltando la razon de la ley, falta la ley, es principio de la Jurisprudencia, y solo procede, ò se enriende de la razon final de la Ley; no de la razon impulsiva. Luego no es contra la estencia, v naturaleza de vn principio, el que sea & verdadero en general, como lo sea por lo regular, è en aquel concepto, en que se recibió por principio. Y en fin este axioma lo aprueba S. Green gorio en vna Homilia, donde dice assi: Nam sicut arte Medicinæ calida frigidis, frigida calidis curantur, ita Dominus noster contraria opposuit medicamenta peccatis.

20 Sextoreparo. En el Parrafo sexto arguye el Padre de esta suerre: Grandes Medicos reprobaron tan generalmente la sangria, que la die ron por nociva cast sin excepcion alguna: Lue go es probable, que la sangria siempre es dañosa. Esta consequencia, Padre Maestro, no ay regla en el mundo, que la patrocine. Estotra es , la que se sigue: Luego es probable , que la sangria casi siempre es danosa. Ai es un grano de Anisa poner el adverbio casi en el antecedente, y quitarlo en la consequencia. No es menos, que darnos por buena vna ilacion, que es vna falsedad como vn Templo. Si casi son infinitas las enfermedades, en las quales no se practican las sangrias, tambien seran casi infinitos los casos, en que sean nocivas. Pero inferir por la doctrina, que cita de algunos Autores. que es siempre danosa la sangria, es de lo que

no ay, y que no debe dissimularse á vn hombre dceto, que cursò tantos años las Cathedras de Philosphia, especialmente, quando escrive desautorizando un Gremio, que sin duda încluye en sì muchos hombres infignes, y en desdoro conocido de su Facultad, sin darles reglas para corregir su incertidumbre, antes imprimiendo inutilmente vna total desconfianza en el animo de los dolientes, la qual no puede menos, que suscitar tristezas, y conzurbaciones en la imaginacion de los pusilanimes, de modo, que el mal, que era ligero, muchas vezes se agrave, y en tales casos se frustre la virtud medica, o se empeore la naturaleza con funesto sin, como tocò Gaspàr de los Reyes en su Campo Elysio : præsertim cum en tali confessione nibil viilitatis agro accedere possit.

Gasp. delos Reyes, ques 200

III.

CObre quien fuè el inventor de este veilissimo Arte, ay mucha variedad de opiniones. Dicen algunos, que Apolo fuè el primero, que conocio las virtudes, y propriedades de las yervas, y el primero, que las aplicò para el remedio de la salud de los hombres. Otros dicen, que Mercurio suè el que descubrio esta divina invencion de la Medicina. Otros atribuyen este hallazgo à Atabo. hijo de Apolo. Otros à Apis, ó Osiris, Rev de Egypto. Otros al famoso Esculapio, voo de los mas iosignes hombres de la Grecia, de quien se dixo por ponderacion, que resucitaba los muertos, porque les curaba en las mas desesperadas enfermedades. Entre otros, que se cuenta haver buelto à la vida este excelente Rifico, suè al llamado Hypolito, hijo de Te-Libr. I.

feo, Rey de Athenas, y al gallardo, y essorazado Androgeo, hijo de Minos, Rey de Creta. El gran Padre San Agustin, y el antiquiscimo Terculiano son de el sentir, que Chiròn Centauro, Maestro de Esculapio, suè el primero, que hallo las yervas medicinales en los montes de Thèsalia, y el que entendiò sus yirtudes, y propiedades para nuestras dolencias: Homero, Principe de la Poesía Griega, que floreció mas de vn Siglo antes de la fundacion de Roma, atribuye este descubrimiento à Peon, como dà à entender en estos Versos.

Et Medicus prudens cunstis prestantior vnus Ille viris, cui Pæoniæ sit gentis origo.

La Historia Eclesiastica, Juan Boemo, Herodoto, y otros muchos dicen, que la Arte curatoria vino à saberse por largas experiencias de muchas Naciones, y en especial por la curiosidad de los Babylonios, Egypcios, y Españoles, los quales solian antiguamente exponer sus ensermos à la vista de los caminantes, haziendoles relacion de sus accidentes, y solicitando de ellos algun alivio, ò remedio para aquellas dolencias, que padecian. Estas recetas las recibian por escrito, añadiendo despues los provechos, que causaban. Las depositaban en los Tempsos, y corriendo los Siglos, se sueron repitiendo sus experiencias, y reduciendo el Arte al estado, en que oy se halla.

23 Pero bolviendo à tratar, y concluir, quien suè el Inventor de la Medicina, mi opinion es, que suè nuestro Padre Adan. Y es la razon, porque el Eclesiastico dice, que Dios depositó los remedios en las yervas, y plantas de la tierra, y como Adan supo sus virtu-

Ecc'esialt.

des, y les puso los nombres, segun sus propiedades, es cla ro, que las aplicaria à las dolencias, que ocasionó su pecado. Mas olvidando poco à poco los hombres, ò perdiendo de la memor ia estos remedios, llamaron despues Inventores à aquellos hombres, que en sus Patrias se señalaron mas, en descubrir, ò restablecer el modo curativo de nuestra salud. Y en este concepto se puede atribuir parte de su invencion à Chirón, à Apolo, y á otros muchos; pero à ninguno con tanta justicia, como á Esculapio, por haver sido el que se adelantò con mayores ventajas en este triunso, y el primero de todos, que escriviò de la Medicina.

S. IV.

A UNQUE es verdad, que muchos tienen nimia confianza en la Medicina; pero este error no llegó jamàs à hazerse dueño de el comun de los hombres, ni existir en pacifica possession de su credulidad. En cuyo assumpto no prueba su Reverendissima lo contrario, ni aun intenta probarlo; si solo el que le creamos en cortesia, al passo, que nos está sacando de nuestras casillas, y nos declara por incursos en mil desaciertos, è infidelidades de la razon. Quantas vezes oimos à la rudeza de el Vulgo, atribuir à los Medicos yerros, y muertes de muchos. Yo certifico, haver escuchado mas de vna vez consejos à este tono : lo que v. md. ha de gassar en medicarse, le servirà de mas provecho, echarlo en pollas, y comerse un buen puchero: porque el Medico todo es multiplicar visitas, y amontonar recetas, hazer, que hazemos, y Lib. I. Q2

venga la propina. En la boca de qualquier rubicio se halla la Historia, de que sueron destera rados los Medicos de Roma, y que despues de muchos años suera preciso, bolverlos á admirir, porque no cabia la gente en la Ciudad.

25 Un Oficial, que daba bien poco assen so à este Arte, y tenia barruntos, que cierto Medico alargaba la cura à su muger, con la ocasion de hallarse indispuesta, le mandò llamar con animo deliberado, de vengarse de la burla, y de su Profession. Vino luego al punto, y el socarron le habló de esta manera: Sepa v.md. señor Dotor ; que mi muger , segun tengo entendido, guarda poca diera, y abunda de humor pecante (y yo de simple, è inocente) sirvasse v. md. ordenarle alguna recetica de las suyas, porque yo creo, que tiene vn flato en las rodillas. Con mucho gusto respondiò el Dotor. Y acercandose à la enferma. tomòle el pulso, pidiò la orina, miròla biena y dixo : esta orina , señora mia , està algo ignea, y fumigante, tiene malignidad delite, ria . v viliosa : es menester , que v. md. se alegre, que yo la assistire con cariño. Dispongase luego vna ayuda, que servirá de precursora de vnas Angelicas, que tomarà manana: Y bolviendose àzia su marido, que và le miraba con vnos ojos, como de balilisco, le dice assi: Aqui, amigo Lorenzo, no ay para que rener rezelo alguno, que con esto, y vna sangriyta saldremos de cuydado. No es esso, respondio Lorenzo. Mi pena serà descargar la boisa en gerigonzas de la Borica, y quedarme por deseracia con la carga de la muger. Y etc. le, que entra vn Herodes prevenido con su ayuda preparada, votando à tantos, y â quantos contra Medicos, y Boticarios: que eranvnos embusteros, borrachos, mata sanos, que la ayuda la havia de recivir el Dotor: y entre estos, y otros apodos dando traza de embestirle à latraycion (aqui suè ello) que celando el Dotor la retaguardia, se armò vna escaramuza de todos los diablos, y concurriendo al ruydo algunos vecinos, informandose, de que la zambra era con vn Medico, con mucha algazara, y burla de su ciencia, trataron de despoblarle el kalendario, y hablando sin lisonja, se esectuò el lance al pie de la letra, à guisa de el

entremes de Pedro empuja.

26 No quiero decir, que la Medicina des be tan poco à la confianza comun, como à la de el Padre Maestro, que esso tambien suera nimia desconfianza de la Medicina. Lo que defiendo es , que si algunos dolientes (que yo no he visto tienen la satisfaccion de hallar en los Medicos el prompto auxilio de sus males; por lo general no viven los hombres tan satisfechos de este hallazgo, si bien consian racionalmente en sus dectos Prosessores: yà porque ven, que en varios casos hizo la experiencia eficaces los remedios, correspondiendo los pronosticos à los sucessos: yà porque es cierto; que Dios crio al Medico, y nos dexò la Medicina en la tierra : Da locum Medico , etenim illum creavit Dominus, &c. Altissimus creavit Medicinam de terra. Luego ignorando nosotros las ocasiones, en que pueda servirnos de salud, debèmos siempre confiar en ella, y buscarla en todos aquellos accidentes, que con algun riefgo sebrevienen à la naturaleza, ò dudamos lo que de clios nos puede redundar. El mismo Etpiritu Santo califica de imprudente, al que desprecia esta Facultad : Et vir prudens non abberrebit illa. Helmoncio llamò ignorantes alus ca'um-

Ecclesiast:

calumniadores: Scientia non habet calumniatorem;

nisi ignarum.

R. Feyjoo Disc. 5.n.66.

27 El Padre Maestro dice, que la amamucho por su Divina recomendacion. Mal se conoce, quando vemos correr su pluma teñida en sangre, y figurar sus riesgos mas abultados. de lo que son. En el mismo lugar descubrimos su desafecto; pues pareciendole, que và la havia exaltado mucho con la soberana proteccion de el Cielo, anade: Aunque alguno pudiera responder, que la Medicina recomendada en la Escritura; no es la que oy se practica. Necia fuera la respuesta: porque sinduda ay oy muchos medicamentos de manifiesta actividad, como confiessa su Reverendissima, y se experimenta en la infeccion venerea, en la sangria; quando estàn plethoricos los vasos sanguiferos, en el Opio, Quina, y Emericos. Luego en eftos, y otros casos, en que la Medicina manifiestamente restablece, ò preserva la vida, es fuerza, que como buena, ò como veil estè contenida en la recomendacion de el Espiritu Santo; aunque estos medicamentos sean muchas vezes algo nocivos por otro camino. Y valga la razon. No estarè obligado en peligro de muerte à acudir al Médico, principalmente si el Confessor me lo manda? Luego và en este concepto es buena la Medicina, y por consiguiente està recomendada en la Escritura Sagrada.

28 Mas: la Medicina de el gran Hyppocrates es cierto, que fuè con admiraciones ce'ebrada en el Orbe en tiempo de el Rey Artagerxes Longimano, que precediò al Ec'efialtico 249 años: pues aquel comenzò à reynar en el año de 3470, y este escrivió en el de 3719, en tiempo de Tholomeo Philadelfo, Lue-

go siendo siempre la Medicina de Hyppocrates la mas recta, la de mas seguito entre los doctos, y la que entonces corría, y se solicitaba con mas aplauso en la Palestina, y demás partes de la tierra, se sigue, que la que oy se practica, es la recomendada de el Eclesialtico por boca de el Espiritu Santo. (Fuè Hyppocrates natural de la Isla de Coo, en el Mar Egeo, y floreció 459. años antes de el Nacimiento de Nuestro Redemptor) Perdone la gran literatura de el Padre Maestro, que en este Discurso no se valiò de su entendimiento. la nimia confianza la coloca su Paternidad en la indocitidad, y rudeza de el vulgo, como quiere disciplinarle en el conocimiento de va buen Medico; quando por otro lado le advierre, que no dè credito alguno al aplauso comun? Pues si se niega totalmente el credito à la buena fama, como havemos de saber la prerrogativa de buen Christiano, que es la primera condicion, que nos prescribe, para el aciera to de esta eleccion? Por esso me cayò en gracia aquella coplilla, que alude à muchas cosas.

R. Feyjoo num. 68,

O gran Dios, que sabes Solo, y sin dudarlo, Porque son las Cabras Tan cortas de rabo!

J. V.

dicina algun tanto mas, de lo que confia el Padre Maestro, sino que califico por delito, el abandonarla solo con el pretexto de su falibilidad: y assi todos aquellos, que padecen enfer-

fermedad peligrofa, estaran obligados debaro de pecado mortal, á solicitar su remedio, y debaxo de venial siempre, que temamos, ò dus demos de qualquier riesgo, ó menoscabo, que pueda sobrevenirnos en la salud, si no escusa la ignorancia, ù otra legitima causa: como si faltasse Medico habil en el parage que en tal caso no pretendo por modo alguno, que nos valgamos, de el que esta tenido por idiota: pues bien sè, que ay muchos intrusos cua randeros de guante, y sortijon, que con sus aforismos, y rostro indissoluble engañan los inocentes, y los tontos, y con artificiosos modos llegan à conseguir vn grande credito en los Partidos.

30 Haviendo vn Labrador perdido su jumento, acudió al Medico de el Lugar, suplicandole con grandes encarecimientos, le dixesse, lo que debia hazer en tan amargo lance, y viendo el Dotor, que aquel buen hom? bre gozaba salud, que es padecer mai de Asno, le mandó, que luego al punto tomasse vn servicial, y que si passaba adelante, seria necesfario acudir con la fangria. Fuesse muy confiado, y contò á su muger la receta: ella muy puntual la executò, ponderando los altos secretos, que alcanzaban semejantes hombres. tanto por sus Libros, como por las Estrellas. Y por no ser mal de cama, el Rustico saliò à divertir su tristeza por el Campo. El servicial daba prisa à salir de el calabozo: y no hallando parte mas acomodada, que vna casilla vieja, que cerca estaba, entrose en ella con ligereza, para descargar la fatiga. El Asno perdido quiso la casualidad, que huviesse tomado el mismo alvergue, y luego que divisó à su Amo, roznò de alegria, y de haver visto otro

otro Asno como èl. Quedó pasmado el Labrador luego, que conocio su compasiero, no acabando de admirar tan ulta sabiduria, y quan grande adivino era el Dotor.

Voy à apoyar, que todo hombre està obligado en conciencia, à cuydar de su vida, y solicitar la medicina temporal en sus enfermedades, no folo quando fon peligrofas, y malignas, fino cambien quando son forasteras à su conocimiento, y aun quando de ellas puede sobrevenir algun daño leve : y pecarà mortal, ó venialmente en todos estos casos, si solo por el motivo de la incertidumbre de el Arte desprecia sus remedios, y como dice Don Francitco de Quevedo, morira enfermo, y delinquente. Es la Politica, ò Arte de governar Reynos tan varia por sus circunstancias, y tan sujera à diversos accidentes, que no se puede dar en ella fixos documentos, ni medida estable, que se ajuste perfectamente al cuerpo de cada negocio; solo el manejo, y experiencia de el discreto Ministro puede adaptar los preceptos à la diferencia de los aslumpros. Pregunto aora: feria acerrada conducta, despreciar estos preceptos por falibles, ò por venir desfigurados à la naturaleza, y complexion de los negocios? Lo mismo digo de la incertidumbre, y falibilidad de la Medicina.

acarreado al hombre muchas enfermedades, las quales no podía la naturaleza por si misma desalojar, sin valerse de el auxilio, y virtud de los remedios, que deposito en las causas naturales, y que este conocimiento, comunicado à Adan, no lo havian de posser todos sus descendientes: y por esto nos dexò advertido en el Sagrado Texto, que en nuestros males nos Libros.

Ecclefiast.

valgamos de el Medico, y de su assistencia, considerando, que lo nécessitamos para conseguir la saiud : Da locum Medico, etenim il um creavit Dominus, & non discedat à te, quia opera eius sunt necessaria. Luego ignorando nosotros la empirica, y los sympthomas de las enfermedades, sus remedios, y sus riesgos, pecaremos fin duda contra el Divino Precento. despreciando la curación, y estado imperfecto. en que se halla la Medicina, por decir, que es dudosa, disputable, y congetural en todas fus parces, que son, Physiologica, Pathologica, Diagnoftica , Pronoftica , Salubre , y Curativa. Porque si es cierro, que segun sus diversos aspectos concurren los Planetas, y demás Cuerpos Celestes, Astrales, y Elementos con varios influxos à la produccion de todas las cosas, constituyendo diversos clymas, y temperamentos, preciso serà, que en fuerza de esta variedad de circunstancias se varaje, y frustre muchas vezes la virtud medica, quanto à su aplicacion. Por esso no podrà el Medico licitamente exercer el Arte, sin estàr instruido en este conocimiento vniversal, y particular, conviene à faber, de el movimiento comun de las causas vniversales, y de el particular de el enfermo, su edad, complexion, y temperamento. Tambien los Medicos deben estar advertidos, que el acierto practico de medicar. se adquiere mas por la experiencia, que por las reglas de el Arte, segun Aristoteles, Quinriliano, y orros muchos. Y que no pueden desamparar al enfermo, que están curando, especialmente en los Lugares, donde no ay otro Medico experimentado. Alexandro mando ahorcar à Glascon, segun cuenta Plutharco norque ausentandose à ver unas fiestas, suè causa

de la muerte de Efestion. Y es de creer, que Dios con su Divina Providencia dexò en cada Clyma todos los remedios correspondientes á las enfermedades de sus habitadores; sin necessitar, que vengan de otro Pais Estrangero.

33 Es temerario, y peca contra la razon natural, el que despreciando los medios naturales. se està ocioso en el peligro, esperando, que Dios le saque de èl por extraordinaria providencia: assi porque se opone al orden, y precepto, que Dios puso à la naturaleza, como porque pretende vanamente manejar à su gusto la voluntad de su Criador. Por esso Nuestro Señor Jesu-Christo, siendo yà Joven, se valiò de el medio de la fuga, para evitar el riesgo, y amenazas de los Judios, enseñandonos à practicar los medios naturales en los peligros. El Señor San Joseph, la Virgen Madre de Dios, y su Magestad, siendo Niño, se passaron à los Dominios de Egypto, huyendo de el cruel Edicto de el Rey Herodes, con que amenazaba á nuestro Redemptor, eligiendo estos medios naturales, aunque asperos, y trabajofos.

34 El Apostol San Pablo, à quien Dios havia embiado á la Ciudad de Damaseo, luego que supo, que el Governador havia mandado cercar la Ciudad, y poner Guardas en las Puertas, para prenderle, se descolgo de noche en vna espuerta por la muralla, sin esperar el empeño milagrofo de la Omnipoten-" cia, tomando vna resolucion incierta, falible. y contingente. El Profera Elias, y otros le fueron fugitivos à los montes, y se oculturon en sus cabernas, por huir la crueldad de la Reyna Jezabela. El Santo Profeta David, hal llandose ungido por orden de Dios, y electo Libs. Reg.c.

Cap. 4. Luca. Cap. 8. Ivan.

Cap. 2. Matthei.

2.adCorintle cap. I.E.

Lib. z. Reg. 6. 18.63 19.

19.

Libr. L. Rev

Rey de Israel, se saliò de su misma casa por vna ventana, y anduvo cinco años aufente de su muger, y familia por diferentes espesoras, y bairancos, passando grandes trabajos, por evitar el peligro de la vida, y la tyrania de el Rey Saul; aunque por este medio no estaba seguro, ni totalmente exempto de el riesgo. Naaman, Gentil, solo con la noticia, que diò à su muger vna esclava Hebrea, de que en su rierra havia Medicos, que curaban de la lepra, solicitò carta de su Rey para el de Israel, y se partio desde la Syria à Jeinsalen, solicitando el alivio de su dolencia, y el Profeta Eliseo, que sabia curarla, le ordeno fiete baños en el Rio Jordan; y aunque este remes dio no pareciò infalible à Naaman, sanò perfectamente, por haverlo pricticado con mucha confianza. Luego el que en sus indisposiciones, y enfermedades se desvia de los medios naturales, y los desprecia por opinativos, contingentes, y falibles, no imita la doctrina de Dios, y de sus Santos, procede contra la razon natural, y por configuiente peca-

contra ella.

35 Què mayor irracionalidad podrà cometer ynhombre, que viendose en peligro de ahogarse (aunque no sea manisicho) repugna assirse de yna soga, porque le parezca, que es remedio salible? Quantas vezes se hà visto yna Liebre acosada de el Perro, pedir auxilio al mismo Cazador, viniendose à sus manos, por evitar el mayor peligro, conociendo sin duda por su instinto, que no està segura en las manos de el Cazador. Luego assi como en los males maniscostante arriesgados debèmos solicitar la Medicina pena de pecado mortal, assi en los mas ligeros pena de venial, y siemes

Lib. 4. Reg.

Crifis.

pre es obrar contra la razon, el dexarla folo por el motivo de contingente, ò de falible, quando no nos resta otro modo mas seguro.

36 Què dixeramos de vn hombre, que entrando à visitar un enfermo, y preguntandole, què Medico le assistia, dixesse à su respuesta estas palabras: Señor mio, yo confiesto, que este Medico es tenido por vno de los mas sabios del Pais; però, amigo, el aplaufo comun frequentemente engaña, porque suelen tener mas parte en èl el artificio, y la Politica, que la ciencia. Sea quanto se quisiere vn Medico docto, siempre su dictamen curativo es arriesgado. La sangria es vn remedio, que muchos Autores sabios la contradicen, y segun estos si v. md. le sangran, le echan en la sepultura. La purga es cierto, que es nociva, por contener vna qualidad maligna, que siempre dana à la naturaleza, y arranca indiscretamente lo bueno, y lo malo, que encuentra, coliqua, inficiona, y precipita el jugo nutricio. Con que el daño es cierto, y el provecho dudoso. Y no faltaquien diga, que las ayudas pueden hazer mus cho estrago en la naturaleza.

37 Digame aora Vuessa Reverendissima. (dixo vn escrupuloso) pudiera yo con buena conciencia proponer estas dudas al enfermo, quando no le doy regla, ni puedo darsela, para hallar la segura Medicina? A mi me parece, que fuera de ser esta una gran simpleza, es rambien materia escrupulosa: porque contristo el animo de el doliente, y le desminuyo aque lla buena see, que puede tener con el Medico. la qual convienen todos, en que es muy veil para los enfermos. Si en nueltros males debêmos llamar, honrar, y obedecerà los Medicos, fegun la Ley de Dios, para que havrà sido esta

R. Feyjoo Difc. 5. 5. 50 6 6.

Id. 5. 7

Crisis, ó què fruto puede sacarse, de introducir vna desconsianza en el corazon de los enfermos, sino para anadirles este escozor masà

las farigas de su dolencia?

38 Responde el Padre, que su desengaño sirve, para que los enfermos se vayan mas poco à poco en medicarse, y eviten este fatal estrago de la naturaleza. Y pregunto, Padre mio, hà de ser el enfermo el Juez arbitro, que hà de sentenciar, quando le son nocivos los remedios, ò toca al Medico el conocimiento de esta causa? No ay duda; que el enfermo justamente solicita el alivio de sus males, siempreque le molestan. Con que al Medico pertenece, decretar la oportunidad de los medicamentos, víando de ellos, quando veiles, y escusando os; quando superfluos, y pecara ordinariamente, en executar lo contrario por contemplacion, ò propia conveniencia. Luego no viene à tono el particular empeño, y tesón grande, con que Vuessa Reverendissima emprehende descubrir á los rudos la falibilidad de el Arte, ocasionando en ello vna tan danosa desconfianza. Acaso no sabian yà los doctos, que la Medicina era falible, y contingente? Pues para los ignorantes era bien escusada esta noticia, Por ventura no bastàra ponderar los graves estragos, que ocafiona la repeticion de remedios. y dexarnos la Facultad en su opinion, tal qual Dios nos la ha deparado?

39 Todos tenèmos obligacion no solo de no quitarnos la vida; sino que tambien la tenèmos de conservarla, y de reparar las quiebras de nuestra salud, hasta que venga por ella su dueno, que nos la tiene prestada. Y porque nuestra esperanza no tuviesse assidero alguno, para soltar las riendas à las passiones, y

232.23

viviessemos mas arreglados, solo por nuestro provecho, con la dudosa contemplacion de esca venida, dispuso su Magestad, que se compusiesse de incertidumbres la Facultad Medica, y que los hombres elluviessen expuestos à tantas dolencias, y tan infinitas, que solo los ojos (segun la observacion de los Galenistas) estàn sujetos à ciento y trece generos de males. Pues si es necessario, que este Arre sea falible, á que es zaherir à sus doctos Prosessores, porque no saben mas, de lo que Diosquiere, que sepan? Esso estaba bien para que nos hiziesse reir con sus chanzas la discreción de Quevedo; pero no para que de ello haga assumpto serio vna pluma tan grave, y elevada, como la de Vuessa Reverendissima. Y quanto desmerezca esta Facultad por opinativa, y sus Alumnos, recae en parte sobre Clerigos, y Monges, los quales es cierto, que la exercieron antiguamente, como prueba el señor Don Manuel Gonzalez en sus doctos Comentarios al Derecho Canonico. Y Podalirio por curar á Sirna, hija de el Rey Damero, de una grave caida, dice Suydas, que se la diò por muger con el Reyno, que governo, edificando muchas Cius dades. Con que la Medicina es digna por sì misma de muchos elogios, aunque, como escrivió Ovidio, no pueda muchas vezes corregir la intenfa malignidad de algunas enfermes dades.

Non est in Medica semper, relevetur vt æger, Interdum dotta plus valet Arte malum.

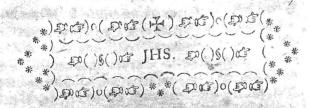
40 Concluye el Padre, exhortando á todos, que en la eleccion de Medico tengan presentes siere circunstancias, las quales yà quedan reseridas en el numero trece. Y reparo en la segunda, y quarta: Que no sea el Medico de temperamento,

enento muy igneo: que no sea aditto à systema alguno Philosophico. Esto para el Vulgo es hablar en Griego, ó en Gerigonza. Algunos dias despues. que se publicó en la Gazeta el aplaudido Theatro Critico, se juntaron en Capitulo ciertas Monjas de vn Convento de Madrid, para hazer eleccion de nuevo Medico. Hablaron primero las Madres discretas, y Consultoras, y como mas leidas, y experimentadas dixeron; que para ser mas acertada la elección, no havia cosa como arreglarse, á lo que havia escrito el Reverendissimo Feyjoo. Agradò mucho la proposicion, vino el libro, y aqui te quiero. Pusose la Superiora los anteojos, y empezando à ganguear, dixo assi: Madres mias, lo primero que su Reverendissima nos advierre, es, que sea buen Christiano. Dice mur bien (exclamaron todas) esso conviene, à quien hà de tomar el pullo á las Esposas de Christo, Dice mas (profiguio la Superiora) que sea juizioso, y de temperamento no muy igneo: que no sea adicto á systema alguno Philosofico. Aqui fuè ella. Al oir estas palabras, todo aquel Congresso se remecio. Empiezan à altercar sobre la inteligencia de estos terminos. Las Ancianas los interpretan de un modo, las Jovenes de otro, y ninguna los entiende. Todo se reduce à vozes. Y en fin la eleccion se quedo sin hazer, porque tropezaron en el Systema, en la Igneo, y en la Philosofica.

47 Yo no dado, que Vuella Reverendissima havra và cido este cuento, pero se, que no hà llegado à la noticia de muchos. En este Discurso me desviè totalmente de el rumbo de Maner: porque sus reparos me han parecido pos co eficaces, para impugnar la severa Critica

de el Padre Macetro.

at Markin



REGIMEN

PARA CONSERVAR

LA SALVD.

DISCURSO SEXTO.

TEXTO DEL P. MAESTRO.

§. 1.



OS Medicos saben poco de la curación de los enfermos, y nada saben, ni pueden saber de el regimen de los sanos, por lo menos en quanto à comida, y bebida. Esta

proposicion, que à todos parecera escandalosa, se prueba con evidencia de la variedad de
los temperamentos, à quienes precisamente
se conmensura la variedad de los manjares,
tanto en la cantidad, quanto en la calidad.
El alimento, que para vno es provechoso, para otro es nocivo. La cantidad, que para vno

138 R. G. MEN PARA CONSERVAR LA SALUD. es larga, para otro es corta, y ello solo se puede saber por la relación, ó experiencia de cada vno. Con que no puede el Medico conocer lo que me incomoda, lo que me assienta en el estomago, lo que digiero bien, sino que yo se lo parricipe. Tiberio se reia de los, que llegando à la edad de treinta años, consultaban los Medicos : porque decia, que en esta edad cada vno podia saber por experiencia, co. mo debia regirle. Y con esecto viviò serenta y ocho años, fin embargo de ser muy destemplado, alsi en el lecho, como en la mesa, y acaso viviera mucho mas, si Caligula no le huviera acelerado la muerre en su virima enfera medad, en que convienen los Historiadores.

2 Ningun manjar se puede decir absoluramente nocivo. Aun el queso con ser tan tereo. indigesto, y duro es buen alimento para algunos, aunque lo tome con hartura, segun enseha Hyppocrates. Las Codornices, y las Cabras dice Plinio, que engordan, y se alimentan de venenos. En las Observaciones de Schen. ckio se resiere de vn hombre, que comiendo vna onza de escamonea, no se purgaba cosa alguna; y quentan algunos Medicos, que otros se purgan solo con el olor de las rosas, Y si nuestros sentidos sueran mas perspicaces, aun en las cosas muy parecidas hallariamos mucha desemejanza. Aigunos brutos nos dán este desengaño. Nosocros no distinguimos los efluvios de los cuerpos humanos; y los perros los diffinguen con el olfaro : figue al amo fin verie, elige su alhaja entre muchas, y atina con la piedra, que salio de su mano, bastando aquel leve contacto, para hallar en ella olor diference.

3 No solo la variedad de remperamentos

Hyppact.in lih de Veter. Medic.

27 in. 116.10.

împossibilita saber, que alimento esproporciónado à cada vno; mas tambien la variedad de manjares, los quales aun dentro de vna misma especie tienen distintos efectos. A vn sugeto aprovecha vn vino, y otrolees nocivo. Y puede à vn mismo individuo ser bueno el carnero nutrido con vuas vervas, y maio nutrido con orras. Un mismo alimento respecto de el mismo individuo puede aprovechar en un tlempo, y danar en otro : yà por la diferente estacion de el año, yà por la diferente temperie de el ambiente, yà por la diversa Region, que habira, và por la diversa edad. Qualquiera mudanza, que acaezca en el cuerpo, precifara á variar mas, o menos el alimento, yl en quanto à la cantidad, yà en quanto à la calidad, como todo advirtio Hyppocrates en los libros de su Dieta. Con que es dudosa, por no decir falla, aquella maxima ran establecida, de que para la confervacion de la falud conviene vfar siempre de vua especie de alimento, segun la opinion de Bacon, y lo persuade la razonnarural porque si no està el cuerpo siempre de vn mismo modo, si agra abunda mas de sales alkalinos, y despues de acidos, convendra aora vsar de alimentos, que tengan mas de acidos, y despues mas de alkalinos, para corregir fu contrario.

Y aunque va milino alimento fuelle conveniente à todos, no saben los Medicos qual es. Comunmente presieren las carnes à los pezes , yervas , y frutos de las plantas , y no faltan graves Autores, que estàn por la contraria, reputando las carnes por mas indigestas, y à esto atribuye el Doctor Lemery, Regente de la Facultad en Paris, la vida larga de los Auriguos. Y oy se formò vn gran partido Libr. I. 52

Hyppocrat. lib. 3. de Dian

Bacon, Hiltor. Natural. Gent. I. n. 690

Pluth. lib. de Sanit, tuend. Plin Sandt. Galen. Zaqui, libr. 5. til. I. quest.

140 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD.

à favor de los peces, legumbres, y frutas, renovando el Systema de Erasistrato, de que los alimentos se reducen à chilo en el estomago, no por coccion, como quieren vnos, ni por fermentacion, como quieren otros, fino mecanicamente moliendose, majandose, deshaziendose, è triturandose, cemo en va almirez, mediante la accion de los musculos, y fibras motrices : y por configuiente infiere Monsieur Hecquet, Medico Parisiense, que siendo las carnes mas dificiles de triturarle, seran alimento mas dañoso, aunque para determinar la bondad de un alimento, parece, que no debe folo confiderarie fo facil digeftion; fino tambien la calidad de el nutrimento, que da al cuerpo. Bacon dice, que entre las carnes alargan la vida las de Baca, Ciervo, y Cabra; entre los pezes los falados, y fecos; el queso anejo, el pan de Avena, Centeno, y Cebada, dando la razon, por ser menos dis sipables. Monsieur Duncan, Medico de Monpeller, refiere de dos Medicos celebres de Francia, que el vno à todos sus ensermos hania comar Caphè; y el otro à todos se lo prohibia. Pues que partido hemos de tomar en tanta opolicion de opiniones? Nirguno, y acender cada vno à su propia experiencia.

nor. view, G mark. force 540.

Bacon, His

olfato son por lo comun fieles exploradores de la conveniencia, ò desconveniencia de los alimentos, como dixo Francisco Bayle en su Curso Filosofico. Malebranche assienta, que es mejor governarnos por nuestros sentidos para la conservacion de la salud, que por todas las seyes de Medicina. Etmulero assegura, que siempre se digiere bien aquello, que se apetece con viveza, auaque el apetito nazca de

Etmuil. In/s
tit Medic. 1.
part. cap. 3.
E de Mork.
Juc. ef. cap. 9.

causa morbosa, llegando à decir, que las mugeres, que adolecen de aquel apetito depravado, que llaman Pica, fin incomodidad digieren barro, cal, y ceniza, siendo tan prerernaturales estas cosas. Y el mismo à los seg bricirantes da por nociva la comida de carne. iolo porque es ingrata á su gusto: Garnes, ficuti ipsis ingratæ sunt, ita ettam noviæ. Muyrara vez engañaron estos dos porteros de la alma en el informe, que hazen, de si es amigo, ò enemigo el huesped, que llama à la puerta, Pero esto se limita en el apetiro, que nace de causa morbosa, que aunque se digiera facilmente, puede ser nocivo. Lo segundo se limita en los alimentos muy picantes, muy agrios, muy dulces; &c. los quales Hyppocrates condenó absolutamente. Lo tercero, no se enriende de el aperito, que nace de habito. depravado, como de la embriaguez.

6 En quanto à mudar de mantenimiento, es peligroso en los ancianos. En la mediana edad es conveniente, y dice Celfo, que es bueno vsar de el alimento popular. En la ninèz es vna parte substancial de la buena crianza, enseñar à los chicos, à comer de todo: porque la decadencia de la fortuna, la eleccion de estado, la mudanza de Pais, ò otro accidente no les ocatione tanta novedad.

7 Hemos tratado de el regimen de los fanos, en quanto à la calidad de el alimento. Vamos aora à la cantidad, en la qual doctos, è indoctos casi estàn de acuerdo, que tanto serà mejor para la falud, quanto menos fea la comida, y bebida, de modo, que muchos apenas entienden por Dieta otra cosa, que comer, y beber lo menos, que se pueda. Assi lo practicò el noble Veneciano Luis Cornaro, el qual

Cell. lib. wz cap. Is

Hyppoc. de Veter. Medicin. & Aphor. fest. 1. n. s. & festion. 2. Aphor. 4..

E42 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD. con doce onzas de comida, y catorce de bebida cada dia , l'egó à mas de cien años, rescituido de los achaques, que havia padecido en su juventud. Y en edad mas abanaada escriviò vn libro persuadiendo con su exemplo à la vida sobria, casi todos le creveron, y entre ellos el doctifsimo Jesuira Leonardo Lessio, que traduxo su tratado de Italiano en Latin, y dexandose persuadir de et, se estrechó á la misma dieta; pero no viviò mas de sesenca y nueve años conhartas incomodidades. No crio Dios à Cornaro para tegla de todos los demás hombres : su temperamento pedicia toda essa estrechèz, y rarifsimo orro se hallara, que pueda con ella. Hyppocrates dice, que no menos dana el detecto, que el excesso. Y en los Aforismos da por menos peligroso este, que aquel. Que sea nocivo el desecto, y el excello, lo cicrive en orra parte, y lo convence la razon natural, porque la hambre, y la sed son violentas, y todo violento es enemigo de la naturaleza.

8 Lo que diximos de comida, y bebida, se debe entender de el sueño, exercicio, habitacion, &c. que todo se ha de medir por la experiencia, commesurando el exercicio con las suerzas, y alimento. Contra el sueño meridiano están declarados muchos Medicos, considerandole somentador de catharros, y fluxiones, como se experimenta en sentir despues de dormir cargada comunmente la cabeza; pero yo he visto muchissimos hallarse bien, durmiendo vna hora, ò mas despues de la comida, y so practican los Religiosos sin incomodidad. En quanto à los Ayres, casi todos condenan los humedos por no saludables; pero se
engañan: porque en el Principado de Astutias,

que

que es humedo, se vive mas, que en Castilla! En las Islas ay mas vapores humedos de el Mar, y Bacon observo, que los Isleños son de mas larga vida, que los habitadores de el Continente. Assimismo se vive mas en el Japon, que en la China: mas en las Canarias, y Terceras, que en las Regiones de la Africa, colocadas debaxo de el mismo paralelo, ni en las fituadas debaxo de el de Zeylan viven canto, ni con canta salud, como en aquella deliciosa Isla. Dice Francisco Bayle, que el temple de Madrid es mulo, por concener muchos sales volacites, y acres, de que està impregnado el ambiente; aunque es aplaudido en toda Espaha por la pureza de el ayre, calificada con la prompta dissipacion de males olores de cadaveres, perros, y gatos, que se echan en las calles: porque puede vn Clyma parecer puro, y estàr el ambiente lleno de impuridades infensibles.

9 Algunos suelen tomar el regimen de su Vida de otro sugeto, que vivio mucho, y es Vn error : porque como queda advertido, lo que para vno es bueno, para otro puede ser malo. Unos viven mucho sin probar el vino; otros casi sin probar agua. Unos vsando de cosas calientes; otros de frescas. El distunto Marquès de Mancera vivio ciento y ocho años, fiendo lu pasto principal el chocolate, aun en las sebres; y otros que figan este rumbo, no llegaran à los quarenta. Tambien es muy danoso, coloear el dormitorio en la parte interior, donde no se ventile : porque el ambiente estancado haze como el agua, y se conoce por el mal Vor, que despide vna alacena, arca, ò apolento, que ayan estado cerrados mucho tiema Po. Creese, que de aqui nació la pestilencia,

Baylin Cura fu Phil. toms. 1, fol, 502.

144 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD. que desolò el Exercito de los antiguos Galos, quando abrieron aquella grande Arca de el Templo de Delphos, cerrada de tiempo immemorial, donde pensaron hallar grandes riquezas. Y por el mismo motivo reputo por danoso lo que se tiene por asseo. de cubrir por la mañana el lecho con la ropa, antes se deberan exponer las sabanas al ambiente para

que expiren los halitos del cuerpo.

Mantener à los enfermos con la misma camisa, và parece que no se observa; pero se introduxo al mismo tiempo, que conviene que otro sano la vista primero, para que la deseque la humedad. Soy de opinion, que esto es dañoso, porque se la ponen despues, que ha embebido alguna porcion de las exhalaciones excrementicias de el otro cuerpo, siendo mejor secarla al Sol, ó al fuego, dandole aquel grado natural de calor, que tiene el euerpo humano: pues todo calor en buena philosofia es de vna misma especie. Tampoco es verdadero el adagio: Si quieres vivir sano, trae la ropa de Invierno por Verano: porque la ropa se ha de quitar, ò anadir à proporcion del frio; y calor, fino que les en los Paises, donde por la vecindad de alguna Montaña elevada suelen levantarse intempestivamente en medio de los calores vientos frios, y penetrantes. Y en estos Paises no serà provechoso dexar la ventana de el aposento abierta en las noches de el Estio, sino que este al lado opuesto de la montaña de donde soplan. Ni en los Lugares donde arrojan de noche en las calles rodas las immundicias.

11 Las señas de el agua, para ser buena; son carecer de todo sabor, ser cristalina, ligera, calentarse, ò enfriarse luego, y cocer,

pref-

presto las degumbres. Pero lo denacer al Oriente, lo vi mil vezes falsificado. Donde escrivo abunda de fuentes, y tres las mejores nacen al Poniente. La experiencia de pelar el agua, es engañosa. Puede ser mas pesada, y para el estomago mas ligera, por razon de su mayor flexibilidad, y penetrabilidad. Ay otro error, en decir, que es perniciosa el agua enfriada con nieve, y lo mismo otra qualquiera bebida, si se le dexa perder aquella frialdad intensa: porque vemos, que la agua de los Rios yà se calienta, ya se enfria, sin perder su calidad. El vino que se transporta por Montañas altissimas, se enfria en ellas, y despues se calienta, sin perder nada de su valor. En fin en todas las cosas, de que se compone el regimen, cada vno se govierne por la experiencia, y esta se tome de el esecto, y se repita, por si sale lo misino, no sea que vna casualidad nos engañe.

S. II.

Padre Macstro aquella proposicion:

Ningun manjar se puede decir absolutamente nocivo, esto es, ningun manjar por malo que sea, daña à todos: porque entre tantos individuos de que se compone la naturaleza humana, havrà sin duda alguno, para el qual no sea dasioso, en atencion à la variedad de clymas, y diversidad de complexiones, que cada dia se experimenta en los mantenimientos de parages diserentes. En las Marinas de Galicia, y algunos de Madrid tienen por plato muy regalado las Ostras crudas, y acaso por su candad ardiente seràn mejores, que aderezadas; y en otras Libros.

R. Feyjoo Disc. 6. n. 3.

partes reputan esta costumbre por dañosa, y aun por vna grande porqueria. En la Sagra de Toledo, segun dicen muchos, no causan infeccion alguna los animales ponzonoses: y en la Extremadura se alimentan los cerdosos de vivoras en el monte.

13 Impugna, pues Don Salvador al Padre Maestro con tres exemplos. El primero es, que quando los Ingleses al principio de este Siglo saquearon el Puerto de Ciguatanexo, en la Costa de el Sur de la Nueva España, tomaren el chocolate con agua ardiente. El segundo, que los Guamos, que viven à las orillas de el Rio, que les da nombre, en la Provincia de Venezuela de la America, se mantienen solo con pan de tierra, y tostado al fuego. El tercero, que en Vengala se comen los vasos de tierra. despues que beben por ellos, y que por esso no, se infiere, que en estos casos no sean los mantenimientos dañosos. Esto no viene al caso, lo. que debia probar el señor Mañer, para calificar fu intento, es algun manjar, que fuesse nocivo à todos los hombres, como advierte el P. Maestro Sarmiento en su Demonstracion, el qual refiere con este motivo varios casos de extravagantes manjares, que vían algunas Naciones.

P Sarn. in Doninfirat. Ditc. 6. vr. n. 182.

> como vnos Goelandeses, traidos de Dinamarca, gustaban mucho de beber aceyte de Ballena, y despreciaban el vino. Gonzalo de Oviedo en la Historia de las Indias resiere de vnos. Pueblos, que comian sapos, y de vn muchacho en el Mogol, que todo su regalo eran sabandijas ponzonosas. Y segun Fabernier, ciertas Idolatras de aquel parage sazian voto de comer estiercol de cavallo. En Islanda, y otros.

Man.tam. I. Difc 6. n.3. R. Feyjoo Difc. 6. n.4.

Paises se haze pan de peces secos; y en otras partes de harina de arboles. En Moscau de la Lutzacia quando los años son escasos, se mezcla con la harina cierta tierra blanca, y à vezes se haze el pan de sola aquella tierra. Ay partes en la Noruega, que el pan se guarda treinta, ó quarenta anos, y tienen por mas delicado al mas añejo. Tabernier dice haver visto, y comido en el Oriente pan compuesto de el material, con que vna ave haze su vido, el qual se llama de Golondrina, y que es de varios materiales aromaticos, y muy re-

galado.

15 El segundo descuydo, que nota Maner es sobre la notable discrepancia, que halla el Padre Maestro entre los individuos de vua milina especie. Y arguye con dos exemplares de San Agustin, es à saber, de vn home bre, que movia las orejas à vn tiempo successivamente; y de otro, que sin valerse de las manos, ponia los cabellos sobre la frente, y los bolvia à echar à las espaldas, sin que de semejantes estranezas se pueda inferir (dice Maner) la grande diferencia de temperamentos. Los dos PP. Maestro, y Discipulo omirieron responder à este reparo, despreciandole por inepro. Y verdaderamente ruvieron razon: porque el Padre no prueba de este modo la diversidad de complexiones de la naturaleza humana; fino por lo que refiere Schenckio de vn hombre, que comiendo vna onza de escamonèa, no se purgaba poco, ni mucho; quando se lee de otros, que suelen purgarse con el olor de las rosas. Insta Manèr, que si de quatrocientas observaciones de este Autor, no encontrò una su Reverendissima en el Discurso antecedente, que no fuelle defectuola, como Libro I. 7 2 aora

148 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD.

aora se vale de la presente con tanta satisfaccion? Responde la Apologia, que no es lo mismo, ser observacion desectuosa, que ser salsa, para no poder referirla, ni valerse de

ella; como hecho verdadero.

Man. n. 4 & 5. R. Feyjoo inTheat. Dif. eur/ 6 n. 7. R. Feyjoo in Apolog. n. 4.

R. Feyjoo

in Apologia,

#166 h. 3.

nêr, es sobre decir el Padre Maestro, que respecto de vn mismo individuo puede acontecer, que sea bueno el carnero nutrido con vnas yervas, y nutrido con otras malo. Anadiendo en la Ilustración Apologetica, haver observado, que los individuos de vna cierta Comunidad Religiosa mejoraron de algunas indisposiciones, que padecian, desde el punto, que mudaron de pasto sus carneros. Yo conozco vn sugeto que reside en la Villa de Madrid, Theologo de Profession, y natural de la Cindad de Lorca à quien osende el alimento de el carnero en el tiempo, en que se renuevan las yervas.

Mañ.tom 1. Disc. 6 n.6. & 7.

està, en declararse su Reverendissima à favor de los pezes, yervas, y frutas, estimandolos por de mejor mantenimiento, que las carnes. Y arguye contra esta opinion no menos, que con el dictamen de nuestra Madre la Iglesia, la qual ordenò las Vigilias, y Abstinencias de el año, y prohibió los Lacticinios en la Quaresma, para la mortissoación, y penitencia de los Fieles, y en inteligencia à que las carnes son de alimento mas homogeneo, y substancial para los hombres. A este argumento dice el Padre, que el no asirma tal opinion; sino que la pone en cabeza de los Autores, que la parrocinan. Y es cierto, que la respuesta sucra buena, si su Reverendissima despues de hablar

de aquella sentencia, se inclinasse à la mas co-

R. Feyjoon Theatro, Dife.6,n.10.

mung

mun, que reputa las carnes por mejor mante, nimiento, que los pezes, legumbres, y fruitas; pero en el numero figuiente al citado por Mañer acaba de este modo: Y juntos estos (Augtores) con los demas que alegamos, dexan bastantemente dudoso, què genero de alimento sea mejor por lo comun. De donde podèmos inferir esta grave consequencia contra el Padre Maestro. Luego, segun su sentir, serà bastante dudoso el dictamen, que hizo la Ig esia en reputar por de mas baxo alimento los pezes, legumbres, y frutas, quando permitiendo estos, vedò el vso de las carnes.

18 Parece, que el Discipulo previò esta discultad, quando dixo, que la mortificacion no siempre consiste en privarse de lo mejor, sino que tambien la ay en la privacion de lo que fe acostumbra. Mas pregunto, quando nuestra Santa Madre Iglesia prohibio la carne, fuè vnicamente por el motivo de ser mantenimiento mas copioso, y acostumbrado, ò tambien por ser mas robusto, y sustancial, que el pescado? Porque si el Papa prohibio las carnes solo por su mayor copia, que dirêmos de las muchas Poblaciones, que acostumbran mas el mantenimiento de el Mar, que el de la Tierra? Y por la misma razon de ser la carne alimento mas nutritivo, fuerte, y substancial, y que sirve de mayor incentivo para los vicios, no la señaló el Sagrado Texto entre las diez cosas necessarias para la vida, y conservacion de el hombre, que son agua, suego, sal, leche, pan , miel , vino , aceyte , vestido , y trabajo : Initium neceffariæ rei vitæ hominum aqua, ignis, & ferrum 2 sal, lac, & panis similagineus, & mel, & botrius ove, & oleum, & vestimenzum.

Sarm. Dist.

Eccl. 6. 392

C. III.

10 TAmos aora a saber, si los alimentos se dissuelven, o reducen à chilo en el estomago por coccion natural, en virtud de el calor nativo, que existe en aquel lugar, excitando una materia, que llaman fermento, que sazona la digestion; ò por trituracion, moliendose, pisandose, y deshaziendose, como en vn almirez, con el movimiento, è impulso continuo de los musculos, y fibras motrices, que ay en aquella parte interior de el cuerpo. El Padre Maestro en el parrafo terceno parece, que se inclina à lo segundo, y en el parrafo diez trae estas palabras: Por lo qual està ov abandonada la sentencia, de que la dissolucion de los alimentos en el estomago, se haze 10/0 en virtuá de el ca'or nativo; fino es, que la voz nativo se entienda otra alguna cosa sobreañadida à la razon de calor, (esto es la trituracion) Mus aun en caso, que se diga, que el calor de el estomago por si soio perficiona esta obra, no por esso se prueba, que sea distinto en especie de el calor de el Sol, ni de el fuego. La ra-20n es, porque solo puede bazer la diffolucion de el alimento, excitando la fermentación, y la operaeion de excitar la fermentacion es comun al calor deel Sol, y al de el fuego.

20 Pero yo, que no figo opiniones por exquisitas, soy de sentir, que el cocimiento natural de la comida, y bebida se govierna, y actua por el calor excitante, ó agente de la fermentacion: assi como decimos, que el fuego cuece al pan, y la fermentacion, ò levadurale dispone, para que salga sazonado, v conveniente al temperamento de el hombre. Prue-

R. Feyjoo Difc.6.n.II. Ed lub. num. 40.

bolo: porque segun el Padre Maestro, el calor nativo de el hombre es de la misma especie, y obra de el mismo modo, que el calor de el Sol, y de el Fuego. El calor de el Sol, es el que concita en la tierra, despierta, y mueve la fermentacion, mediante la qual se sazona, y produce lo vegerable. Luego el calor natural de el estomago es , el que mediante la qualidad fermentativa opera en el hombre la maravillosa digestion de el alimento. Y parece, que la trituracion fuera obra mas costosa, y desapacible à la naturaleza, la qual aborrece muy de lexos femejantes operaciones. Por tanto, facilmente se escandaliza de qualquier movimiento preternatural, que siendo estraño, embarga, ò enrreda sus operaciones, y cae enferma. Assi como la salud no es otra cosa; que un m.onimiento fermentativo, é sazonado, que dispone la materia para las operaciones de la forma.

21 Esta falud , y movimiento natural puede depravarse por muchos modos. El primero es por otro movimiento contrario producido de los Agros, Elementos, ù otras causas exteriores, ò por otra disposicion interior de el sugero, que como enemiga mezclandose con la disposicion natural, la inquieta, desazona, y à vezes extingue su propio movimiento, y al instance que al alma se impide toda operacion, se aparta de el compuesto, è intimada la senteneia, fugitiva corre al lugar destinado por In Criador. El segundo modo con que puede depravarse la salud, es por la salta, ò sobra. de la qualidad fermentativa, è por la incapacidad de la m. teria para el natural movimiento, el qual si llega à acabarse, se llama muerte natural. El tercer modo de ocafionarse la emfermedad , è la muerre, es por algun instrumento, hiriendo, û oprimiendo al viviente, ò por otra causa externa, sufocandole, ò extinguiendole, ò por causa venenosa, acelerando, ò disminuyendo el natural movimiento, y se dice muerte violenta.

R. Feyjoo Disc 6 n 31. asque ad 35.

- 22 Reparo tambien en aquella sentencia, que trae su Reverendissima en el parrafo nono, de que se engañan casi todos, en condenar por nocivos los Paises humedos. Y alega la experiencia de el Principado de Asturias, que es muy humedo, y vive mas la gente, que en Castilla, y Madrid, como queda referido en el numero octavo. Y que Bacon observo, ser los Isleños por lo comun de mas larga vida, que los habitadores de el Continente. Esto Padre Maestro, es amontonar errores, que no ay, y condenar à bulto, quanto se quiere. Es Philosophia assentada, que lo humedo, y caliente son principio de corrupcion, y esto se vé por experiencia en las aguas derenidas, que con el calor se corrompen, y en las bodegas, que siendo humedas, y calientes no conservan el vino. Y saben tambien esta regla los Cosecheros de la Patria de Vuessa Paternidad, que sempre procuran tener Bodegas subterraneas, y secas con respiradero à la espalda, para que el ayre refresque el terreno, y dissipe sus humedades, purifique, y expela las vaporosas exhalaciones de la tierra, porque immanentes, o estancadas no corrompan, ò inficionen el ambiente.
- 23 De aqui se sigue, que los Clymas secos, y frescos son comunmente los mejores; los humedos, y frescos son los de el grado medio, los humedos, y calientes son los peores; aunque no serán malos para aquellos pocos habitadores, que abunden de humores se-

cos, y frios en alto grado: porque no ay Pois, que sea bueno para todos, ó que no sea saludable para alguno. Tambien se colige de esta verdadera Phisica, que se engaño Francisco Bayle, en reputar por malo el temple de Madrid, que si bien tiene algo de caliente en el Verano; predomina en su estancia lo frio, y seco, calidades, que le constituyen por mas fano, que el de las Asturias. Y el de assegurarnos Vuessa Paternidad, que en esse parage ay mas numero de Octogenarios, Nonagenarios, y Centenarios, que en Madrid, depende, si es assi, de no frequentarse tanto en la Corte el trabajo corq poral, que sirve de mucho, para desalojar los malos humores : las comidas estrañas à la naturaleza, vnas muy agrias, y otras muy dulces: de las especies, y picantes, de que vian con mas excesso, que los Asturianos: de los malos olores de las calles : de el humor Galico, vicios, &c. Pues si por la doctrina de Bacon, y de Boerhaave son mas sanos los pescados salados, secos, y duros, que los humedos, y frescos, porque resisten mas à la putrefaccion, tambien los Paises secos gozaran de esta prerrogativa sobre los humedos, en caso que no los deprave alguna otra qualidad opuesta. v dominante.

24. El tercer reparo, que alcanze á ver en este discurso, es bien notable. Acaba el Padre Maestro el parraso nono con esta exquisita opinion: La niebla es cierto, que no en todos los Países grava las cabezas. Y adonde baze este daño, estoy persuadido, à que no le baze la misma substancia, ò cuerpo sensible de la niebla, sino algunos corpusculos sutilissimos malignos, que se le mezclan. La razon para mi es clara: porque cerradas puertas, y ventanas bien ajustadas, de mode Libr. I.

R. Feyjoo Disc. 6.n. 12.

R. Feyjoo Disc.6.u.35.

154 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD.

que no entre humedad sensible de la niebla en el apojento, se padece el mismo daño, y en el mismo grado, que estando suera de techo: lo que muchas vezes hè experimentado. Lo mismo digo de los vientos,
que incomodan en algunos Passes, como el Oriental,
y el Meridiano: pues siendo eierto, que ann en vn
quarto bien cerrado, donde no entra el menor soplo,
ò es tan poco lo que entra, que no lo percibe el sentido, se siente la misma indisposicion, que si se ca-

minara por vn paramo.

25 Aya tal cosa, que no han de ser la niebla, ni los vientos los que nos danan, fino vnos corpusculos sutilissimos, fingidos solo en la idea de el Padre, para oponerse à la sentencia comun! Quien podrà persuadirse contra su misma experiencia, que en vn quarto bien cerrado, se siente la misma indisposicion, que si caminaramos por vn paramo? Y que cerradas, y ajustadas bien puertas, y ventanas, se padece el mismo daño, y en el mismo grado, que estando fuera en el monte? Luego contra las nieblas, y los vientos (ó contra essos corpusculos duendes) no sirven de provecho, ni defensivo alguno las casas, ni los Palacios. Y de donde vino à Vuessa Reverendissima esse correo, de que ay essos corpusculos, aun mas sutiles, que el mismo viento? Tiene acaso hues, sos este tan penetrante, y entremetido Elemento. Si el viento es lo mismo, que el ayre. O ay alguna orra creatura sublunar, menos corporea, y mas dueña de el impulso, y de la agitación, para introducirse en el mas recirado gavinete? La razon porque los vientos, y nichlas causan sus efectos en el quarto mas abrigado, y recogido, si bien no en el mismo grado, ni con tanto desembarazo, como en el campo, es porque son estos agentes de cuerro tan sutil, y desicado, que se penetran algunas de sus particulas por los poros, y junturas de las vidrieras, y maderage de las maniobras, de suerte, que quanto esté mas ajustada la puerta, ó la ventana, tanto mas tenues, y menores serán las particulas humedas de la niebla, y frias de el viento, que penetran el edificio. Y tengo por cierto, que la niebla, aún en los Paises secos causará, por lo comun, algun gravamen en las cabezas, imprimiendo en ellas alguna humedad sensible; excepto en talqual individuo complexionado de vn grado alto, y extraordinario de sequedad.

S IV.

Ada saben, ni pueden saber los Medicos, en quanto á la comi--da, y bebida, que dana, ò aprovecha a los fanos, fin la relacion particular de cada vno. que por su propia experiencia conoce la cantidad, y calidad, que le abraza el estomago, ò la que le dana, è incomoda. Esta proposicion es la con que impugna el Padre Maestro el error principal de et presente Discurso, y dice, que parecera escandalosa à todos, dandonos à entender, que Medicos, y no Medicos estan en el contrario error, juzgando, que no obstante la diversa complexion de los hombres. y de sus temperamentos, la variedad de Clymas, y manjares, pueden los Profesiores de la Medicina atinar en algo con el regimen de los sanos, y prescrivirses algunas reglas, para conservar la salud, solo por las observaciones comunes de el Arte, y de la Naturaleza.

que no sabemos, por que vivimos, ni pue-Lib. I. Vz den

R. Feyjoo Disc. 6.n. 1.

- 156 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD. de 1 los Medicos comprehender la essencia de la salud, ni de la enfermedad; perobien pueden conocerla por sus propiedades inseparabies, esta por sus syntomas; aquella por sus acciones y movimientos, que llaman naturales. Assi como ignoran los Methafificos la verdadera essencia de el Cavallo, de la Mula, de la Gallina, &c. y conocen ciertamente, que el Cavallo es bueno para correr, la Mula para viajar, y la Gallina para hazer el puchero. Y aquella ciencia la puede adquirir el Fisico sin relacion particular de cada individuo, folo por el color de el rostro, por el pulso, y otros indicantes, que se dexan registrar de los sentidos de el Medico docto, y experimentado.
- 28 Por el pulso se infiere la robustèz del sugero, que goza salud. Por el color, y contextura de el rostro el temperamento, y complexion : porque si tuviere el color moreno, y verdinegro, serà caliente, y seco, lo mismo indica la voz gruessa, y aspera, y el mucho bello negro. La hermosura, y buena disposicion arguye moderado caler, y humedad. Las muchas, y gruessas carnes indican compostura. fria, y humeda; y las pocas, y asperas calienre, y seca. Y es de advertir, que son quatro las principales complexiones de los hom. bres : Sanguinea, Colerica, Plegmatica, y Me-· lancolica. La sanguinea es calida, y humeda, reputada por la mejor de todas. Son comunmente de est : complexion los benignos, ana. bles, y de dulce conversacion. Los colericos fon calidos, y secos, iracundos, acelerados, y de aspero trato. Los Plegmaticos son frios, y humedos, tardos, sonolientos, y de poca

comida. Los Melancolicos son frios, y secos, tristes, y por lo regular avarientos, y pertinaces. Tambien se hà de advertir, que segun la doctrina de Aristoteles, y Galeno la temperatura, que mas conviene al hombre, es la caliente, y seca; y la que mas conviene á la muger es la humeda, y fria. Con que segun esta sentencia, bien pueden los Medicos doctos saber algo de el regimen de los sanos, en quanto à la cantidad, y calidad de comida, y bebida, sin la relacion de cada vno. Entendiendo, que el alimento humedo, y fresco conducirà à aquel individuo, que en su sexo es de complexion calida, y seca; y assi por lo contrario.

29 No solo pertenece à los Medicos recobrar la salud perdida; sino conservar la salud actual : Eins prime , ac maxime partes funt due (dice Galeno) quarum alteram /anitatis tuendæ, alteram morbi profligandi facultatem appelles. Y G confiessa el Padre Maestro, que los sabios Professores de la Medicina saben algo de la curacion de los enfermos; yo affeguro, que mas pueden saber de la conservacion de los sanos, si se dan con igual aplicacion à este genero de estudio. La razon es clara: porque el oficio de governar la falud confiste, en mantenerla en el mismo estado en que se halla ; y el de curar la enfermedad, en mudar el estado de la naturaleza, como enseña Galeno en el mismo lugar : Earum contraria inter se officia sunt: figuid m illi tueri; huic immutare statum corporis est propessium. Luego, siendo mas dissentoso mudar vna cosa yà inclinada, que conservarla en su estado natural, mas pueden saber los Medicos de la conservacion de los sanos, que de la curacion de los ensermos: ò por lo

Galen. de Sanit. tuenda

R. Feyjoo Disc. 6. in princip.

menos

menos serán igualmente habiles para lo vno, que para lo otro: porque la salud, que es vn movimiento igual, y contemperado à las leyes de vna operacion vnisorme, parece mas capàz por su condicion de la comprehension humana, que aquella estraña, y diforme mocion de el enfermo, la qual es mas desconocida por menos natural, en especial, si trae indicantes equivocos, o complicados, como sucede muchas vezes.

Hyppocrat. deDiæta.

30 El grande Hyppocrates hablando de el regimen de la salud, dice assi : De dieta bumana exacte quid conscribere, vt ad ciberum copiam laborum commensaratio, ac symmetria fiat; non est possibile: multa enim sunt impedimenta. Primum quidem bominum naturæ diversæ existentes: Deinde ætates non ifdem indigentes. Insuper & Regionum situs, & ventorum mutationes, & temporum alteraciones, & anni constitutiones. Est & inter ipsos cibos multa differentia : triticum enim à tritico differt, & vinum à vino. De cuyo texto se infieren dos cosas bien notables. La primera es la impossibilidad, que ay en prescrivir vna dieta comun , ò methodo vniversal , tan exacta, y con tal fimetria, que en quanto à la cantidad, y qualidad de el alimento pueda servit para todos los individuos de la naturaleza humana: yà por las varias complexiones, y edades de los hombres : yà por la diversidad de Clymas, y distintas constituciones de los años : ya por la notable diferencia de los mantenimientos, los quales, aun siendo de vna misma especie, como el pan, y el vino, no assientan igualmente á todos, aunque sean de vn mismo Pais.

31 La segunda es, que para señalar la dieta particular à cada individuo, es preciso entender el temple de la Region, adonde se habira, las muraciones de los vientos, las alteraciones de los tiempos, y las constituciones de el año. Esto roca al Medico el saberlo, como enseña Hyppocrates. Luego puede, y debe saber algo, en quanto à la dieta particular, y regimen de los sanos, y experimentarà muchos aciertos con gloria de su Arte, si hermana la experiencia con el conocimiento de estas quatro circunitancias, de la diferente calidad de los manjares, y de el temperamento de el que solicita la dieta, segun dexamos ex-

plicado en los numeros 27. y 28.

32 Supongamos, que el sugeto, que pide la receta, ó direccion, para conservar la vida sana, es vn hombre robusto, ò de tan poca reflexion, que jamas hà advertido, què cantidad de manjares, ni quales le son nocivos, o provechosos, vlando yà de vnos, yà de otros con notable desigualdad. O por el contrario, es vn sugeto, que experimenta dano indistintamente con vnos, y con otros alimentos. O es vn niño, que ni el, ni sus padres han examinado su complexion, ni saben por la experiencia, què genero de alimento, ni en què cantidad le sea coveniente, y parcial á su estomago. En tales casos, y otros semejantes yà no resta medio alguno, segun la doctrina de el Padre Maestro, para descubrir la Medicina preservativa, ó la dieta mas cabal, que deben practicar estos sanos, en especial por lo que mira à la cantidad, y calidad de la comida, y bebida. Y no es bastante creible, que dexandonos Dios la Medicina en la tierra: Altissimus creavit Melicinam de terra, 11egue el caso, donde el Medico sabio no sepa, ni pueda saber cosa alguna, para el regimen cap. 38.

Ecclesiast.

de conservar la salud. Y assi en estos lances deberá el Medico regularse por el color de el rostro, por la robustez de el pulso, por lo gruesso de la voz, y demis señales arriba expressados, y otros, que escriven algunos Autores para conocer el temperamento de cada vno: por el Clyma de el País, alteración de el tiempo, constitución de el año, calidad de manjares, y demás circunstancias, que prescribe el gran Hyppocrates en varios lugares, cuyo methodo en mi corto distamen siema pre sue y es por la mayor parte la mas recta, que ay en el Mundo.

Galen.6.
Epid.2.

33 Aquello que dixeron Galeno, y el Die vino Platon, de que el Medico no folo debe reparar el dicho de Hyppocrates, sino tambien examinar su sentencia, y procede, porque an embargo de su feliz ingenio, pudo este gran Fisico padecer engaños, y equivocaciones, y aun quando la regla es verdadera, suele variarse en la aplicacion, segun la diversidad de concurrencias. Y aunque el Ungaro Miguel Synapio escrivio de la Vanidad, Incertidumbre, y Falsedad de los Aphorismos de Hyppocrates, fuè empeño muy semejante al pensamientò de aquel hombre, que viendo salir por vna puerta gran multitud de gente, acudiò à entrar con toda prisa en el mayor apries to, y haziendo muchos esfuerzos, para facilitar el passo, le dixo vno de los muchos, que salian: hombre, que hazes? Tienes mania? Señor mio (respondiò el que entraba) yo quiero hazer lo contrario, de lo que hazen todos los demás. Ambicioso Herostrato de tener famoso nombre en el mundo, determinò borrar de el numero septenario la maravilla de Epheso, y en lugar de anadir vua columna à las cienciento y veinte y siete, que havian puesto otros tantos Heroes, eligio otro rumbo, y abraco

el celebrado Templo de Diana.

34. Exponiendo San Agultin el Psalmo 85. habla de la curacion preservativa, y dice alsi: Quemadmodum si Medicus videat tibi imminentem ægritudinem forne ex aliquo labore, & dicat, parce tibi, & po te tractat; nec quiesce, bis cibis viere, nam si non feceris, ægrotabis; tu autem si feceris. G sanus fueris, reste dices: Medice, liberasti me ale ægritadine, non in qua eram, sed in qua futurus. eram. En las quales palabras declara el Santo, que puede el Medico prever, y pronosticar el riefgo futuro, que nos amenaza à la falud, y librarnos de el daño, si observamos su conseio, absteniendonos de aquel trabajo, ò vsando de aquel remedio, ò de aquel alimento, que conoce, desvia por su naturaleza de esta, o de aquella enfermedad. Y este peligro lo puede advertir, y evitar el Medico, sin atender à relacion alguna de lo que nos incommeda, è aprovecha, observando solamente la condicion de la Medicina, y del trabajo, que prohibe, la edad, clyma, y temperie de cada vno, las alteraciones de el tiempo, que corre, la estacion. y constitucion de el año, los aspectos de las Estrellas, &c. Porque aunque la Astrologia es vana en quanto á varios pronosticos, que hazen los Afrologos ; pero para los efectos de la Medicina podrà por ventura ser vtil de a'gun modo; aunque yo fio bien poco, alinen chode muchas congeturas, que se hazen por la Judiciaria.

35 Hyppocrates escrive, que importamucho conocer el Orto, y el Ocaso de los Astros, y las demás mutaciones de todas las colas, de donde vienen las enfermedades à los hombres, y que

Hoppot de Diet. & ce Acre never Ed Loc.

162 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD. que si el Medico procede con este conocimiento, lograrà casi siempre el dar la salud, y irà por el camino derecho, advirtiendo, que son muy peligrofos los dos Solfticios, y Equinocios: Astrorum Orius, & Occasus cognoscere opportet, quo mutationes, & excessus ciborum, ac porum, ventorum, & totius mundi ex quibus sand murbi hominibus oriuntur, observare sciat. Et alibi: Hoc namque modo si quis rimatus fuerit, ac præcognoverit temporum occasiones, maximé de singulis sciet, vt plurimumque sanitatem adsequetur, & recta via procedet non minima Artis suæ gloria. Et paulo post : Maxime autem observare opportet magnas temporum mutationes, vt neque in illis medicinas libentes exbibeamus, neque vramus, que circa ventrem, neque seccemus, priusquam pretereant dies decem, aut plures, & non pauciores. Pe-

riculalissima sunt etiam ambo Solsticia, maximé verò-Elivum. Periculosum etiam vtrumque, magis verò-Autumnale. Opportet autem & Astrorum exortus considerare, præcipuè Canis, deinde Arcturi, &

Pleisdum occasum. 36 Can solo el conocimiento de la naturaleza parricular de cada individuo, jamàs el Medico podrà caminar rectamente, y su conducta ira expuesta à errar casi siempre, segun escriven muchos Medicos, y varones doctos: porque aunque conozca v.g. el temperamento de Pedro, y lo que regularmente le aprovecha; no podrà saber. ni congeturar el riesgo de la dolencia, á que esta mas propenso, para señalarle la dieta correspondiente, si ignora las leves de la natura. leza, ò causa universal, la que consiste en el nando natural de obrar de los Cuerpos Celesres, Afirales, y Elementales, los quales con sus destintos movimientos, aspectos, y configuraciones causan à vn milmo tiempo, que

en vn Clyma sea de dia, y en otro de noche, en vno frio, y en otro calor, en vno se siembre, y en otro se cojan los frutos, en vno Primavera, y en otro Estio, Otoño, é Invierno : y por configuiente concurriendo con tan diversos influxos à la generaccion, y produccion de todas las cosas, al nacer, y crecer de los hombres, constituyen à vnos rerreos, y marciales, y a otros aereos, y joviales, igneos, y folares, aqueos, y lunares, &c. y aûn componen à cada vno de distinta naturaleza Medica en distintas edades: porque hasta los siete años todos son mas aqueos, y lunares, halfa los catorce mas aqueos, acreos, y mercuriales, hasta los veinte y vno mas venereos . &c.

37 Con que si el Phisso no conoce el tiempo, ni sus diferencias, no atinarà la ocasion,
de administrar el remedio preservativo de la
amenazada dolencia, ni la oportunidad vsual
de la dieta, en quanto à la comida, y bobida; y si por lo contrario Hegasse á hazerse
dueño de esta ciencia, acertaria muchas vezes
con admirable orden la complexion de cada
vno, la calidad individual de los manjares, y
la vltima diferencia de el vso de ellos, para
conservar la salud: porque nada aprovecha, si
se administra suera de la ocasion: Que profuerunt, in occasione data suerunt, Go. Que veró
nocuerunt, ob id quod non reste administrata sant.

38 No solo tiene la Medicina reglas para conservar la salud, y dilatar los dias de la vida de el hombre, sin la relacion particular de lo que dassa, ò aprovecha à cada vno, sino que emprendiendo vn milagro, no sè si conatural, è Divino; tuvo esperanza de renovar las vidas con la transsusson de la sangre de vn

Hyppocrat.

de Mosh. &

de Arte.

COT-

cordero à las venas de vna edad causada. Miraba este Arte con generosa embidia el alto grado, à que se elevaban cada dia las Artes, y sas Ciencias, y quiso con bizarro buelo avecindar su curso à las Estrellas. No consiguio el desempeño de su heroyca empressa; pero logro ocupar las lenguas de la Fama, y despertar de vn letargo la dormida idèa de vn mysterio.

Espero, discreto Lector, que no me 30 respondas vna necedad, con que suele la rudeza despreciar assumptos semejantes. Dice sa ignorancia, que Dios nos tiene señalados los dias de la vida, y fabe muy bien quando, y como havemos de morir, y assi que son vanas las diligencias, que hazemos en confervar la salud : porque de qualquiera suerte se havrà de complir sin falta alguna la determinacion de la Divina Providenciaes verdad; pero en esta respuesta se embuelve vna, y enorme equivocacion. Afirma el mismo Dios por su Siervo Job, que ninguno puede vivir mas tiempo, que aquel que esta tassado por su Crizdor : Constituisti terminos eius, qui præteri non peterunt. Y el Santo Profeta David nos enseña, que el hombre tiene medidos los dias de la vida: Ecce mensurabiles posuisti dies meos. Pero tambien mas adelante pide David à Dios, que no le quite la vida, hasta llegar al termino señalado, ni permita, que corten sus dias sus enfermedades, ò sus enemigos: Ne revoces me in dimidio dierum mearum; sed patiaris me vitæ cursum perficere; nec finas præscindi dies meos morborum, vel calamita. dum magnitudine, atque inimicorum crudelitate. Y en otra parte assienta, que los Assasinos, y engañadores no llegaran (regularmente) à la mitad de el riempo de sa vida: Viri sanguina-

Gap. 14. Job.

David, Ps. 38. 3 101.

IJ Pfal. 74.

rif, quique alifs dolum machinantur; aut perniciem moliuntur, non explebunt vitæ suæ dimidium. Y el Santo Job dice, que el impio, ó facinoroso fenecera antes de llegar al termino prescripto: Faeinorosus peribit antequam dies eius impleantur.

Job. cap. I ga

40 De esta Sagrada doctrina se prueba con evidencia, que aunque nadie puede pafsar de el termino, que Dios le señaló, tou dos pueden morir antes de llegar à este termino, si con sus excessos ocasionan la enfermedad, ò no cuidan de su salud, si temerarios se exponen à los peligros, y con sus maldades irriran la Divina Misericordia, violando sus santos Mandamientos. De donde tambien se descubre el mas alto, y seguro remedio, para conservar la salud, y es tan facil, que lo tenèmos en nueltra mano, el qual consiste en obrar en todo rectamente, guardando los Preceptos de Dios, y de la Iglesa, ofreciendonos el mismo Espiritu Santo, que serà nuestro Medico, si observamos todos sus mandatos, que no nos afligira con enfermedades, ni molestarà con las plagas con que castigo los pecados de los Gitanos: Si audieris vocem Domini Dei tui , & quod rectum oft coram eo seceris, & obedieris mandatis eins, custodierisque omnia præcepta illius; cunstum languorem, quem posui in Agypto, non inducam super te, Ego enim Dominus sanatur tuus.

que las reglas de el Theatro, observassen esta Soberana Diera: porque en ella se cifra mysteriosamente el modo mas seguro de dilatar la vida, si nos conviene. Y aconsejo à los que en la Corre solicitan Medico docto, tanto en la salud, como en la ensermedad, que se vala gan de la excelente comprehension, y sabidu-

ria de el Dotor Don Francisco Sueyras, Mediço por su Magestad de el gran Hospital de Compostela, y Titular Ministro de el Santo Ostio de el Reyno de Galicia, en el qual hallaran todos yn precioso Phisico de la Naturaleza, yn admirable Professor de la Medicina, y vn Christiano desnudo de toda lisonja: y experimentaran en el vso de sus temedios el regimen mas acertado de la salud, y la direccion mas conveniente en sus achaques, y enfer-

medades.

DESAGRAVIO

DE LA PROFESSION

DISCURSO SEPTIMO

TEXTO DEL P. MAESTRO:

s. I.



ARA contrapeso de los hermosos arractivos con que las Letras encienden el amor de los estudio-sos, se introduxo vnerror vniversal, de que los estudios abrevian los pla-

zos dela vida. Pension terrible, si es verdas dera! Què importa, que el sabio exceda al ignorante, lo que el racional al bruto, y lo que el diamante de la joya al escondido en la mina, si los progressos de el saber son recessos en la carrera de el vivir? Igualó Seneca los Sabios à los Dioses; pero si son mas perece-

168 REGIMEN PARA CONSERVAR LA SALUD Beros, distan mas de la Deidad : porque se acercan mas à la mortalidad. La virtud, dixo Horacio, que es parto legitimo de la ciencia. Pero quantos exclamaran con Bruto al tiempo de morir : O infælix virtus! Si essa misma luz, que corona al hombre de rayos; es fuego, que le reduce à cenizas? La honra, companera inseparable de la sabiduria, serà corto estimulo de la aplicacion, fi los passos, que se danazia el aplanso, son buelos azia las lobreguezes de el sepulcro. Sera vn phantasma formidable, que arravessado en la puerta de la sabiduria, detendrà al mas enamorado de su hermosura. Por tanto haria vo à la Republica Literaria vn senalado servicio. A apartara este estorvo de su camino, persuadiendo, que su honesta ocupacion no corta los periodos á la edad. Conozco, que abrazar este empeño, es sidiar con rodo el Mundo, pues todos están por el dictamen opuesto, pero este comun dictamen es vn error comun, originado de falta de re-Acxion.

La experiencia es el fundamento grande de mi opinion, sobre la qual, si se huviera hecho puntual reslexion, no huviera ganado tanta tierra la contraria. Ruego à qualquiera que estè por ella, observe con atencion, si los sugetos, que conoce, ò conoció dedicados à las Letras, murieron mas en agràz por lo comun, que los demàs hombres. El cotejo mas exacto se puede hazer en las Universidades, Tribunales, y Colegios, comparandolos con igual numero à los dedicados á otras ocupaciones. Apenas ay Universidad de treinta, ò quarenta individuos, que no passen quarro, o seis de la edad septuagenaria. Lo mismo se observa en los que siguen la carrera de las jue

dicaturas. Y no haltamos mayor numero de se pruagenarios, en los que viven libres de rodo cuidado. En las Sagradas Religiones se haze mas visible la fuerza de este argumento, en donde se encuentran mas ancianos, de los que se ocupan en el estudio, que de los que estàn destinados al Coro, o al manejo de la hazienda. Luciano tratando de los Macrovios, o hombres de larga vida, solo de Philosofos cèlebres cuenta diez y nueve, que passaron de ochenta años, y los mas de noventa. Solòu, Thales Milesio, y Pittaco, sabios de Grecia, vivieron à cien anos. Zenon, Principe de la Secta Effoyca, noventa y ocho. Democrito ciento y quatro. Xenophilo Pytagorico ciento y cinco. Y assienta este Autor, que viven mas los hombres literatos por el mayor cuidado em el regimen de la salud, y trae por exemplares los Escriptores Sagrados de los Egypcios, los Eabulosos de los Assyrios, y Arabes, y los Bracmanes de los Indios. Y no obsta, que atriouya à su regimen la larga vida de los Literatos: porque si los estudios abreviaran los dias, parece, que con la diera se igualàran; pero no excedieran à los que no professan las Giencias, y siempre à la ocupacion de los Esttudios se deberà, como à causa mediata, el vi vir mas.

3 El Cardenal Enrico de Noris, Augustiniano, de quien se cuenta, que antes de vestirse la Purpura, estudiaba catorce horas cada dia, viviò setenta y tres años. El samoso Caramuel trabajaba otro tanto, y murio de setenta y ocho años. El celebre Benedictino, Don Juan de Mabillón, venerado por sus grandes obras, de setenta y cinco. El Francès Jansenista Autonio Arnaldo, que escrivió mas de Libr. I.

ciento y treinta volumenes, de ochenta y dos. El laborioso Dominicano Natal Alexandro, de cuyas bastas obras es mayor su erudicion, de mas de setenta y ocho años. El Padre Athanasio Kircher, y Daniel Papebrochio, Jesuitas, de ochenta y dos. El Padre Basilio Fray Miguêl Perez, Otaculo de la Academia Salmantina, de mas de noventa.

4. A la experiencia sufraga la razon. El exercicio literario, fiendo conforme al genio, y no excediendo en el modo, tiene mas de dulzura, que de faciga. Luego no es molesto à la naturaleza, y por con siguiente, ni perjudicial à la vida. Aunque lo conforme al genio, sin exceder en el modo, es transcendente à toda ocupacion. Què cosa mas dulce ay, que conversar por los libros con los hombres mas. sabios de todos los Siglos? En la Geografia se registran las Regiones, en la Astronomia los Cielos. El Philosofo se complace, en ir dando alcance à la fugitiva naturaleza. El Theologo con el telescopio de la revelacion à los Mysterios de la Gracia. Y en las materias, en que no se descubre fondo, se entretiene el Entendimiento con la dulce golofina de sutiles discursos. La ventaja de las verdades Mathemaricas sobre las demàs Ciencias ocasionò aquel extatico embeleso de Archimedes, el qual ocupado en formar lineas geometricas en la arena, se estuvo insensible à la sangrienta desolacion de sa Patria Syracusa. El Francès Francisco Vieta, Inventor de la Algebra especiosa, passaba à vezes tres dias sin comer, ni dormir, arrebatado en sus especulaciones Mathematicas. Què placer ay en el Mundo capàz de embelesar tanto? Aun los que estudian materias aridas, para enseñar, cada pensamiento

muevo, que hallan, es vn objeto festivo, que destierra lo desabrido, y lo contemplan va hermoso hijo de su mente. La fecundidad menral es opuesta à la phisica, porque la concepcion es trabajosa, y el parto dulce; aunque es preciso confessar, que el estudio forzado siempre tiene algo de fatigante. Francisco Baçon coloco en primer lugar la vida Religiosa, y contemplativa para vivir mucho tiempo, y en el segundo la Profession literaria, el qual aunque no habla de los Medicos, y Abogados, cuya subsistencia depende de su estudio; pero tambien estos tienen la dulzura en la emulacion. quando en las concurrencias, si bien con poco estruendo de voces, dà grande estallido la

polvora de los labios.

Probado yá mi sentir con la experiencia, razon, y autoridad, es preciso hazerme cargo de vna grande objection, tomada de las trequentes quexas de los Literatos. Se quexan à cada passo de rehumas, y catarros, bahidos, y xaquecas. Y de aqui infieren todos, que esta indisposicion habitual, que padece el celebro, irà como vna lima rovendo insensible. mente la vida, y limitandole los plazos de su duración. Pero este argumento no es tan fuerte, como parece. Lo primero, porque oy ay tanto melindre, que suenan estas quexas en la boça de los Gañanes, casi con la misma frez quencia, que en los demás. Lo segundo, porque es incierto, que qualquiera leve indispoficion habitual abrevie la vida; antes ay algunas, que la prolongan, como las fluxiones. que repiten de tiempo en tiempo, las quales alivian el cuerpo de humores impuros, que retenidos ocasionaran alguna enfermedad, por no poderios superar la naturaleza. Y de esto Libro 1,

Bacon Hift. vit. & mort.

depende, que algunos enfermizos viven largamente; y otros muy robustos mueren en la stor de su edad. Lo tercero, porque dice Hyppocrates, que el habito robustissimo es peligroso, y assi sera mas segura para alargar la vida vna salud algo quebrada; aunque yo no me governare por este aphorismo, si se entiende como su na.

6 Todo lo dicho se debe entender con algunas advertencias. La primera es, que no se exceda en el estudio, ni se trabaje, quando la cabeza està achacosa, ò quitando sus horas al sucão. La segunda es, que no se exceda en comida, y bebida, cuya demasia ofenderà mas à los hombres dados à las letras, que á los ocupados en otras cosas. La tercera, que se interponga algun exercicio corporal, y recreaciones honestas. Donde noto, que Plutharco reputò por vtil para la falud, y robusez el exercicio de la disputa, porque con la agitacion se essuerzan los miembros, y partes vitales. La quarta, que se varien los estudios, por que esta diversidad delevta el espiritu, y todo lo que le delevra, le conforra; aunque no todos son habiles para marerias diferentes, y à estos les sucederà lo que al otro, que olvidò la lengua Vizcayna, y no pudo aprender la Castellana.

Pluch lib de Tuend, valesudin.

S. II.

7 L estylo, que sigo, divide este Discurso en tres puntos. En el prismero trataremos de las guerras literarias, que ventila Mañer con las dos Cogullas, en donde expressare mi sentencia, guardando justicia a cada vno. En el segundo anadire otros repa-

TOS

ros, que se deben notar contra el modo de discurrir de el Padre Maestro. Y en el terce ro disputarémos, si los estudios abrevian el termino de la vida. En quanto à lo primero opone Masser à su Reverendissima, que no debió gastar tiempo en la impugnacion de un error, en que el mismo se halla dudoso de su verdad; como se reconoce en aquella expression, que trae al principio de su Discurso: Pension terrible, si es verdadera! En cuya clausura se dà à entender duda, y desconsianza en la opinion, de que las letras no atrassen la vida à los estudiosos.

Man.tom. 13 Disc. 7. n.2,

R. Feyjoo Disc.7. n. 1.

. 8 Responde la Ilustracion, que la proposicion condicionada no siempre arguye duda en el proferente, segun exemplos, y reglas de las Sumulas, en especial quando en adelante se explica el concepto, como acontece en el caso presente, y puede verse en el Theatro, donde se desiende clara, y resolutivamente, que los estudios no limitan à los aficionados el carso de sus dias. Aqui digo, que la respuesta es bastante logica, y que Don Salvador Maner no tiene razon, por lo que mira à perluadirnos, que el Padre Maestro estè dudoso, ó inconsequente en su dictamen; aunque el graduarlo por verdadero, es punto muy diferente, y que jamàs grangearà el merito de la aprobacion comuni

Que en las Universidades, Colegios, y Tribunales aya mas Septuagenarios, que en otro igual numero de los desocupados, ò divertidos en otros empleos, consiste, dice Manèr, porque aquellos ancianos se estancaron alli, ò se arrinconaron, como suelen decir, por su Propia conveniencia, ò porque no pudieron lograr otros puestos, y estos, que los logra-

R. Fcyjoo Disc. 7. n. 3. & 4. Man. lib. 1. Disc. 7. n. 3.

174 DESAGRAVIO DE LA PROFESSION, &C. ron, porque à los Tribunales no se suele liegar hasta la edad yà crecida , y madura , como se requiere para semejantes ocupaciones. Y de vnos, y otros ay mas en igual numero de edad abanzada, porque casi todos, ò los mas tienen vida arreglada, que aquellos, que passan sus dias libres de toda aplicacion, y cuidado (y esta fue la razon, porque Luciano arribuyo mayor edad à los literatos.)

10 Aqui tiene razon Maner , y los Padres Maestros nada prueban en contrario. Ni esta comparacion de el Siglo à las Comunidades, se há de hazer à bulto con los primeros, que se encuentran en la calle : pues como los Septuagenarios, que senala el Padre en las Univerfidades, Colegios, y Tribunales, vieron muchos compañeros en las vñas de las Parcas, afsi el igual numero, que se toma de el Pueblo se ha de escoger entre aquellos, que dexaron atràs muchos vecinos en la carrera de los años. Fuera de esto, los que entran en Comunidades, y siguen los estudios, y las pretensiones, no son por lo regular los enfermizos, debiles, y de otras indisposiciones corporales, sino los sanos, robustos, y de mas feliz complexion, y estos no yà en la primera edad de infantes son Doctores, è Padres Maestros, sino despues , que se hospedaron en las lobreguezes de el sepulcro otros infinitos de su tiempo. Mas quien podrà negar, que el continuo estudio consume, y dissipa mucha porcion de espiritus vitales, y animales, y que faltando estos, se vaya poco à poco acabando la vida? Con que los que no se aplican al estudio, nià otro exercicio dañofo, viviran, por lo regular, mas tiempo, que los dedicados à los libros, a guardan igual regimen en la falud. Porque coz

mo la dieta es la principal columna, para mantener el edificio de la vida, à ella sin duda deberàn mas hombres su larga duracion, que à otra qualquiera circunstancia; y por consiguiente, aunque se probasse, que mas amantes de el estudio, que de el ocio llegassen à vna edad cansada, bien pu diera atribuirse este triunso al regimen, que mas comunmente practican aquellos, que estos, quedandose las letras siempre con la nota de ocasionar bastante daño.

En quanto à que en las Sagradas Religiones aya proporcion almente mas viejos estudiosos, que destinados al Coro, y manejo de la hazienda, se responde, que de la misma suerte ay mas numero de individuos dedicados à las letras. Tambien puede decirse, que no sucede esto en todos tiempos, nien todas Comunidades; y quando acontece, es, porque aquellos son regularmente mas agentes, y habiles, que estotros, y de complexion mas bien organizada, à quienes no haze tanto dano el estudio, y por esso, como mas sanos, y agiles los vnos, y los otros mas habiles, cuydadosos, y dados al trabajo, se dedicaron con mas aplicacion à los libros, y con mas cuydado al regimen parco de la salud, llegando por estos dos medios à mas larga vida, y literatura.

eligir, para formar el computo arithmetico, de si ay mas, y mayores edades en los ociosos, que en los literaros, yà lo apunte en el namero antecedente; y no se ha de hazer, como piensa la Demonstracion, que supone 11 y, almas en vna Poblacion, concede 500, para las letras, y deduce en este caso, que à cinco estudiosos Septuagenarios, corresponden en el Pueb o 105, de la misma edad; sin reparar, que al caminar los 500, bien pocos pas-

P. M. Sarm.
in Demonst.
Disc. 7 sub
num, 200.

05

0

176 DESACRAVIO DE LA PROFESSION, &C, fos en su destino, yá quizas de los ity. havria mas de la mitad en el Cielo, solo de vis ruelas. Quiero decir, que este corejo no se ha de calcular à bulto, è indiscretamente con todos los Populares, fino con los fanos, y de igual edad, excluyendo los enfermizos, y mas tiernos, los quales estàn en mayor peligro de morirse. Tambien se ha de tener la consideracion, à que los de el Pueblo son, los que comunmente mueren en las guerras, y padecen naufragios en los Mares, &c Tampoco seide be regular el corejo por las Historias, como quiere el Padre Maestro, en las quales se halla á cada passo gran copia de hombres insigness excelentes, y sabios, y mucha escasez de ina doctos, humildes, y miserables. No me acuera do haver leido, que aya constelacion, que influya en Zapatero de viejo; y encuentro encada pronostico influencias contra los Lites ratos, Principes, y grandes Señores. Assi pa4 ra cada exemplar de los que dexamos referidos por parte de el Padre Maestro en los numeros segundo, y tercero, y de los que anade la Apologia, como el Padre Theophilo Raynando, que murio de 80. años. El Padre Har duino de 83, el Padre Vieyra de casi 90, el Padre Gabriel Henao de mas de otros tantos: el doctissimo Daniel Huer de 91, el Padre Sirmondo de 94. se hallaran por el contrario mis llares, de los que se emplearon en otras ocupaciones corporales, ò passaron su vida entregados al ocio, si igualmente se huvieran recogido sus noticias en los Libros Historicos. De la misma suerte poco persuaden por parte de Maner los exemplos, que cita de muertes remapranas, como que Santo Thomas murio de 45. anos , el Sutil Escoto de 33. el senor Tol-

R. Feyjoo in Theat. Dis. 7.n.4.6.6 7.6 in Apotog.n.6.

P. M. Sarm.

Mañ, lib. r. Dife. 7. n. 6;

.004 JA

cado Abulense de 40. el Gran Pico Mirandua lano de 32 Christoval Laqueil de 34. Monsieur Tanvry, despues de escrivir quatro libros de Medicina, de 31. y medio. Luis Moreri de 37. &c. porque estos celebrados Escritores pudieron acelerar sus asios por orras causas, que no sabemos, ò ocasionar su muerte por el excesso en los estudios.

13 Pero si cotejamos las listas, que trac el Padre Maestro en elle Discurso (y pueden verse en los numeros 2, 3, y 9,) para probar la dilarada edad de los estudiosos, con otras, que escrive en el Tratado de la Senettud de el Mundo, queda claramente descubierta la falsedad de su opinion. Alli numera trece Feligreses de la Parroquia de San Juan de Poyo en la Provincia de Santiago, Reyno de Galicia, a ... quienes en el año de 24. administrò el Cura los Santos Sacramentos, fiendo todos de edad de 110. à 127. anos : y aquella cèlebre danza, que se formò en la Provincia de Herford de 12. viejos Ingleses, que cumuladas sus edades, subian à la suma de 1200, años, correspondiendo vn Siglo à cada vno. Pregunta, pues, Maner, en que Universidades, Colegios, o Tris bunales se hallaran otros trece individuos de tanta edad, è en qué Comunidades otros 12, vejetes, para hazer vn bayle, como el de Herford? Responde el Padre, que este paralelo està mal formado en atencion à la notable difparidad de Clymas, y benignos influxos de Herford, y de San Juan de Poyo, y assi que el señor Maner traslade allà las Comunidades. y Tribunales; que entonces se veran. Y à esto, què replica Maner? Nada. Dice en substancia, que las Universidades, y Tribunales, Colegios, y demás partes de España están situadas debaxo Libro I.

R. Feyioo inTheat. Difcurl. I Z. lib: 1.n.7.638.

> Man. lib. T. Difc. 7. n. 4.

R. Feyjoo in Apol, Dife. 7. 4.4.

Man. in fublimat. Difc. 7.11.2.

178 DISAGRAVIO DE LA PROFESSION, &c. de vn milmo Cyma; siendo cierto, que à vh tiro de bala suele haver estancias muy diversas, y de may diferentes influencias. Pudiendo eftrechar à su Reverendissima con las demás edades, que nos refiere en el Discurso doce, y yo repito en el numero segundo. Con que el Padre quiere, que San Juan de Poyo sea el mejor temple de quantos en este Capitulo regis. tró por el Mundo, porque assi le conviene. Y Maner pretende, que toda Espan. se repute por de vn mismo Clyma. Uno, y otro es voluntario. Adelante arguyremos al Padre Maestro con exemplares de vn mismo Pais, para que comparados á su gusto los literaros con los iliteratos, quede manificsta la verdad, de que estos llegan à vida mas caduca, y dilatada.

R. Feyjoo Disc. 7. ex n. 8.

Mañ. lib. 1. Di/c. 7. n. 8. & 11.

R. Feyjoo in Apol. Discurs. 7. n. 9.

14 En el Parrafo quarto pondera el Padre Maestro el dulce atractivo de las Letras, para persuadirnos, à que no molestan, ni perjudican à la vida de et hombre, como sean conformes al genio, y no se exceda en el modo. Infiere Maner: Luego el vicio de la lascivia, y el manjar ; que tiene mas de dulzura ; que de fastidio, no seran nocivos á la conservacion humana: fuera de que es impracticable, que el estudioso voluntario no exceda en este exercicio: tal vez porque la passion de el saber arrastra con gusto sus potencias ! tal vez porque saboreado el animo en la question, se và empeñando el deseo hasta llegar al fin. A lo primero dice la Apologia, que las dos instancias no vienen al caso, porque suponen excelfo, è immoderacion, en cuyo concepto tambien es nocivo el estudio. Yo añado, que esta respuesta no satisface à la paridad de el manjar dulce, quando por su naturaleza es ofensivo, el qual puede danar algo, aunque sea muy moderaderado. Y no ay para que responderme, que quando dana el manjar siempre es por immoderado. Porque repongo, que puede acontecer este danopor la calidad de el alimento, y no por el excesso de la cantidad. A lo segundo dice la Apologia, que si fuera impracticable la moderacion de los dedicados con aficion á las letras, tambien lo fuera la abstinencia en todas aquellas cosas, que son dulces, y conformes al apetito. Y lo cierto es, que si Maner està vn poco indigesto en esta sentencia, tambien el Padre està muy facil en la suya, suponiendo, que el hombro puede conseguir la ciencia, sin exceder en la aplicacion; siendo moralmente impossible, y aun naturalmente, alcanzar la sabiduria sin el trabajo, fatiga, excesso, ò cansancio de la naturaleza. Si las Musas tienensu habitación en el alto monte Parnaso, precisa ferà la fatiga, para subir à la cumbre.

15 Profigue el Padre Maestro en el mismo parrafo en los elogios, y dulce golofina de las Artes, y Ciencias, que bien lexos de ser molestas, y perjudiciales à sus aficionados, les sirven de vna grande diversion, y alegre passatiempo. Trae en su apoyo el embeleso de Archimedes, el qual ocupado en formar lineas geometricas en la arena, se estuvo insensible al ruidoso estrago de su Patria. Y la suspension como extatica de Monsieur Vieta, que arrebatado en sus especulaciones mathematicas se estaba à vezes tres dias con sus noches sin comer , ni dormir. Responde Maner à la abstraccion de Archimedes, que no es possible, estuviesse tan sordo, y divertido, que no oyesse el clamor, ni advirtiesse el estruendo de las armas, reputando esta noticia por otra tal, que el arrobo de Socrates de todovn dia, Libro I.

Mañ. lib. To Difc.7,n.18. & 19.

180 DISAGRAVIO DE LA PROFESSION, &C. y los extasis espirituales de Zoroastres. Y en quinto à Monsieur Vieta, dice, citando à Morery, que tomaba algunos ratos de sueño, reclinado sobre los codos. Y que es de creer, vsasse tambien de algun alimento, ocultando. lo à sus domesticos, por hazerse famoso en el Mundo, mayormente siendo vn hombre, que en su Kilendario Gregoriano supo fingir muchos errores de el computo de los tiempos, con intento de introducir por este medio el veneno de su falsa doctrina, como en terminos expressos se lo condenò el Papa Clemente VIII. A esto cita la Hustracion Apologetica en credito de el emsejeso de Vieta à Thuano, y al mismo Moreri, y de el de Archimedes à Valerio Maximo, y à Plutharco en la vida de Marcelo. Replica el Crysol, que no consiste la Critica en seguir Autores, sino en distinguir lo fabuloso de lo verdadero: y que por esto mismo el Padre Sarmiento no admite la noticia de el Arbol de la Isla de el Hierro, al passo que refiere vn gran numero de Escritores, que lo defienden. Y su Maestro tiene advertido, que no le arguyan con autoridades, fino con razones, &cc. Aqui està muy bueno Don Salvador, y los Padres vocean, que assi lo dicen Fulano, y Ciranó; pero como yono he visto essas tan profundas meditaciones de Archimedes, ni de Vieta, doy licencia al discreto Lector, para que crea, lo que quisiere. Y noto por patrañada historia de aquel hombre, que segun Tabernier, se mantuvo treinta dias sin alimento alguno, y mucho mas la de la Sueca de Monsieur Mostraye, que cuenta viviò fiere anos fin comer.

R. Feyioo in Apol. Difcarf. 7 n. 16. V.d. Max. lib. 8, cap. 7. Mañ. in Sublim. ex n. 11.

R Fcyjoo Disc 7 n 13.

16 En el parrafo sexto opone el Padre Maestro contra su sentencia, que el exercicio

de

de las letras ocasiona fluxiones de el celebro, rehumas, cararros, y xaquecas, que van como vna lima royendo insensiblemente la vida. Responde à esto de varios modos, y el tercero es con aquel Aphorismo de Hyppocrates, en que dice, que la sanidad perfecta es peligrosa, y debe dissolverse, quando llega à vn habito robustissimo, ò de sumo grado. Luego para alargar la vida (infiere el Padre) serà mejor vna salud algo quebrantada, que aquella, que toca el mas alto grado de sanidad; aunque anade, que jamàs se governarà por este Aphorismo, si se entiende como suena. Aqui Maner desenfrena la pluma, diciendo, que no pudo vn hombre tan sabio, como Hyppocrates, incurrir en ran barbaro Aphorismo, como que al persectamente sano se le destruya el habito, que goza, para que estè bueno.

17 Yo, si he de decir la verdad, hallo en las dos opiniones dos errores manificitos, El primero (y no es muy chico) le comete el Padre Maestro, no solo en el desagrado, que muestra al tal Aphorismo, sino tambien en el descuido de arguirnos con vn extremo de falud peligrofa, para inferir, que es mas feguta vna salud algo quebrantada. De el Apho-l rismo de Hyppocrates no se infiere, que sea buena la salud yà quebrantada, sino la salud, que està en el estado medio. Con que no tiene que ver , que el habito de robustez en sumo grado amenace prompta decadencia, para probarnos, que las indisposiciones, y enfermedades, que ocasionan los estudios, no sean da-

hosas à la vida de el hombre.

18 El segundo error le comete Manèr, en reputar por barbaro el Aphorismo de el gran Hyppocrates, quando si se entiende en el propio

Hyppoc.libs L. Aphor. 34

Man. Difes 7.1.16.

pio concepto de su Autor, es una philosofia evidente : porque la naturaleza, que no puede pararse en su carrera, ni permanecer ociosa en un mismo estado, es preciso, que llegando al vitimo punto, este expuesta à un estrago, ò precipicio peligroso. Atletarum evenia, que ad summum distentionis evasit, perculosa en natura enim suo statu manere non potest, necotiosa quiescere. El Discipulo dà por bueno el Aphorismo.

P. Sarm. Differs. 7. ex 8.

S. III.

Veriguada ya la verdad de los puntos principales, que se ventilan entre los tres Criticos de el Theatro, passo brevemente à notar algunos descuidos de mi cosecha, en que tropeze, al leer el nuevo desagravio de las Letras. Sea, pues, el primero vna contradictoria de terminos Logicos, que encuentro en dos clausulas, que pugnan con otras dos, y de que espero se haga cargo el Padre Maestro, haziendo memoria de lo que enseño à sus Discipulos, quando Maestro de Philosophia. Las primeras son estas : Se introduxo la perjuafion universal, de que los effudios abrevian à la vida les plazes -- Conczco, que abrezar este empeño, es lidiar con todo el Mundo: pues todo effà per el of uefto d clamen. Las segundas son estotras : sebre la qual (experiencia) si se huviera becho la reflexion debida , no kuviera ganado tanta tierra la opinion contraria. Ruego à qualquiera, que este por ella, Ec. A la experiencia, y à la razon anade patrocimo con lu autoridad el Philosopko (Bacon) el que discurriendo por todas las Professiones, d estados mas opertunos, para vivir mucho tiempo, despues de colocar en primer lugar la

R. Feyjoo in Theat. Difeurs. 7. n 1. 2.3.6 11.

Bacon Hissor. vit. & vida Religias, Eremita, ò contemplativa, pone

immediatamente à esta la Profession Literaria. La contradicion consiste, en que suponiendo en las vitimas clausulas, que ay alguno, ó algunos, que estan por su opinion; assienta en las primeras, que todos los hombres reputan los estudios por danosos a la vida, como se reconoce, y deduce claramente de los principios de la Logica, la qual enseña, que el tera mino vniver (al comprehende à codos los inferiores, fin dexar alguno, que no incluya: y assi el concepto bomo universal, pongo por exemplo, contiene, y fignifica, segun los Logicos, todos los individuos de la naturaleza humana; à distincion de la frasse, que vsa de esta voz comun, la qual dexa muchos exclusos fuera de su coleccion, como quando se dice, es opinion comun, es sentencia comun, &c. no se niega, que ava algunos por la opinion contraria; pero estos terminos, es opinion de todos, es sentencia vniversal, incluyen debaxo de sitodos los Escritores en general, que hablan de aquella opinion, o sentencia comun, &c. Ni aun Bacon está por la opinion de el Padre Maestro, el qual solo habla de los que por su gusto, y diversion se dedican con variedad, y moderacion à los libros de su genio, y se ocupan en ellos tan à su arbitrio, que passan su vida en dulce ocio; no de los que por este. medio grangean trabajosamente sus ascensos. o dependen de el estudio, para vivir, que estos un excesso, ó satiga no pueden regularmente lograr el aplauso, y lucimiento, que necessitan, ni pueden llegar à ser doctos, sin

bastance trabajo. Lo mismo digo de los que por su voluntad se emplean en ser Escritores, cuyo rumbo no solo es costoso, hasta adquirir

184 DESAGRAVIO DE LA PROFESSION, &c. la ciencia, que se requiere; sino que les vnes con el deseo de lucir ventajosos; los otros con el de la fama, y vanagloria, y todos con el cuydado continuo de acertar, y desvanecer errores, toman por su gusto yna ocupacion bastante molesta, y vna tan pesada, y escrupulosa tarea, que es preciso sea, por lo comun, ran nociva à la salud, à no ser tan escasa, que jamas llegue à la classe de Eseritor famoso; sin que la futura gloria, que le espera, y se le retarda, le indemnize de la fatiga, y lesion antecedente, y actual, que padece.

R. Feyjoo Dife. 7.11. 5. BI. 6-14.

20 Sea el segundo descuydo en aquellacianfula de el parrafo segundo, y es como se sigue: Y no obsta à nuestro intento, el que Luciano atribuya à sa exacto regimen la larga edad de los Literatos. Porque fi los effudios abreviaran la vida, como se piensa, parece, que lo mas que se podria deber al regimen, seria, que los estudiosos viviessentanto, como los que no lo son. Pero no solo se nota igualdad, sino excesso. Lo mismo se halla en el parrafo quinto, donde intenta probar, que el estado literario es mas oportuno, que el de los que se entregan al descuydo, para vivir mucho riempo. Y en el parrafo sexto, respondiendo al argumento, que suele hazerse de las frequentes dolencias de los Literatos, y de sushabituales indisposiciones, ocasionadas de el exercicio de los libros, dice, que antes essas leves indisposiciones, y fluxiones habituales conducen à prolongar la vida, y aliviar el cuerpo de algunos humores escrementicios, los quales creciendo á mayor cantidad, ocasionaran alguna enfermedad peligrosa. Con que por la cuenta de el Padre Maestro sacamos en limpio, que la aplicacion à las letras, no solo no atrassa por lo comun los periodos de la vida, sino

que los adelanta, mediante las fluxiones, que mueve en alivio, 'y desahogo de la naturaleza. O valgame Dios, y que Philosofia tan falfa! Si los purgantes danan de muchos modos en sentencia de el Padre, no solo por la calidad deleteria, que contienen, fino porque arrancan fin discrecion los humores, y evaquan lo que es necessario para algunas funciones naturales, como podrêmos creer, que arrebatado al celebro el calor de el estomago, desprenda la rehuma con mas discrecion, y vrilidad corporal? O què mayor dano puede sobrevenir al individuo, que ausentarse fugitivo à la cabeza el calor central, desamparando su propio demicilio, para mover fatales precipicios, que despeñados en el seno frio, sirven de nuevo impedimento à la elaboración fermentativa de la digestion, y ocasionan copia de humores incoctos, los que no puede menos, que ser muy perjudiciales à la vida de el hombre. Si el Padre siguiesse el sentir de Luciano, probando en desagravio de las Lerras, que sus doctos Profesiores son por lo comun mas cuydadolos en regirse, y que por esta razon llegan à cdades mas caducas, yà defendia vna opinion menos rigida; masempeñarle, en que viven tanto, y mas que los holgados, y libres. de rodo cuydado, y que esto se ha de deber à » la ocupación de los estudios, y à los quexidos de sus fluxiones! Assi Dios se las muitipliques

21 Sea el tercer descuydo en aquella claufula de el parrafo quarto : El exercicio literario, siendo conforme al genio, y no excediendo en el modo , tiene mucho mas de dulzura , que de fatiga. Lucgo no puede ser molesto, à desapacible à la na-zuraleza, y jor configuiente, ni perjudicial à la vida. Este raciocinio es defectuoso, si se mira

Libr. I.

R: Feying Difc. 7 n. 8.

186 DESAGRAVIO DE LA PROFESSION. &c. á las luces de la razon, yà porque sin tomarse vn alimento en cantidad excessiva, y siendo dulce, y apacible in actu primo à la natura-Icza, puede serle algo nocivo in actu secundo; ó à lo menos por la dulaura de el manjar no se infiere su inocencia, Yà porque confessando el Padre, que el moderado exercicio de los estudiosos tiene mucho mas de dulzura, que de fatiga, supone, que tiene alguna pequena parte de fatiga, y de trabajo. Luego ni por el capitulo de ser muy dulce, ni por el de ser algo fatigante se sigue la consequeucia, de que no sea perjudicial à la vida ; pues mas bien se deduce, que sea algo dañoso à la salud. No es esso lo mas : porque con las dos limitaciones de que el estudio no sea excessivo, ni violento, queda muy satisfecho el Padre. Maestro de la verdad de su conclusion. Mas quien havrà tan terco, que niegue à la experiencia el trabajo, que encuentran comunmente los Estudiantes, en alcanzar la Logica, y demàs Ciencias, para llegar à posserlas en grado heroyco? San Agustin no penso, que eran tan obscuras; hasta que advirtio, que los mas aplicados, è ingeniosos no las podian entender. Y el mismo P. Mro. dice de todos los hombres cèlebres, que cita en el parrafo tercero; que su vida suè vn continuo estudio, y resiere de el Cardenal Henrico de Noris, y de el famoso Caramuel, que estudiaban cada dia doce horas. Pues, Padre muy Reverendo, si es moralmente impossile conseguir el estudioso la Ciencia con alguna perfeccion, fin el trabajo, y el excesso, à que vienen essas limitaciones imaginarias, que solo pueden tener lugar en vna habilidad tan grande, como la de San Agustin., è en aquellos que se quedan en el ymbral de la sabiduria?

D. Aug. lib.
4. Confess.

s. IV.

Ntramos aora en el punto tercero, y question principal de el Discurso, en el qual precende el Padre Maestro desterrar un error universal, de que los estudios estan renidos con la dilacion de la vida, y que sirve de atajo melancolico, para llegar at termino de la muerte. Opinion sin duda arrogante, y lisongera de la sinrazon, contraria al dictamen de quantos hombres grandes huvo en el mundo, y tytania enemiga contra los fueros inalterables de la verdad. No quiero decir, que los Escritores sean de la propiedad de la Oveja, que islada denero de su humilde encogimiento, solo sabe pisar la vereda de el Manfo, y echar por los lugares mas triviales de el Valle, sin atreverse à examinar los caminos desusados de la cumbre, hasta que las guias altaneras de el Rebaño levantan el Ganado, y lo llevan con passo apresurado á gozar de nuevos pastos. Pero tampoco conviene, que sean de genio caprichoso, esto es, de condicion de la Cabra, la qual es amiga de andar sola por los ribazos, riscos, y sendas intrincadas, buscando inquiera la foledad, que desconoce, y assomandose à grandes alturas, y profundidades.

23 No fueran tan famosos la Aguila excelsa en la Sagrada Theologia, y Dogmas de
la Santa Fè, ni el celebrado Aristoreles en
impugnar los Philososos de su tiempo, y sentir mal de la multiplicidad de Dioses de la vana Gentilidad, si sus sylogismos suessen oviles, ò caprichudos, y no desprendidos de los
dos Polos de la sabiduria, que son la inven-

Libro I, Aaz cion,

188 DESAGRAVIO DE LA PROFESSION, &C. cion, y lolidez. Fausto, Obispo de los Manicheos, el qual por su dulce energia tenia colgados de su boca los oventes de aquella errada Secta, no por esso parecio tan docto à Augustino (quando tambien milicaba debaxo de las Vanderas de el mismo error como el grande Obispo de Milan , San Ambrosso , que con frasses menos curiosas, pero mas solidas enfeñaba à aquel Pueblo la verdadera Ley. Letrado muy excelente fuè Antonio Fabro; y fin embargo perdieron mucho sequien sus opiniones por audaces, y poco rendidas à la autoridad de los Jurisconsultos. Què importò à Calvino, Luthero, y otros Herefiarchas la grande habilidad de su ingenio, si con pestilente orgallo, y como cabras lascivas, y locas tomaron el camino àzia los defiertos, por los passos mas retorcidos de su travesura?

24. El primer fundamento, que impugna la sentencia de el Padre Maestro, se toma de. las frequentes quexas, è indisposiciones de los Literatos, los quales con la lectura de los libros, y medicacion espiritual de sus especies, padecea vn linage de trabajo, que canía los miembros, y fatiga el espiritu : y es, que los Sentidos de el cuerpo, y Potencias de la Alma estàn dispuestos en el hombre con tan my steriosa harmonia, que à qualquiera imperioso llamamiento de la voluntad, concurren obedientes cada qual fegun su destino, y convocados al Tribunal de el celebro, resulta vn movimiento interior de todo el compuelto, y sube à la idea vua produccion fogosa, que siendo con excesso roba el calor de el estomago, ocafiona indigestiones, humores incectos, y accidentes peligrosos, enciende la cabeza, y causa en ella fluxiones, rehamadizos, catarros, bahidos, y xaquecas, dissipa la humedad capital, y confume las carnes, imprime sequedad en alto grado, y por configuiente, haze, que en muchos predomine la melancolia, y fobre todo và debilitando, y royendo insense. blemente la naturaleza, y acelerando los pafsos de la vida.

25 La experiencia nos enseña, que los Gahanes no adolecen tan comunmente de estos achaques. Bien puede la fluxion de cabeza preservar casualmente à alguno de enfermedad mas peligrosa, aligerandole el cuerpo de lo que abunda; mas siempre esta expulsion serà indifcreta, tanto de los humores nocivos, como de los provechosos, y atenuarà por lo comun la facultad de el paciente, segun diximos de la purga en el numero 20. y por lo regulararrebarado arriba el calor de el estomago, se hallarà menos su assistencia para la mas persecta coccion de el alimento. Luego los estudiosestragan la robustèz de los sabios, y acortan los plazos à la vida de el hombre : pues rarissimo havrá de tan ventajoso ingenio, que sia exceder en el manejo de las lerras, llegue à ser erudito, y señalado, como está probado en el numero 21. No resiero à todo el mundo en abono de mi sentencia; pero cito al Ecclesiastès, et qual nos enseña, que es necessario el trabajo para adquirir la Ciencia, y al passo que và creciendo, el saber a se và anmentando la faciga: Qui addit scientiam, addit & laborem. Y expone Cornelio : Him Rudiofi, & Speculativi speculando, consumunt optimos spiritus, & calorem naturalem à stomatho in cerebrum ad speculandum evocant: quo fit, vi stomachus catere deftitutus, cihos concoquere nequeat; sed indigestos cibos, crudo, que eorum succes ad bepar, & membra

TOO DESACRAVIO DE LA PROFESSION

transmittat : ex quibus gignuntur catharri, slatus; febres, cacochymia, hemicrania, alique plures morbi, at subinde hettica, & thithysis, aut hidrops en abundantia pituitæ. Y el mismo Sabio mas adelante: Cor sapientam vbi tristitia est, & cor stalterum vbi lætitia, dandonos à entender, que como los estudios gastan la humedad, y la calidad seca es causa de la melancolia, son los Literatos por lo ordinario mas melancolicos, tetricos, y desabridos, que los demás hombres. Y es cosa notable, que estos por lo comun son mas inclinados á siestas, y passatiempos, aunque vivan en su exercicio tan

empleados como aquellos.

26 Si corejamos las edades largas de los hombres famosos en las Letras, con los que vivieron destinados al ocio, 6 ocupados en oficios menos capitales, contaremos en los segundos vidas mas dilatadas, que en los primeros. En el año passado de 1734, por vno de los dias de el mes de Mayo murió en la Ciudad de Sevilla vna muger de noble linage, llamada Doña Maria Nicolala de edad de 128. años, la qual fiendo joven besò la mano al señor Don Juan de Antria, y suè su Confessor, quando moza, San Juan de Prao. Era sieremesina, y dicen, que no mamó mas que siete meses. No tuvo viruelas, y el serampion lo tuvo ala gunos cinco años antes de su muerte. Dexò vn hijo (no sè si vive) de mas de noventa años de edad. En este presente año de 37. muriò en Francia de la edad de 111. años vn Labrador; nombrado Juan Geneste, vecino de la Parroquia de Mombasillac, Diocesi de Sarlat. Rindiò su vital aliento à la violencia de vn accidente de apoplegia, de el qual si huviera libertado, acaso añadiera otras muchas Navidades sobre las passadas.

27 En la Ciudad de Compostela, Reyno de Galicia, muriò vn hombre, ay algunos años, de edad de 114. de edad, no supieron decirme su nombre, pero me han dado señas bastantes de su conocimiento: tenia vna tiendecilla en el camino, que và al Convento de San Lorenzo, extra muros de aquella Ciudad, junto à los Concheros, que es vna Quinta de los Padres de la Compañía: media jornada en distancia de la misma Ciudad de Santiago en vna ladera de el Lugar de Poulo, en la Feligresia de San Lorenzo das Olas no ay medio Siglo, que muriò otro hombre de mas de 140. años: no procure saber con más individualidad esta noticia: pues no haviendo vivido este anciano en Poblacion de Estudios; ò Comunidades, puede el Padre Maestro vsar de la escapatoria misma, con que hà respondido à las trece edades de San Juan de Poyo, aventajando el Clyma, y benignos influxos de San, Lorenzo das Olas à todos los otros Paises de el Mundo, en caso que ojeadas sus Provincias no encontrasse algun estudioso de la misma edad con que respondernos.

28 En la Ciudad de la Coruña, donde està la Real Audiencia de el Reyno de Galicia, vive al presente Juan Diaz, Ministro que sue de Corregidor, y tiene yà 109, años de edad con no muy vanas esperanzas de alargar el termino de sus dias: pues està aun muy fresco, y encarnado: reside en la calle de la Barrera, en la Parroquial de San Nicolàs. Tambien vive astualmente en la Ciudad de Badajoz vn Soldado invalido, llamado Francisco Montejo, natural de Ciudad Rodrigo, de edad de 111. años, sin embargo de haver andado diferentes Clymas, y Paises destemplados de España: pasa

Tot Desagravio de la vida en Lugares, y Poblaciones, donde havia sugeros estudiosos, y Comunidades, ya se sabe la hambre, la sed; y los trabajos, que padecen los Soldados en el servicio de el Rey; no obstante no sabemos los años de vida, que esperan à este Invalido.

20 Maria Verdes Montenegro, casada con Juan de la Peña, vino à la Villa de Madrid en la edad de la juventud, viviò aqui casi todo el Siglo decimo septimo, y murio de 115. de edad. Maria Alvarez, natural de el Revno de Galicia, viviò en esta Corte mas de vn Siglo, porque viò dos vezes la Procession, que sale cada cien años de el Convento de las Maravillas. Murio de 124. ahos, por haverse caido desgraciadamente de la cama à los 21. de Diciembre de el año passado de 1733. dexò vna hija, que assiste de Ensermera en el Hospiral General de esta Villa en la Sala de las heridas; y vn nieto, que se llama Lucas, y sirve de Cochero á la Excelentissima Señora Duquesa de Arcos. Doña Juana Sepulvedana= ciò en el Castillo de Milan, en tiempo que su padre servia alli à nuestro Catholico Monarca por los años de mil quinientos y noventa y tantos, vino à Madrid de corra edad, donde vivio. v murió en buena opinion en 19: de Agosto de el año passado de 1719. y està depositado su cuerpo en la Parroquial de San Ginès. Pudiera hazer vn Catalogo mas difusso en esta materia de edades, si huviera hecho diligencias mas exactas, para adquirir las noticias.

30 Aora bien, Padre Maestro, vamos à quentas: y à le hemos cumpsido el gusto deseñalarle sugetos longevos, que no se han dado à los estudios, y ajustaron el mayor guarismo.

de

de sus anos, viviendo en Clymas, y Poblaciones, donde habitaban otros muchos, y diferentes sugetos, empleados en el exercicio de las Letras. Quisiera yo aora, que Vuessa Reverendissima me señalasse en los mismos Paises hombres de conocida literatura, que ayan llegado à edades tan abanzadas, sin embargo de el mayor cuydado, que Vuessa Reverendissima les concede, y supone en el regimen de la vida, mayor templanza, y abstinencia en la comida, y bebida, en el sueño, y otros excessos. Yo sio en los meritos de la causa, que Vuessa Reverendissima perderà el tiempo en foliciear de medio Siglo à esta parce hombres de Profession Literaria, con igual ancianidad á los señalados, y menos que puedan emparejar con la Juana, y las tres Marias, ni conlos demas referidos, que aun no han cerrado la clausula de sus años. Il into soi so lo oup

21 El Literato de mayor edad, que nos trae Vuessa Reverendissima en este Discurso, es, Xenophilo Pythagorico, que llego à 105; años; y este Philosofo floreció ay yao muchos Siglos, de el qual hazen mencion Pfinio, Bosio, Possevino, y Atheneo: por cuya razon no pudiera servirnos de argumento, aun quando excediera en la edad à los que yo feñalo; pues desendiendo yo en el Discurso doce de la Seneciud de el Mundo, , que la vida humana se fue abreviando como los tiempos sueron corriendo, que fuerza me haria aora traer al Theatro dilaradas edades de aquellos retirados Siglos? Por lo mismo no es de el caso, que Luciano cuente de 124. años al Historiador Cresibio, natural de Alexandria : ya porque este Escriptor sloreció mas de vn Sigio antes de el Nacimiento de Nuestro Redemp-Labro I. tor

R. Feyjoo Disc. 7. n.4;

194 DESAGRAVIO DE LA PROPESSION, &C. tor, en la 165. Olympiada : yà porque no es condicion precisa, que los Historiadores sean versados en Ciencias o y trabajo espiritual, sino que basta tener uno aplicación à la Historia ; y gastar algunos ratos de diversion en su lectura, basta, que lea, no que estudie para que siendo de superior habilidad, como es cierto, que sue Ctesibio, pueda darse à conocer en el Mundo con el nombre, y aprobacion de Historiador. Desengañese Vuelsa Reverendissima, que sus argumentos no doblegaran mi opinion, hasta tanto; que vea delante hombres de estos tiempos notoriamente Letrados, y doctos en las Ciencias, que igualen en el numero de los años à los demàs hombres ante y consumit es à 32 Si fe me dice que es fin comparacion menor el numero de los estudiosos, que el de los dedicados à otros empleos, por eslo configuiente, que se cuenten mas aucianos de estos, que de aquellos; respondo, que no es mi assumpto, probar mayor cantidad de individuos de larga vida en el vno, o en el otro Gremio; fi que ay algunas, y muchas edades entre los indoctos, à cuyo complemento no llega alguno de los Sabios. Fuera de que de semejante efugio mal se podrà aprovechar el Padre Maestro, el qual no solo assienta, que los estudios no abrevian la vida, sino que por su mas exacto regimen viven los Literatos mas de los que no lo son. Luego para mantenerse el Padre Maestro en su dicho , y siendo el regimen la mejor Medicina para prolongar la vida, deberà semalarnos stantas y mayores edades ten slos Literatos; y poco le pide yo , pues me ·noser L.

R. Feyjoo Difc. n. 5.

contento con la igualdad. En el Discurso doce podran verse otros muchos exemplares de vidas largas de doctos, è indoctos de los passados Siglos, donde hecho el cotejoresultan con evidencia mayores edades en los iliteratos, no solo de los sugeros, que yo refiero en los numeros 25. y 26. sino tambien de los mismos, que refiere su Reverendissima, y vàn repetidos en el primero, y segundo numes ro. Escrive de vn Labrador llamado Juan de Outeyro, Gallego de Nacion, que viviò mas de 140 años, de otros tantos dice, que muriò la Condesa de Nesmond, Madamusela de Eckleston, Inglesa tambien, de 143. Thomàs Park de 153. mas los que trae de notoria liceratura passan poco de los 100. años. En vista de todo se haze bien notable, que el Padre

Maestro siguiesse vna opinion tan improbable.

LAUS DEO.

\$9(0)******(W)*******(0)\$ \$3(0)******(0)CF \$P(0)*****JHS.****(0)@ 即(o)***(W)***(o)(字 \$0(0)* (M)*(0)@ \$3*(O)*唯 \$0**(0)**g

ALPHABETICO DE

assumptos, y cosas mas notables de este Libro.

Rderitas: què concepto hizieron de la risa de Democrito, disc. 1. n. 2.

Abél: el primero, que murió en el Mundo, disc. 3. nu-

mer. 14.

Aceronia , Dama de Agripina: el ardid que discurrio, para librar la vida, fuè la caufa de su muerte, disc. 4. numer. 10.

Adan: si fuè tan sabio como Salomon, disc. 3. num 14.

Agatocles: su fortuna, disc. 3. num. 2. y 23.

'Aglao: su felicidad, disc. 3. num. 2 y 23.

Agripina: su ambicion, disc, 4. num. 3.

Agua: sus calidades para ser buena, disc. 6. mim. 11.

Alcoran: dividido en setenta y ocho Sectas, disc. 2. numer. 14.

Alexandro: se affige, porque le

falta vn Homero, que le celebre, disc. 2. num. 5. Su ambicion, disc. 3. num. 6.

Alimentos: como se dissuelven en el estomago, disc.6. numer. 19. y 20.

Ambicion : su tyrana molestia, disc. 2. num. 2.

Ambrofio Santo : su doctrina, que fuerza hazia à S. Agu (tin, quando Manicheo, disc. 7. num. 23.

Amiclas: Barquero; cotejo de su fortuna con la de Cesar, disc. 3. num. 8.

Amphion: excelente Musico: su fabula, disc. 4. num. 16. Ana Bolena: su orgullosa respuesta altiempo de morir, difc. 4. n. 3

Anca Megareb : Ave portento.

sa, disc. 1. num. 4. Amrafbel: primer Rey de la

Tierra, disc 3. num. 14. Antèo: desprecio que hizo de Ismenias, Musico famoso, disc. 3. n. 4. y 23.

Antiguos : si fueron mejores, que los Modernos, disc. 4.

de los assumptos, y cosas mas notables.

desdeel num. 1. y desde el

num. 15.

Aseles: famoso Pintor, en que culpaba à Protogenes, discurso 4. num. 6.

Apolodoro: su raro tormento,

disc. 2, num. 2.

Arabes creen la existencia de vna Aveportentosa, disc. 1. num. 4. No ay divission debienes entre sus Consanguineos, num, 20.

Arcades : que fingieron de su antiguedad, disc. 1. n. 4.

Archimedes: su embeleso, discurs. 7. num. 4 y 15.

Arimphèos: quan observantes de la paz, disc. 1. num. 19. Aristides: por què no le sufrie-

ron los Athenienses en su Patria, disc. 4 num. 27.

Arnaldo (Antonio) escrivio mas de ciento y treinta Volumenes, murió de 82. años, disc. 7. num. 3.

Asclepiades, Medico: como grangeò su sama, disc. 5.

num. 6.

Afrèa: su fingida, y verdadera Historia, disc. 4. num. 15.

Atheistas megaron la Divinidad, y qual fuè el primero, disc. 1. num. 14.

Atlantes: no comen cosaviviente, disc. 1. num-19.

Avaro: su continua fatiga, disc. 2. num. 3.

Augusto: sus virtudes, disc. 3. num. 26.

Axioma: el de contraria contrarijs curantur, verdadero, disc. 5, num 19.

P

B Aal: el primer Idolo, disc.

Balia: alli cada vno adera à fin antojo, disc. 1. numero

Balivio Medico: su doctrina, disc. 5. num: 3 y 16.

Batalla: qual fue la primera de el Mundo, disc. 4. numero 20. y 21.

Bands: son los Presidentes de Turquia, disc. 2. num. 14.

Bengala: alli adoran vn Elefanteblanco, disc. 1. numer. 13.

Bezoar, piedra: su virtud fa-

Bias Sabio de la Grecia: su notable respuesta, disc. 3.

Bodegas: què calidades debantener para ser buenas, disc.

6. num. 22.

Bracmanes: tenian raras ceremonias, yricos Hospitales para curar paxaros enfermos, disc. 1. num. 20. al fin.

Abras: engordan con venenos, disc. o. num. 2. Su genio altanero, disc. 7. n.22. Gadi Gadi: fegunda dignidad Sacerdotal de la falsa Ley de Mahoma, disc 2. num.

Cafres: surito en la muerte de los parientes, disc. 1. numer. 3. Solo adoran à Dios en el buen tiempo, disc. 4. num. 9.

Cain: primer homicida, disc. 3. num. 14

Catentura: no siempre nociva, disc. r. num 9.

Calicut: desfloran los Bracmanes las recien casadas, discurl. 1. num. 3.

Caramuel: su continuoestudio: viviò 78. años, disc. 7. num. 3.

Carne: sies mejor mantenimiento, que el pescado, disc. 6. num. 4. 17 y 18.

Ca pianos: como mataban à sus padres viejos, discurso 1. numero 3.

Ceylàn: alli es comun la muger à los hermanos de el marido, disc, 1 num 3. Ado. raban el diente de vn Elefante, num. 4.

Christo Señor nuestro: milagros que han sucedido en su muerte; disc. 1, numer. 21. y 22 Su Santidad hafta los Infieles la confiessan, disc. 1. num. 22.

Chymica, disc. 5. num. 7. Giceron: su notable respuesta, disc. 2 num 15. Cindas: como despreció la ambicion de Pyrro, disc. 3. num. r.

Cisneros, Cardenal: su Policica, disc. 4 num. 12.

Glavijo: batalla portentosa, disc, 1. num. 6.

Clyma: qual sea saludable, y qual nocivo, disc. 6. num. 8. 22 y 23.

Complexion: como puede conocerse, disc. o. num. 28.

Cornaro: viviò mas de 100? años, no tomando cada dia mas que doce onzas de comida, y catorce de bebida, difc. 6. num. 7.

Cresso: su consulta al Oraculo de Delphos, disc. 3. num .

Gromuel Oliverio: su malicia, y sagacidad, disc. 4.num 5. Cromuel Thomas : su injusta maxima, y merecido caki-

go, disc. 4. num. 11. Ctefibio, Historiador : floreciò en la 165. Olympiada, disc. 7. num. 31.

Czar de Moscovia: Embaxada que hizo à la China, y rararespuesta de un Idolatra, disc. r num. 4 y 12.

Cuentes: de vn Pastor, y vn Caminante, disc. 1. num. 11. al fin. De dos Renegados de Marruecos, disc. 2. num. 13. De Cynèss, y Pyrrol, disc 3. numer. 5. De San Agustin con vn pobre de Milan, disc. 3. num, 22. De vn Censor de

Ccz

Roma con vn hombre de Gampania, disc. 4. num. 32. De vn Medico, y vn Oficial, disc. 5. num. 25. De vn Labrador, y vn jumento, disc. 5. num. 30. De vnas Monjas sobre election de Medico, disc. 5. num. 40.

Maiel Papebrochio, viviò 82, años, disc. 7. num. 3.

David: huido de Saul, disc.

r. num. 34.

Democrito: de quien dixo Hypocrates, que era el hombre mas sabio de el Mundo, disc. 1. num. 2. Viviò 104. años, disc. 7. num. 2.

Diagoras : fuè el primero que negó la Divinidad,

difc. 1. num. 14.

Diaz (Juan) residente en la Real Audiencia de Galicia, su edad, disc. 7. num. 28.

Dieta: como el Medico la puede prescrivir, disc. 6. § 1. y 4.

Dienysio Tyrano: como signiquicò sus riesgos à un embidioso de su fortuna, disc 2. num. 5.

Dies: no es fuerza, que sea igual con todos en sus gracias, y privilegios, disc. 3.

num. 28. y signientes
Dioses de la Gentilidad: su
numero suè hasta de treinta mil, disc. 4. num. 22.

Dudley (Roberto) malvado, y feliz, disc. 4. num. 5.

F

Dad: no todos llegan al termino señalado, disc 6. numer 39 y 40.

Edades: las quatro primeras figuradas en los quatro metales, disc. 4. num. 16.

Egidio: su hermosa siccion de la transformacion de Astrèa, disc. 4 num. 15.

Election de estado: no admiste instancias, ni persuasiones, disc. 2. §. 4.

Elefante: blanco de Siàn, discurs. 1. pum. 4 y 13.

Enfermedad: en qué consista, disc. 6. num. 20. y 29.

Enrico de Noris, Cardenal, su continuo estudio, disc, 7. num. 3.

Efau: mira Jacob:

Escauro, Governador de Augusto: advertencias que le hizo, quando le dió el govierno de Dacia, disc. 3.

Escoto: su breve vida, disc. 7.

Estoycos: su Secta, disc. 3. nu-

Estudios: si atrassan la vida, disc. 7. § 1. y 4.

Fa

Abro, Antonio : sus opioniones , disc. 7. num. 23.

Fausto, Obispo eloquente de los Manicheos, como pareciò à San Agustin, quando feguia aquella Secta, y la diferencia, que hallaba en en la doctrina de San Ambrosio, dife. 7. num. 23.

Felicidad : en que confista : Sobre este punto se dividieron los Filosofos en 288. sentencias, disc. 3, numer.

10.19.20. y 25.

Fernando III. de Castilla: le aclamò el Pueblo por Santo, disc. r. num. 8.

Fileto, Mago, convertido por el Apostol Santiago, disc. r.num.7.

Fortuna, Deidad Gentilica: què sea en la verdadera Religion, disc. 3. num. 12. y 13. su Rueda, numer, 1. y

Francisco Montejo, invalido, vive en Badajoz de 111. años, disc. 7. num. 28.

Alisia: tomò el nombre I de Gerion, disc.4. num. Genefie (Juan) Frances de Nacion, murió este presente año de 111. años, disc. 7. num. 26.

Gerenymo (Santo) su respuesta à Gaudencio, disc. 2. numer. 20.

Germanos; tenian por licito el hurto, disc 1. num. 3.

Giges: la respuesta que tuvo de el Oraculo de Delfos, difcurfaz num. 2.

Gla/con Medico of fu muerte afrentola, por delamparar à Esession enfermo, disc. J. num. 32.

Guamos: semantienen con pan de tierra, y tostado alfues go, difc. 6. num. 13.

I Abiles : fi ay algunos, que hoologram sus presensiones , disc. 4. num, 13, y delde el numazza Hambre : alo que obliga, dis.

curl. 3 mum. 27.

Heliogabalo : su gula , disc. 3. num. 6.

Helmoncio, Medico, disc. 5. num.9.

Hermodoro : la causa injusta de su destierro, disc. 4. num.

Hermogenes: celebrado Mago, à quien convirtidel Apostol Santiago, disc. P. numer. 7.

Herodes: como huyeron de su Edicto Christo, Maria, y Toseph, disc. 5 num 33

Herostrato: abrasó el celebrado Templode Diana, disc. 6.

Herulos: mataban viejos, y

Hesenos: no manejan dinero, disc. 1. num 20.

Hypogrates : què concepto hizo del Filosofo Democrito, disc. i num. 2. Su recta Medicina, disc. 5. num. 28. y disc. 6. num. 33. Dixo, que era peligroso el habito robustissimo, disc. 7. num. 5.

Hombres: si el mayor numero se salva, ò se condena, discurs. 1, num, 22.

I

Agos: comen los cadaveres, disc. 1 num. 3.

Idolatria: llegó à multiplicar treinta mil Dioses, disc 4. num. 22. y 29.

Ignoto Dios, adorado de los Gentiles, disc. 1. num. 22. Infieles: si se salvan muchos, disc. 1. num. 2.2,

Inventor de la Medicina, disc.

Isleños: si viven mas, que los habitadores de el Continente, disc. 6. num. 8. 22.

J

Acenses reomo corrigieron los gastos de sus bodas, disc. 1 num. 19

Jacob ; y Esau : su fortuna designal aun en la Tierra, disc. 3 num 28 y 29.

foleph de San Benito: su notable sentencia, disc. 1. nu = mer. 22.

Juana Sepulveda, muriò en buena opinion de edad de ciento y veinte y tantos años, y esta depositado su cuerpo en la Parroquial de San Ginès de esta Corte, disc. 7, num. 29.

Judios: comose han convertido en la muerte de Christo, disc. 1. num. 22.

Iulio Gesars: primer Empera-

Justinianio: su obstinacion en la heregia de Pelagio, disc. 3. num. 27. al fin.

K

Ircher (Athanasio) viviò ochenta y dos años, discurs. 7. num. 3.



La-

Amech : primer casado dos vezes, dife. 3. numeri4

La civia: los trabajos , y temores, que causa, dise. 2. num 4.

Lessia (Leonardo, Jesuita) su vo dieta, disc. 6. num 7.

Acoco, Rey : su plato de IVI carne humana, disc. 1. numer, 3.

Machiabelo: su maxima politica, disc. 4. num. 1. y 113 Madrid : si es buen temple, dilc. 6. num. 8. 22. y 23.

Mahoma : su astucia, y maldad, disc. r. numer 3.

Mahomet Alibeg : su prodigiosa Historia, disc. 4. numer. 7.

Mahometo II. su fiera crueldad, disc. 3. num. 8. 47

Malabar: allife cafan las mugeres con quantos quieren, disc. r. num. 3.

Malicia: fila de los primeros hombres suè ignal con los posteriores, disc. 4. num. 1. 13. y desde el num. 15.

Mantenimientos: fu variedad, segun diferentes personas, y Provincias, disc. 6. S. 2. Maria Santissima: su cuerpo quantos dias estuvo en el Sepulcro, disc. 1. numer. 17. al fin. Confiesan Aos Moros, y los Turcos su santidad, difc. T. num. 22.

Maria Nicolasa de noble linage, murio este presente año de 128. deedad, dife.

Maria Verdes Montenegro vino a Madrid, donde viviò casi todo el Siglo decimo septimo, y muriò de 115. años, disc. 7. num. 29.

Maria Alvarez: murio en elta Corte de 124 años de edad, por haverse caido defgraciadamente de la cama, lidifc. 7. num 29.

Melchisedech : primer Sacer. dore, disc. 3. num. 14.

Medicina: (u Inventor, y mas famosos Profesiores, disc. 5 desde el num, 2. y,21. No debe despreciarse por falible desde el num 29. Miguel Synapio: escriviò contra Hypocrates, disc. 6.

num, 331.1 mm -Mingrelia: como se paga alli el adulterio, disc. 1. num. 3. Molosos: adoraban à Apolo en vna Encina, disc. r. num;

2. Moreri (Luis) su acelerada vida, disc. 7. num. 12 al fin.

Moufri: samo Interprete de el Alcoran, disc. 2, num. 14.

Muslimanes , y Musulmanes de Mahoma, disc. 2. numi 4.

N

Aaman, Gentil: como fano de la lepra, discurso 5. num. 34.

Namassones: surito altiempo de espirar los enfermos, disc. 1. pum. 19.

Nembrot: primer Tyrano, difcurs. 3. num. 14. y disc. 4. num. 19.

Neron: sus continuos temores, disc. 2. num. 5. Edificó vn Templo de piedras transparentes, disc. 3. num. 3. 15. y 16.

Niebla: si ofende en vn quarto abrigado igualmente, que sucra, disc. 6. num. 24.

Nino: primer Idolatra. disc.

Nod: el primer navegante, disc. 3. num. 14.

Numa Pompilio: como ensegaño à los Romanos, difcurso 1. num. 3. Fuè Principe famolo, disc. 3. num. 26.



0

Jos: segun los Galenise tas estan expuestos à 113. generos de dolencias, disc. 5. num. 39.

Orfeo, Musico: lo que de èt fingicron los Antiguos, discurso 4! num. 16.

Ossyris, adorado en vn Buey negro, disc. 1. num. 13.

Othon Duque: su atròz crueld dad, disc. 3. num 8.

Ovejas: su encogimiento, disacurso 7. num 22.

P

Ablo Apostol: su peligro en Damasco, disc. 5. numer. 34.

Padres: pueden vender sushia josen caso de necessidada disc. 3. num. 25.

Paises: quales sean mas sanos, disc. 6. num. 8. 22. y 23.

Peces: si son mejor mautenis miento, que las carnes, disc. 6. num. 4. 17. y 18.

Pedalios : no pedian finojusticia en los facrificios, disc.

Pedro I. mira Czar.

Pegh: en aquel Reyno adoran à Dios, y al demonio, disc. 1. num. 4.

cien-

© Dal donimanto tos autoras Dinitalización escalizados por III DGC Bibliotas de linivascitaria 2000

Perez (Mignel Bassico) su Podalirio, por curar a Sirciencia, y dilatada vida, na, hija de el Rey Da-

discurs. 4 num. 11.

Perù : los de el Perù tuvie- Politica : qual sea la mas fina, J ton à sus Reyes por des- ou discoupe en chome endientes de el Sol, dif- Polos : en el Cielo folb ay curf. 1. nom. 4.

Peste: de donde tuvo origen la de los antiguos Galos en Delphos, discarlo 6. num. 9.20 -

Petronio Privado: su caida, discurso 4. num. it.

Philipo (Rey de Macedonia) su felicidad, y su desgracia: suè muerto à puñaladas por Pausanias, generoso mancebo, disc. 4 numer. 4.

Phengites: piedra transparente, disc. 3. num. 15. y 16.

Phicion , Orador : como despreciò los aplausos de el Pueblo, discurso r. numero 2.

Pico Mirandulano: su temprana muerte, disc. 7. num, 12.

Pio V. fuè grande Governador, y aborreció las razones de estado, difcurso 4 num. 12.

Pittaco: que años vivio, disc. 7. num. 2.

Plebe inconstante, y ruda, disc. 1. num. 18.

disc. 7. numer. 3. ... meto, mereciò su mano, Perilo: su tragica muerte, y el Reyno, discurs, y. num. 39. al fin. . 4

dos , discurso i numero I.

Possidenio , Estoyco , acabó su vida con agudos do ores de gota, fin confestavla jamas por dolen-, cia, disc. 3. nom: 22. Protogenes : mira Apeles.

Pueblo : fi mas vezes yerra, ò acierta mas vezes; odile. piester : segui.

Purga: sus danos, disc. in granumorios has been for

Pyero: su ambicion, difo curlo 3 num g. lorthad ...

Uentos: mira en la

Jazon de estado : vana, disc. 4. num. 12.

Revelaciones : pueden entenderse con equivocacion, discurso 1. numero 17. al fin.

Dd

Rom

de los assumptos, y cosas mas notables.

Roberto Dudley malvado, y feliz, disc. 4 num. 5.

Roque Santo : su canonizacion , discurso 1, num. 8.

y 9.

Rueda de la Fortuna: su
medio gyro, disc. 3. num.
1. y17.

S

Line of the colony has rented

S Alomon: fi fuè mas fabio, que Adan, dife. 3. numer. 14.

Salud: su essencia, disc.
6. num. 20. al fin. y numer. 29.

Sangria: remedio dañoso, disc. 5. num 9. y 20.

Santiage Apostol, està su cuerpo en Compostela, disc. 1. desde el num. 6.

Savenarola Pseudo Profeta, disc. I. numer. 2. al fin, y num. 11.

Seneca: si despreciò las riquezas, disc. 3. num. 24.

Serterie: como engaño à los Españoles, disc. 1. num. 3.

Sian: què obsequio prestan los naturales al Elefante blanco, discursor, num 4. y 13.

Sila: su fortuna, disc. 4.

Strumpormiziy : su barbara Ley, disc 2. num. 14.

Sixto V. su Politica, disc.

Socrates: su santidad, y muerte, por burlarse de los salsos Dioses, disc. 1. num. 22. y disc. 4 num. 27.

Solon: su edad, disc. 7. nu-

Sultàn: sus delicias, disc.

Sybilas: como profetizaron la venida de el hijo de Dios, disc. 1. num. 17. al fin. y disc. 4. num. 16. al fin.

Sydenban: como desconsia de la Medicina, dise. 5. num. 4. y 17.

Sy napio , mira Miguel.

dupressi les ass

el falso Dios Sommono. khodon, disc. 1. num. 13.

Tarquelino, hombre infame, fuè adorado en Amberes por Santo, disc 1. num. 2. al fin.

Taxijacones: su cruel penitencia, disc. 2 num. 14.

Temperamentos: todos diferentes, disc. 6. desde el num. 1.

Tem-

Templo: edificaron los Romanos el de el Honor contiguo al de la Virtud, difcurf. 2. num. 6. y en la
primera Dedicatoria,
Templo de la Fortuna de
piedras transparentes, difcurso 3. num. 3 y 16.

Thales Milesso, vivio hasta 100. años, disc. 7. num.

2.

Theophilo Raydaudo muriò de 80. años, disc. 7. nu-

Thomas Santo: successo de su muerte, dile. 1. num 8. y 9 tuvo de vida 45. 250s, dise. 7. num. 12.

Tiberio : sus congoxas, disc.

2. num. s.

Timon Philosofo: su bestial opinion, disc. 3. numer.

Tostado Abulense: su corta vi-da, disc. 7: num. 12.

Trajino: famoso en la justicia, disc. 3. num. 26.

Turcos: fus barbaras penitencias, dilc. 2. numero

V

Ida de el hombre : como tiene señalado su termino, disc. 6. num. 39. y 40. Vientos: si danan igualmente en vna casa abrigada, que suera en el campo, discurso 6. num. 24 y 25.

Vieta (Francisco) su rara aplicacion à las Mathematicas, disc. 7. num. 4. y.

Vieyra, viviò casi 90. años,

disc. 7. num. 12.

Virtud, y Verdad: silas juzgan los hombres por estorvo de las conveniencias de el Siglo, disc. 4. num z. y desde el numer. 28.

Virtud, y Vicio: qual rumbo fea mas trabajoso, disc. 2 num. 1.con los signientes, y § s.

Visir: gran Dignidad de Turquia, disc. 2. num. 12.

Votos de Santiago: su concessión por el Rey Don Ramiro, y la Reyna Doña Urraca, Era de 872.

Vulgo: su inconstancia, y rudeza, disc. 1. num. 18.

X

Enoshilo: Pythagorico, vivió 105. años, disc. 7. num. 2. Floreciò ay muchos Siglos, num. 31.

Enon, Principe de la Secta Stoyca, vivió vivetanto, como en esta 98, anos, disc. 6, num.

Zeglan: en ninguna parte se Isla, disc. 6. num. 8.

LAUS DEO.